

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA  
DE MÉXICO



ESCUELA NACIONAL DE  
ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ARAGÓN"



RELACIONES INTERNACIONALES

TESIS PROFESIONAL

**"La relación bilateral Estados Unidos- China en los  
inicios del siglo XXI:  
¿Cooperación o Enfrentamiento?"**

ASESORA: MTRA. AURORA MARIANELA OCHOA RIVERA

ARRIAGA AGUAYO DANIEL  
VALENCIA FRANCISCO JOSÉ ALFREDO

Nezahualcoytl, Edo. de México, 2004



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## Agradecimientos.

El trabajo que se presenta a continuación, no es más que la fase final de toda una etapa en nuestras vidas que comienza desde la educación preescolar y que culmina con la obtención de un título profesional.

En mi caso muy particular, haber llegado a la última instancia es motivo de orgullo pero sobre todo de agradecimiento a todas esas personas que de no haber estado conmigo en ciertos momentos de este camino, se muy bien que no lo habría logrado.

Primeramente y ante todo agradezco de todo corazón a Beatriz Aguayo Sánchez; mi madre, a la cual le debo mi vida entera y quien lamentablemente ya no se encuentra físicamente conmigo.

A Javier Arriaga Cruz, mi padre, de quien aprendí a nunca darme por vencido por más difícil que parezca un problema y a luchar por lo que quiero, pero también a dejar ir lo que no es para mí.

A mi hermano Javier Arriaga Aguayo, quien ha sido mi mejor amigo en estos 25 años y con quien se que siempre voy a contar.

A mis tías Melios, Francis, Estela y Mari, porque sin su apoyo y cariño seguramente hubiera sido más complicado para mí cerrar éste ciclo de mi vida.

También quiero dar una mención de agradecimiento a todos los amigos que desde un principio y hasta el fin de este camino contribuyeron de forma directa o indirecta a dar fondo y forma a mi destino y que son ya para siempre parte de mi vida.

- De mi niñez y adolescencia agradezco a Reinaldo Villafuerte Mendez; Iván Espinosa Hernández; Víctor Hugo Muñoz Barba, Vanesa Teherán; Patricia Jiménez Quintanar; Genebieve Bruno Castillo; Carlos Junior Gutierrez Alarcón; Sergio Santillán Fernández; Ignacio Carrillo Camarillo; Enrique Nosedal Córdoba; Iván Cabrera Zamudio; Alejandro Delgado Barrios; Adrián Carreón Berber y Elisa Macías Vásquez.
  
- De mi etapa universitaria agradezco a Abraham Galván Zavaleta; Edmar Romero Sandoval; Nancy Noguez Morales; Claudia Velásquez Campoverde; Pavel Batalla Girón; César Martínez Piña; Carolina Pérez Ríos; Benito Nicolás Vásquez Muñoz; Alberto García Reyes; Yessica Elide Nava Lizardi; Héctor Tapia Chalico; Gisela Martínez Mendoza; Erika Hernández Zúñiga; Evelyn Arcos Santiesteban y claro está, José Alfredo Valencia Francisco, mi compañero y socio en este trabajo de tesis.

A todos y cada uno de ellos les doy las gracias por formar o haber formado parte de mi vida, por permitirme aprender y compartir experiencias que han dado como resultado en mí a una mejor persona y espero un hombre exitoso, pero ante todo un hombre recto y leal con su familia y sus amigos.

Atte.

*Daniel Arriaga Aguayo.*

**POR MI RAZA HABLARA EL ESPÍRITU.**

AGRADECIMIENTOS DE JOSÉ ALFREDO VALENCIA FRANCISCO:

---

Al Dios de los ejércitos por adquirir conocimientos y sabiduría.

Al Hijo del Hombre por darme Amor y Vida Nueva; sin él estoy perdido, con él tengo  
vida eterna.

A mi familia por ser, estar, y compartir su vida conmigo.

Y todos aquellos que conocí durante mi estadia en la máxima casa de estudios.

Sin ellos no sería yo, mas por ellos soy yo

## INDICE

Pág.

INTRODUCCIÓN:-----	1
 <b>1.- ANTECEDENTES. UN PREÁMBULO OBLIGADO</b>	
1.1 1ra. etapa (1949 – 1960) el conflicto Este – Oeste, y el surgimiento de China como potencia comunista-----	7
1.1.1 La pérdida de China dentro de la orbita estadounidense--	10
1.1.2 La guerra de Corea-----	12
1.1.3 Las crisis de Taiwán 1954- 1958-----	16
1.1.4 La guerra de Vietnam-----	18
1.1.5 Estados Unidos y el rompimiento de relaciones entre China y la Unión Soviética-----	20
1.2 2da. Etapa (años 70's) El fin del aislamiento Chino. "El comunicado de Shangai" y su significado en la distensión de la guerra fría-----	23
1.2.1 Restitución del estatus de nación más favorecida (NMF-1974) y las primeras negociaciones para el regreso de China al Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT-1987)-----	26
1.2.2 La política triangular entre Estados Unidos- China y Unión Soviética; y la política triangular en la carrera armamentista de Misiles Anti-Balísticos--	30
1.3 3ra. Etapa (años 80's e inicios de los 90's) La consolidación de Estados Unidos y China en sus relaciones bilaterales-----	36
1.3.1 "El acta de relaciones diplomáticas Estados Unidos- Taiwán" y la venta de armas -----	37
1.3.2 Las consecuencias de Tiananment1989 - sanciones económicas, políticas y militares - y la batalla al interior de Estados Unidos por China -----	39
1.3.3 La caída del socialismo y sus repercusiones en la relación bilateral Estados Unidos- China. La apertura económica de China hacia Estados Unidos--	46

## **2.-LAZOS QUE ATAN; ESTADOS UNIDOS Y SU SOCIO ESTRATEGICO: CHINA**

2.1	Política Económica estadounidense y su visión hacia China en la década de los años 90's e inicios del siglo XXI-----	50
2.1.1	Estatus de Nación Más Favorecida (NMF), el rol del presidente y del congreso estadounidense en las negociaciones con China -----	53
2.1.2	Negociaciones comerciales entre Estados Unidos y China para su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC)-----	62
2.2	Implicaciones comerciales y políticas para Estados Unidos ante el ingreso de China a la OMC-----	72
2.2.1	Grupos privados de intereses estadounidenses en China e inversiones-----	76
2.2.2	Implicación de los grupos privados estadounidenses en la política comercial exterior de Estados Unidos hacia China-----	81
2.2.3	Déficit comercial estadounidense ante China-----	82

## **3.- LAS POSIBILIDADES DE LA DIPLOMACIA**

3.1	Política estadounidense en favor de los Derechos Humanos y la Democracia en China-----	86
3.1.1	Después de Tiananmen 1989-----	88
3.1.2	Acuerdos y discrepancias bilaterales y multilaterales sobre Derechos Humanos y Democracia-----	92
3.1.3	Incidente diplomático por la caída del avión espía estadounidense en territorio Chino -----	102
3.1.4	Derechos Humanos y Democracia vs. Negociaciones Comerciales-----	104
3.2	La diplomacia estadounidense frente a China después del 11 de septiembre del 2001-----	107

**4.-LA PROBLEMÁTICA BILATERAL ENTRE ESTADOS UNIDOS Y SU  
COMPETIDOR ESTRATÉGICO: CHINA**

4.1	Política militar estadounidense y sus implicaciones con China---	111
4.2	Taiwán: El rompecabezas sin resolver. Controversias bilaterales por la venta de armas estadounidense a Taiwán-----	116
4.3	Diferencias bilaterales chino-estadounidenses sobre el Escudo Nacional Antimisiles (NMD) de Estados Unidos-----	130
4.4	Cálculos estadounidenses del poder militar Chino -----	140
<b>CONSIDERACIONES FINALES-----</b>		<b>147</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA-----</b>		<b>154</b>
<b>HEMEROGRAFÍA-----</b>		<b>159</b>
<b>REFERENCIAS ELECTRÓNICAS-----</b>		<b>161</b>

## INTRODUCCIÓN

La investigación que a continuación se presenta tiene la intención de mostrar las transformaciones acontecidas dentro de las relaciones internacionales en el umbral del presente siglo a través del análisis de la relación bilateral entre Estados Unidos y China.

El papel hegemónico de Estados Unidos se encuentra en un escenario complejo, tal situación, fomenta el debate y la exploración sobre el rol estadounidense en las diferentes áreas estratégicas del sistema internacional. En especial la zona asiática, y concretamente China, es de vital importancia para los Estados Unidos, entre otros motivos debido a la apertura de su economía y por ende a su rápido desarrollo.

Las naciones del sudeste asiático se han convertido en un eje estratégico para el control por parte de los Estados Unidos de esta zona del mundo. Después de los atentados terroristas ocurridos en el 2001, China reafirma su importancia dentro de los intereses estadounidenses en el área de Asia central al ser el país con mayor potencial industrial, militar, así como de mano de obra al ser el país más poblado del mundo.

Es por todo esto que la importancia del presente trabajo de investigación radica en revisar la política exterior de los Estados Unidos dirigida a China, así como también analizar y comprender la reacción que ésta tenga ante la cada vez mayor penetración de intereses occidentales y principalmente estadounidenses dentro de su área de influencia.

Así pues, aspectos como: la política internacional, el comercio, las finanzas, la seguridad planetaria, la cooperación regional etc. buscan dar una visión de cuáles pueden ser las nuevas tendencias en el aparato de poder en el presente siglo entre ambas naciones.

Entonces:

- ¿Qué tipo de política exterior emplea Estados Unidos respecto China a principios del siglo XXI?
- ¿Qué efectos tendrá la fuerza y el crecimiento de China para los Estados Unidos?



➤ ¿Cooperación o enfrentamiento?

Son las principales preguntas que examina este trabajo bajo cierta gama de aspectos específicos de la agenda bilateral entre Estados Unidos y China. Dentro de la investigación se plantean los principales puntos de acuerdo y desacuerdo, tomando en cuenta el marco histórico de la relación bilateral que han ensombrecido y puesto en crisis los intereses de ambas naciones. Para tal efecto, se utilizan los siguientes parámetros:

1. El plano económico, particularmente el comercial y la apertura hacia las inversiones estadounidenses en China. Asimismo, el mecanismo privilegiado de cara a dicha adaptación como lo es la apertura económica, junto a la expansión acelerada del capital financiero.
  - ¿Qué implica para la política económica estadounidense el ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC)?
  - ¿Qué efectos tendrá la fuerza y el crecimiento comercial de China para los Estados Unidos en los próximos años?
2. En el plano político se encuentran la democracia y los derechos humanos; tales medios son concebidos como la única forma de garantizar un escenario más seguro, porque promueven la paz, la prosperidad y la cooperación. Incluso, fomentan el comercio y el libre mercado que a su vez minimiza la posibilidad de futuros choques bélicos.
  - ¿Cuál es la evaluación estadounidense de la política a favor de la democracia y los derechos humanos en China?
  - ¿Este punto es un obstáculo para el resto de la agenda bilateral entre ambas naciones?

De tal suerte es preciso preguntarse:

- ¿Cuál es la evaluación estadounidense de la política a favor de la democracia y los derechos humanos en China?

3. En el campo militar, la problemática de Taiwán y la venta de armas estadounidenses a éste, ha causado alta tensión en la relación chino-estadounidense; asimismo la seguridad nacional de Estados Unidos a través del Sistema Nacional de Defensa (NMD por sus siglas en inglés), mejor conocido como el “Escudo Antimisiles” y que China ha rechazado por considerarlo una trasgresión por parte de los Estados Unidos a la seguridad mundial.
- ¿Qué tanto respeto le guarda militarmente hablando Estados Unidos a China?
  - ¿Qué consecuencias puede acarrear en la relación bilateral el NMD?
  - ¿Cuál es la posición de las administraciones (tanto China como estadounidense) sobre la isla de Taiwán?
  - ¿En que medida se modifica la relación bilateral después del 11-Septiembre 2001 en la relación militar?

La respuesta a estas preguntas conforman el objetivo general del presente trabajo de investigación. Por lo tanto, la hipótesis de la investigación trata sobre “si bien la agenda bilateral entre los Estados Unidos y China mantiene aspectos que no logran ser conciliados, como son el político y militar, es también real que el tema económico en los últimos años ha tenido un verdadero impacto para el beneficio de los intereses nacionales de ambas naciones, pues no sólo ha favorecido el sano entendimiento entre ambas naciones, sino además ha fomentado una mayor cooperación en la relación bilateral, misma que se ha intensificado en los inicios del siglo XXI”.

Simultáneamente con la hipótesis, para comprender hacia donde va la relación bilateral chino-estadounidense es necesario estudiarla en base a una teoría que explique el comportamiento de ambos estados. En este caso el presente trabajo se sustenta con las teorías de la globalización y el realismo político. Ya que, por un lado, la globalización se identifica con la tendencia hacia una creciente Interdependencia entre los Estados-Nación, y con el incremento de la sensibilidad y la vulnerabilidad de cada uno, frente a las acciones de otros actores universales en los diferentes ámbitos de la agenda internacional.

De tal manera, la agenda vincula factores de orden político, económico; la globalización en su elemento primario es el comercio. Ciertamente, el volumen absoluto y relativo del comercio mundial conoció en las últimas décadas una importante expansión. Con apoyo de organismos multilaterales como la Organización Mundial de Comercio (OMC), se amplía la oportunidad de liberalización de las leyes comerciales, suprimir las tarifas arancelarias, eliminar las restricciones cuantitativas al comercio y suprimir las prácticas desleales, hasta construir un mercado mundial cada vez más integrado. Simultáneamente, los cambios económicos han orientado una reflexión profunda en torno al papel que desempeña el ser humano. Dicha deliberación ha conducido a ampliar al individuo como el centro de cualquier acción colectiva y como su primer beneficiario. Sobre esta base, el concepto de derechos humanos es visto de manera fundamental, universal, e imprescindibles para el cumplimiento de una democracia moderna, y deben encontrarse en la base de las constituciones democráticas de hoy día.

Por su parte el realismo político conduce a que la preocupación central de los mismos Estados-nación no pueda ser otra que velar por la propia seguridad, por lo que cada cual busca extender su poderío relativo sobre las otras naciones que se tienden a percibir como potenciales o reales competidores, los Estados-nación son actores racionales y autónomos y buscan maximizar sus intereses definidos en términos de poder y la continuidad de la lucha por el poder en todo tiempo y espacio. Ante la competencia y el conflicto, el Estado debe fortalecer de manera continua su poderío (político -militar) relativo de forma individual, o a través de alianzas. Se preocupan principalmente por problemas de seguridad y poder y la satisfacción de los intereses nacionales

Ambos países mantienen un constante desarrollo comercial y financiero producto de la inclusión de China en el mundo globalizado y de flujos de capital; y de igual manera, tanto China como los Estados Unidos desean mantener e incrementar su status de poder dentro del contexto internacional, especialmente a partir del 11 de septiembre de 2001 cuando Estados Unidos reafirmó su desarrollo armamentista como parte de su seguridad nacional.

Por su parte China, no quiere quedarse atrás en el desarrollo de armas estratégicas a fin de proteger su soberanía y sus intereses nacionales en el área Asia-Pacífico.

El presente trabajo de investigación organiza su información en cuatro capítulos, donde en el primero de ellos, se abordan los antecedentes de la relación bilateral de manera general; se refiere al periodo posterior a la segunda guerra mundial hasta llegar al fin de la guerra fría y los dilemas que atravesó antes y después de la reanudación de las relaciones diplomáticas.

El segundo capítulo se encamina a detallar el comienzo de la administración de William Clinton hasta la administración actual de George W. Bush desde el punto de vista comercial tomando en cuenta para esto la oposición existente al interior de Estados Unidos (EE.UU.), primordialmente al reconocimiento a China del status de Nación Más Favorecida (NMF) y luego al ingreso de ésta a la OMC y sus ampliaciones para los diferentes intereses estadounidenses tanto dentro como fuera de los Estados Unidos.

El tercer capítulo trata sobre los desacuerdos en materia de democracia y derechos humanos y la importancia que al inicio tenía la aprobación del status de NMF con base en el análisis estadounidense de la democracia China. Posteriormente las discusiones bilaterales y multilaterales, y las estrategias que Estados Unidos ha adoptado para implementar la democracia en China, y por supuesto, las reacciones de China ante tales maniobras. También el capítulo rescata algunos acontecimientos de suma importancia en la relación bilateral como fue el conflicto del avión espía en abril del 2001, y las reacciones de ambos estados después del 11 de septiembre del mismo año.

Por último, en el cuarto capítulo se toca el aspecto militar y la gran influencia que este elemento representa en la relación bilateral pues involucra, por una parte, la modernización de las fuerzas armadas estadounidenses y como parte de este proceso la creación de un escudo antimisiles, listo para interceptar cualquier misil de un Estado enemigo. Por la otra parte, la reacción de Pekín ha sido de completo desacuerdo con tales planes, y en caso contrario, de no persuadir a Estados Unidos, China está dispuesta a incrementar aún más su poder militar. Esto a su vez lleva a que la milicia estadounidense haya comenzado hacer

cálculos del poder chino, y todo aquello en contra de una solución pronta en la cuestión de Taiwán.

En cuanto a la descripción de la relación bilateral, el análisis de esta se apoya de informes numéricos sobretudo en la temática económica y militar para dar juicios cuantitativos, y concluir con base en el método de inducción para dar algunas conclusiones con base a las hechuras exploradas y predicciones para las próximas décadas.

Se reafirma la importancia de la temática para la presente investigación de modo que lleve a conclusiones sobre si ambas potencias tomarán una actitud de cooperación o enfrentamiento de cara a las próximas décadas.

# CAPÍTULO 1

## **A** NTECEDENTES. UN PREÁMBULO OBLIGADO

## **1.- ANTECEDENTES. UN PREAMBULO OBLIGADO**

### *1.1. Primera etapa (1949 – 1960) el conflicto Este – Oeste, y el surgimiento de China como potencia comunista*

A principios del siglo XX, la relación bilateral entre los Estados Unidos (EE.UU.) y la República Popular de China (RPC) fue realmente inexistente a causa de la creciente expansión del fascismo en Europa a partir de los años 20's. Sin embargo, la adhesión de Japón a las llamadas "potencias del eje" en 1940 obligó al gobierno estadounidense a tomar más en cuenta a los países asiáticos y en especial a China llegando a considerarla incluso como un país clave dentro de su política de seguridad.<sup>1</sup>

La guerra civil China que se desarrolló entre 1927 y 1934 definió los dos polos en los cuales se dividiría el país a partir de ese momento. Por un lado estaban los miembros del Partido Nacionalista Chino, encabezado por el general Chiang Kai-Shek y apoyados por el gobierno estadounidense; por el otro se encontraba el Partido Comunista Chino encabezado por Mao Tse-tung, apoyado por la Unión Soviética.

Debido a la invasión japonesa a China, que se prolongaría de 1937 a 1945, ambas facciones (tanto nacionalistas como comunistas) tuvieron que colaborar para expulsar a los japoneses de su territorio. Pese a esto, la guerra civil se reanudaría en 1946 con un significativo apoyo militar por parte de los Estados Unidos a los nacionalistas Chinos, así como el envío de una misión encabezada por el general George Marshall que a final de cuentas decidiría suspender el apoyo a Chian Kai-Shek, pues supo ver la inminente derrota a manos de los comunistas.<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Faust R. John and Kornberg F. Judith "China and the United States" en *China in World Politics*, Lynne Rienner Publisher, USA, 1995 pp.128-129

<sup>2</sup> Tamames Ramón "China 2001: La cuarta revolución", Alianza editorial Economía, Madrid 2001, 17,18 p.p.

Es así que el 1 de octubre de 1949, surge la República Popular de China (RPP) bajo una base política comunista y encabezada por Mao Tse-Tung quien a su vez expulsaría a los nacionalistas a la sureña isla de Taiwán. A partir de la proclamación de la República Popular de China, el Estado, más poblado del planeta ha sido escenario de transformaciones que han cambiado la faz del país, y han elevado su status internacional.

Sin duda, el ascenso de China fue el acontecimiento más importante en el contexto del conflicto ideológico capitalista- socialista durante la década de 1950 e inicio de la de 1960. Con la victoria comunista, Mao Tse Tung, pronto se alineó con la Unión Soviética (URSS), de lo cual solicitó y obtuvo créditos, en la lucha por el pensamiento entre Este y Oeste.

Asimismo, Mao había ya elaborado una interpretación de lucha entre la URSS a la que llamaba vanguardia al campo socialista, y EE.UU. como el capitalismo imperialista. En aquel momento el Partido Comunista Chino (PCC) comunicó su pertenencia al bando socialista y el liderazgo de la URSS. Además tal momento coincidió con la ruptura de la alianza entre los tres grandes vencedores de la segunda guerra mundial, Estados Unidos- Gran Bretaña y la Unión Soviética<sup>3</sup>.

Las relaciones de China en este periodo con el exterior fueron difíciles. Primero, el gobierno de Pekin, rechazado por la mayoría del mundo occidental (encabezado por Estados Unidos), estuvo condicionado por una serie de factores de exclusión, entre ellos se encontraron:

- a) no participar como miembro en la Organización de las Naciones Unidas (ONU),
- b) estar fuera de las corrientes de intercambio económico con el conjunto de países capitalistas,
- c) la Guerra de Corea- se ampliará el tema- incrementó el aislamiento internacional de China.

---

<sup>3</sup> Anguiano Eugenia "Diplomacia de la República Popular China" en *China Contemporánea. La construcción de un país desde 1949*. Ed. Colegio de México, México, DF 2001 p 191



Esos factores convirtieron a la República en la “China roja” y su alineación al bando socialista. Entonces la diplomacia China se inclinó a un solo lado, por razones ideológicas, de seguridad y desarrollo. Segundo, la ruptura con la URSS en los años subsecuentes. La discordia, vendría por posturas más radicales e independientes dentro de la propia orbita comunista en torno al conflicto ideológico. A la par China mostraba menos inhibiciones sobre el uso de la violencia que tuvo su contraparte soviética<sup>4</sup>.

Consecuentemente surgió en la década de 1960, entre los dos gigantes comunistas, una tremenda división doctrinal en torno a como doblegar a Occidente. Así para finales de 1960 tanto los acontecimientos internos y externos habían acarreado retrocesos a China y sus relaciones con la URSS se habían deteriorado a tal grado, que se encontró en una guerra fría en dos frentes con las dos superpotencias.

Durante 1950, China y la URSS eran aliados, y EE.UU. temía del significado de una amenaza monolítica Chino-Soviética. En los años 60's. llegó la distensión<sup>5</sup> entre la URSS y EE.UU.; China empezó a temer una coalición Soviética- Americana que vendría afectar considerablemente su posición en el área de Asia-Pacífico, así como su intención de adherir a la isla de Taiwán como parte de la RPC

Al interior de China Mao implementó el programa llamado “El gran salto hacia adelante” (1958-1960) que consistía en reformas agrarias, para transformar a China, aprovechando los recursos locales y la tecnología; poniendo en marcha la inversión masiva de capital humano. A pesar de ello, fue obstaculizado por la pobreza de los planes y fracasos en las cosechas, estos lapsos no afectaron seriamente la emergente posición de China como potencia comunista internacional.

Este hecho obligaría a Estados Unidos replantear su política exterior respecto a China, pues inicialmente no sabía como reaccionar ante el establecimiento de un gobierno Republicano

---

<sup>4</sup> Stoessinger John, *El poderío de las naciones política mundial de nuestro tiempo*, Ed. Germika, 3ra Edición, México, 1994 p.67

<sup>5</sup> Política enfocada para detener la costosa carrera armamentista y frenar su competencia política militar y económica. Se conoce así a la postura asumida por el gobierno, y que se caracterizó por un intento de acercamiento entre los entonces bloques opuestos dentro de la comunidad internacional, es decir, socialismo y capitalismo

Popular. Se consideraron dos opciones: reconocer el régimen o simplemente ignorarlo por ser un gobierno comunista.<sup>6</sup>

### *1.1.1 La pérdida de China dentro de la orbita estadounidense*

Como se mencionó al inicio del capítulo Estados Unidos no mostró mucho interés hacia China, sino hasta la aparición del expansionismo japonés en la zona asiática que obligó a la política exterior estadounidense mirar a China como un objetivo esencial de su agenda de seguridad. Es por tal motivo que cuando Japón formó parte del eje Roma-Berlín-Tokio en 1940, el gobierno estadounidense favoreció a China en su conflicto contra éste país asiático.

Desde 1936 en China había dos partidos para enfrentar la guerra contra Japón, el partido comunista de Mao Tse Tung, y el nacionalista, encabezado por Chiang-Kai-Shek, con reconocimiento internacional que había quedado automáticamente al lado de los aliados, a partir del ataque de Japón en 1941. Por eso, China fue elevada al rango de las cinco potencias hacedoras del orden político mundial después de la segunda guerra mundial.

Para Estados Unidos era necesario que Japón se comprometiera a respetar el territorio Chino de Manchuria, pero los japoneses rechazaron tal propuesta. Una vez comenzada la guerra entre Estados Unidos y Japón, la independencia de China fue el primer objetivo estadounidense. Para eso, el presidente Franklin Roosevelt buscó un acercamiento, para lo cual envió al general Joseph Stilwell quien adiestrará las tropas nacionalistas para pelear contra Japón, y así formar parte del grupo de los cuatro policías del mundo. Al mismo tiempo, Roosevelt envió diplomáticos estadounidenses para entrevistarse con los comunistas de Mao Tse Tung con el fin de determinar si era posible una coalición de ambos bandos contra los japoneses. El general Patrick J. Hurley, como representante personal del presidente, quedó acreditado como embajador de su país en China, no obstante, en 1946 la tregua formal entre nacionalistas y comunistas fue deteriorándose

---

<sup>6</sup> Faust R. John and Krimberg, op. cit. p. 131

gradualmente hasta desembocar en las confrontaciones militares por las principales ciudades chinas. Entonces EE.UU. derrotó a Japón con ayuda de los nacionalistas que rápidamente desarmaron y se beneficiaron del control de armas, para pelear contra los comunistas. A pesar de eso, los comunistas vencieron y controlaron el país<sup>7</sup>.

La idea del gobierno estadounidense de crear una unidad nacional no fructificó. Harry S. Truman intentó detener tal hecho, al designar como su representante especial al general George Marshall, ex jefe del estado mayor del ejército de EE.UU., quien llegó el 23 de diciembre de 1945, para negociar entre el gobierno y los comunistas chinos. Marshall permaneció en China todo el año de 1946, desplegando sus esfuerzos de intermediación, que fracasaron, y en 1947 fue llamado de regreso a EE.UU., para asumir la titularidad del Departamento de Estado<sup>8</sup>.

Con la victoria total de Mao en Agosto de 1949; en EE.UU. se publicó un reporte autorizado por el departamento de Estado llamado: "The China White Paper" para justificar el desempeño político ante el público de Estados Unidos. En el prólogo del reporte, el Secretario de Estado Dean Acheson, procuró sostener la idea de la victoria inevitable de los comunistas en China, no importando que hiciera Estados Unidos.<sup>9</sup> Desgraciadamente para la administración del presidente Harry S. Truman, no fue suficiente el reporte emitido, para las críticas al interior del país. Para muchos estadounidenses la victoria de Mao fue una derrota para la nación.

En 1949 el gobierno de Truman buscó persuadir al congreso en reducir la ayuda a China; el presidente Truman continuó defendiéndose de los republicanos, pues argumentaban, el abandono de los nacionalistas chinos por los comunistas.<sup>10</sup> El debate prosiguió en Washington en la década de 1960, con el nombre ¿quién perdió a China?<sup>11</sup> Los estadistas republicanos como John Foster Dulles quien llegaría a ser secretario de Estado en la

<sup>7</sup> Ibidem p. 129

<sup>8</sup> Ibidem, p. 130

<sup>9</sup> Ibidem, p. 131

<sup>10</sup> La administración demócrata hizo una declaración el 5 de enero de 1950, por el mismo Truman, donde se destigaba del compromiso de defender a los remanentes del gobierno nacionalista chino que se habían reunido en la Isla de Taiwán, también conocida como Formosa, y otra afirmación por el Secretario de Estado, Dean Acheson, donde definió el nuevo perímetro defensivo de Estados Unidos en el Pacífico, como una línea de norte a sur que conectaba las islas Aleutanas, Japón Okinawa, las Ryukyus y las Filipinas, dejando fuera la península de Corea y Taiwán

administración de Eisenhower, llamó la victoria comunista en China como el peor fracaso que Estados Unidos había sufrido en su historia. De la misma forma, un pro-nacionalista "lobby" apoyado por los senadores Karl Mundt de Dakota del Sur, William S. Knowland de California, y otros más, protestaron ante el Departamento de Estado en agosto de 1949 bajo el mandato de Truman y acusaron al secretario de Estado Dean Acheson por la pérdida de China<sup>12</sup>.

Como resultado de las presiones la mayoría de los expertos en el Lejano Oriente del Departamento de Estado, fueron forzados a dimitir porque supuestamente habían sido demasiado simpatizantes con los comunistas Chinos. Prontamente Washington rehusó reconocer la "China Roja", en su lugar, facilitó el reconocimiento diplomático a los nacionalistas Chinos de Taiwán.<sup>13</sup>

### *1.1.2 La guerra de Corea*

En un principio el conflicto de Corea se consideró como meramente interno, sin embargo rápidamente alcanzaría dimensiones internacionales y se convertiría el primer enfrentamiento de la guerra fría, teniendo como primera acción de guerra entre las dos grandes potencias la ocupación del país por fuerzas de liberación soviética al norte del paralelo 38° y americanas al sur del mismo.

Posteriormente la aparición de dos regímenes: en el norte la República Democrática de Corea, con apoyo Ruso, al sur la República de Corea con soporte estadounidense.

Por lo que respecta a Estados Unidos, tres factores influyeron de forma determinante para que interviniera en dicho conflicto: la pérdida del monopolio nuclear debido a la primera detonación atómica en la URSS, efectuada en agosto de 1949; la pérdida de China, debido al triunfo de los comunistas; y por último, la posibilidad de que Mao instaurara un régimen

<sup>11</sup> Amplíese el debate en Foot Rosemary, *The Practice of power, US relation with China since 1945*, Oxford University Press, 1985 pp 52-81

<sup>12</sup> *Ibidem*, p 70

<sup>13</sup> Henrietta A. James, *American History*, Worth Publishers, N.Y., 1997 pp 869-870

no alineado a la URSS, misma que se desvaneció al firmarse el tratado de amistad Chino-Soviético en febrero de 1950.<sup>14</sup>

Los líderes estadounidenses temieron el ataque de Corea del Sur como una señal de futuras tensiones. El presidente Truman solicitó, y obtuvo abrumadoramente, el respaldo del congreso respecto a la guerra y consiguió fondos suplementarios de la defensa, ampliaciones de reclutamiento obligatorio, y mayores poderes presidenciales.

Tan pronto como se produjo la invasión norcoreana, anunciada como un contraataque para barrer las fuerzas armadas enemigas que habían cruzado el paralelo 38º, el presidente Truman pidió una reunión de emergencia del Consejo de Seguridad de la ONU para revisar el acto de agresión de Corea del Norte y aplicarle las sanciones estipuladas de la Carta de San Francisco. Así el 27 de junio de 1950 EE.UU. estacionó la séptima flota en el estrecho de Taiwán, por si China, que no estaba involucrada directamente, se le ocurría intentar un desembarco en la isla. Mientras tanto, en el Consejo de Seguridad de la ONU, la representación soviética se retiraba en protesta porque el asiento de China lo ocupaban los nacionalistas, los cuales la URSS no reconocería. Derivado de ello, por mayoría de votos y sin veto de ninguno de los miembros permanentes del consejo, Estados Unidos logró que se declarara agresor a Corea del Norte, y se designó una fuerza de la ONU, comandada e integrada por EE.UU. para rechazar el ataque. La entrada de Estados Unidos hizo retroceder a los norcoreanos y los empujó hasta la línea divisoria del paralelo 38º.<sup>15</sup>

Por su lado China advirtió que no aceptaría fuerzas bajo bandera de la ONU que cruzaran esa línea, sin embargo, éstas prosiguieron su contraofensiva hasta llegar el 24 de noviembre de 1950 muy cerca de la frontera entre Corea del Norte y China. Pekín reaccionó con cólera y consternación, acusó a Estados Unidos de montar una agresión en conjunto desde las bases de Taiwán y la propia Corea. China entró en la guerra en octubre del mismo año después de que las tropas estadounidenses invadieron su frontera con

---

<sup>14</sup> Anguiano Eugenio, op. cit. pp. 179-284

<sup>15</sup> Millar R. Allan, Maslowski Peter. *Historia Militar de los Estados Unidos*. Ed. San Martín SL, Madrid, 1984, pp. 543-544

Corea. Las tropas chinas y estadounidenses comienzan así sus enfrentamientos que duraron cerca de tres años y que finalizaron con la firma de un armisticio en julio de 1953.

Desde el mes de octubre de 1950 y sin que los servicios de inteligencia estadounidenses los detectaran, los chinos habían infiltrado militares a través de la frontera, y a fines de noviembre del mismo año, iniciaron un ataque masivo y bien coordinado que hizo retroceder a las fuerzas de la ONU hasta el sur de Seúl (el 25 de enero de 1951 se logró el máximo avance). Debido a lo anterior, Estados Unidos respondió con un devastador ataque aéreo, naval, y terrestre que volvió a colocar, a mediados del año el frente de batalla en torno al paralelo 38°. Estados Unidos se empleó a fondo, incluso el general MacArthur llegó a pedir un bombardeo con armas estratégicas, es decir, atómicas en el noreste Chino.<sup>16</sup>

Hostigados por los ataques aéreos de la ONU, los chinos tenían crecientes dificultades para montar ofensivas sostenidas, porque sufrían una grave escasez de suministros que su sistema logístico de transporte no podía atender.

Aunque el gobierno comunista de Pekín afirmó que la guerra de Corea le había fortalecido tanto política como moralmente al lograr detener al ejército más poderoso del mundo en una guerra convencional, es cierto que esto le ocasionó mayor dependencia con respecto de la Unión Soviética, lo cual no le preocupó demasiado de momento pero sí durante la década de los años 60's<sup>17</sup>.

Ambas naciones adoptaron duras posturas ideológicas. Estados Unidos declaró que China, desde su punto de vista, era un régimen ilegítimo, un Estado pasajero y no perpetuo; Pekín había nacido con deseos de expansión y que todo era parte de un plan monolítico

<sup>16</sup>El mando de la ONU tenía a Douglas MacArthur quien se apoderó de la iniciativa diplomática estratégica de la zona del extremo oriente. Fundamentalmente, el general de cinco estrellas quería hacer de la guerra de Corea una puesta hacia arriba con el comunismo internacional. Al considerar que Asia (China) era más crítica que Europa para el futuro de EE.UU. MacArthur tenía pocos escrúpulos en cuanto a los riesgos de extender la guerra a la China comunista. Véase Millar R. *Allian* op. cit. pp. 539-554.

<sup>17</sup> Anguiano Eugenio, op. cit. pp. 202-208.

comunista subordinado a la Unión Soviética. De esta forma China sería militarmente contenida, diplomáticamente y políticamente aislada, sujeta económicamente, bajo presión y diseñada para limitar su poder e influencia.<sup>18</sup> De este modo, Estados Unidos continuó por el camino de rechazar a Pekín y su régimen comunista y apoyando aún más a la República de China en Taiwán como legítimo gobierno.

En la arena internacional, Estados Unidos procuró desalentar el asiento de miembro permanente de China comunista en la ONU, y mantener fuera la problemática de la agenda multilateral por más de dos décadas. Paralelamente, China tuvo un embargo económico no solo de EE.UU., sino también por parte de otras naciones para restringir y obstaculizar el desarrollo de relaciones con otros Estados.<sup>19</sup> Es así que Estados Unidos construyó una cadena anticomunista, haciendo alianzas con países de la región. Se creó un sistema para encerrar militarmente las bases Chinas en su periferia pues era necesario combatir e impedir la extensión del comunismo. Asimismo, China perdió la ventaja de recuperar Taiwán, porque Estados Unidos firmó un tratado de ayuda mutua y defensa con los nacionalistas Chinos de la isla de Formosa (1954).

En suma, los tres años de la guerra crearon amarga y profundas cicatrices en ambos lados que causaron relaciones bilaterales casi desvanecidas.

---

<sup>18</sup> Barnett A. Deak, *A new US policy toward China*, The Brookings Institution, Washington D.C. 1971, p. 12.

<sup>19</sup> Para profundizar sobre el embargo impuesto por Estados Unidos véase Foot Rosemary, *op. cit.* pp. 32-75.

### *1.1.3 Las crisis de Taiwán 1954- 1958*

Poco después del conflicto de Corea, en contraste con la profundización de la cooperación chino-soviética, y la apertura China respecto a sus vecinos y otras naciones del tercer mundo,<sup>3</sup> la relación Estados Unidos-China se hacia más tensa. Entre 1954 y 1955, Pekín decidió intensificar su reclamo sobre la isla de Taiwán (Formosa), bombardeando con artillería las islas e islotes controlados por los nacionalistas Chinos de Chiang Kai-Shek. Tal hechura desató la primera crisis política del estrecho de Taiwán.

La administración del Presidente estadounidense Dwight David Eisenhower montó un complejo mecanismo que diera soporte al gobierno nacionalista de Taiwán. Una de las primeras acciones que llevo a cabo fue el envío de la séptima flota del ejército estadounidense para resguardar a la isla de Taiwán. De esta forma, se llevó a cabo la firma de un tratado de defensa mutua en 1954 (Resolución Formosa), que permitió a los Estados Unidos proteger a Taiwán así como a las islas Quemoy y Matzu en caso de cualquier ataque, además de la venta de armamento estadounidense al gobierno de Chiang. Pero también con ciertas limitaciones, por ejemplo, se condicionó el uso de ciertos equipos militares para prevenir intenciones de ataques por parte de la RPC<sup>21</sup>.

El primer bombardeo chino fue el 3 de septiembre de 1954 sobre la isla de Quemoy; si bien las islas más norteñas de Dazhen son las que fueron evacuadas por los nacionalistas y ocupadas rápidamente por China comunista, también los nacionalistas se organizaron para

<sup>20</sup>Durante los años de 1954- 57 China comenzó a desarrollar una política exterior de acercamiento, con el nombre de "Espíritu de Bandung" en la conferencia celebrada en Indonesia en 1955, el primer ministro chino Chou En-lai propuso pláticas con EE.UU., sobre la cuestión de Taiwán. Por su parte Pekín llamó a Washington para evacuar totalmente Taiwán, y Estados Unidos insistió que los comunistas renunciaran al uso de la fuerza en Taiwán. Como consecuencia, no hubo progresos en el problema. No obstante, en el punto muerto de la relación, Pekín hizo algunas propuestas, si funcionaban, conducirían al contacto y expansión de las mismas. Con esto los Chinos creían poder esforzarse y debilitar la unión entre los nacionalistas y EE.UU. A pesar de las propuestas chinas, EE.UU. adoptó una postura inflexible y rechazó casi todas las propuestas de China. Solamente deliberó aquella sobre la liberación de todos los prisioneros estadounidenses en China; y posteriormente poder considerar alguna propuesta más.

<sup>21</sup> Faust R. John and Kornberg F. Judith, op. cit. p.132



recuperarlas, mas los comunistas respondieron con bombas tal hecho. Por su parte, Estados Unidos apuntaló la retención de las islas, porque no solo afectaría la moral nacionalista China, sino además el resto del continente considerado no comunista.

La estrategia estadounidense, y particularmente del Secretario de Estado, Dulles planteó la tesis de que China tenía una clara intención de expandir el comunismo entre sus vecinos para cumplir con el proyecto político de la URSS. La administración estadounidense consideró a China como un mal ejemplo en la zona del sudeste asiático, pues de acuerdo con su lógica, si se sacrificaba el régimen de Taiwán le seguirían, como fichas de dominó otros países del sudeste asiático. Dulles utilizaba dos conceptos para amedrentar a China en cualquier intento de ampliar su influencia; primero, responder a cualquier acción ofensiva, con la amenaza de que EE.UU. contestaría cada golpe con acciones bélicas masivas y de sus aliados. Segundo, de ser necesario recurriría al uso de armas nucleares. El Secretario de Estado estadounidense argumentaba que la moral taiwanesa estaba en juego, y si ésta se venía abajo Taiwán se perdería, y con ello se dañaría la seguridad de Estados Unidos en todo el pacífico occidental.

La relación entre ambas naciones estaba paralizada, lo cual abrió la brecha para que China ofreciera negociar. Con tal ventaja se pactó el cese de fuego, en el caso de Taiwán por tres años.

Posteriormente en agosto de 1958 China atacó las islas de Taiwán nuevamente. Finalmente la crisis “concluyó” en octubre con promesas comunistas de solo bombardear en días alternos, y Estados Unidos no debería asistir a los nacionalistas.<sup>22</sup> Después de cuatro años de una tensa situación ocasionada por el control de las islas de Quemoy y Matzu, la RPC anunció su intención de liberar estas islas en julio de 1958, sin embargo, la crisis terminó hasta octubre de ese mismo año.

---

<sup>21</sup> Faust R. John and Körnberg F. Judith, op. cit. p. 132.

<sup>22</sup> *Ibidem* p. 133.

En tanto, Estados Unidos había planteado secretamente la política de las dos Chinas, es decir, separar Taiwán de China via soporte político, económico y militar. Para el caso de la RPC, Washington desplegó diversos instrumentos de contención:<sup>23</sup> los tratados de seguridad mutua con Taiwán y Japón, un tratado similar con Australia y Nueva Zelanda (ANZUS), y otro con Filipinas, igualmente, el fortalecimiento y equipamiento con armas nucleares de la séptima flota en el pacífico occidental; el desarrollo de bases aéreas y navales en diversos puntos de Asia Oriental, y la creación en 1954 de la Organización del Tratado del Sudeste Asiático (SEATO, por sus siglas en inglés), la versión de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) europea, mas nunca fructificó<sup>24</sup>.

No solamente hubo confrontación con Estados Unidos como se ha dicho; sino a partir de 1958, la relación chino-soviética vino decayendo, y fue el cambio radical en la política económica de la RPC que renunció a depender de la ayuda externa soviética en lo referente a su programa de desarrollo y abrazar en cambio la idea de la autosuficiencia en la construcción del socialismo uno de los pilares de esta separación y confrontación.

#### *1.1.4 La guerra de Vietnam*

Para los analistas de Washington, la amenaza del avance comunista en Asia venia de potencias secundarias como China y menores como Vietnam del Norte, supuestamente controladas desde Pekin a la cual, a su vez, se le considerada controlada desde Moscú. Con este juicio comenzó un largo recorrido de tropiezos y contrariedades que finalizaron hasta la administración del presidente Richard Nixon en la conferencia de París en 1973.

Con el lema de impedir la mayor propagación del comunismo, como sucedió en China, se reforzó la convicción de los políticos estadounidenses de que no sería tolerable ninguna nueva expansión del comunismo. Con la contundente victoria militar de Vietnam sobre los franceses en Indochina con ayuda enviada de China al terminar la guerra de Corea,

<sup>23</sup> También conocida como "La Doctrina Truman", política empleada para detener el avance del comunismo durante la guerra fría. El Presidente Truman buscó en su discurso un mundo dividido en dos tipos de vida, una basada en la libertad y otra en la tiranía.

<sup>24</sup> Faust R. John and Kornberg F. Judith, p.134

Washington tenía buena razón para preocuparse de que este país fuera conquistado por la expansión que ya había devorado a la Europa de Este, y a la propia China.

La conferencia de Ginebra de 1954 estableció la división de Vietnam a lo largo del paralelo 17º en dos estados distintos. Vietnam del Norte comunista y Vietnam del Sur del lado estadounidense. Aún así los vietnamitas del norte no habían abandonado la idea de unificar a toda Indochina bajo un gobierno comunista. La respuesta de Washington apareció del secretario de Estado John Foster Dulles que esperaba impedir que las fichas de dominó cayeran en todo el resto de Indochina. Para ello, se creó el Tratado del Sudeste de Asia (SEATO) en septiembre de 1954 que sirvió al propósito de Dulles, aportando un marco jurídico donde se declaraba que toda amenaza a Laos, Camboya y Vietnam del Sur sería adversa para la paz y seguridad de los firmantes entre ellos Estados Unidos.

Al interior de Estados Unidos el senador y prontamente presidente de Estados Unidos John F. Kennedy consideró a Vietnam como un eslabón decisivo en la posición geopolítica general de su país. En el primer informe sobre el estado de la Unión, el 31 de enero de 1961, mencionó el discurso de Jruschov como prueba de que la URSS y China tenían ambiciones de dominación mundial.<sup>25</sup> Por esas razones Kennedy y sus consejeros concluyeron que la defensa de Indochina debía hacerse en Vietnam del Sur.

En agosto de 1964 un ataque de Vietnam del Norte contra el destructor Maddox provocó una represalia americana contra aquella nación, apoyada unánimemente por el senado, para febrero de 1965 otro ataque contra un cuartel de asesores estadounidenses desencadenó un ataque más, y muy pronto, se enviaron unidades completas de combate hasta llegar a quinientos cuarenta y tres mil soldados a comienzos de 1969<sup>26</sup>.

La participación de Estados Unidos en esta guerra fue interpretada como el impedimento de una victoria china en la zona, al igual que en Corea, y como una demostración a Vietnam

<sup>25</sup> Antes de la toma de posesión de Kennedy, dijo Jruschov que las guerras de liberación nacional eran sagradas y prometió el apoyo soviético. Kennedy interpretó esa promesa como una declaración de guerra.

<sup>26</sup> "Se intensifican los ataques. Episodio VII Vietnam 1954-1968" en [CNN guerra fría](http://www.cnn.espanol.com/guerra_fria/episodios/episodio7/4_episodio_siete.html). (versión internet) [http://www.cnn.espanol.com/guerra\\_fria/episodios/episodio7/4\\_episodio\\_siete.html](http://www.cnn.espanol.com/guerra_fria/episodios/episodio7/4_episodio_siete.html)

del Norte que no se le permitiría tomar Vietnam del Sur, y por lo tanto, sólo le quedaba negociar. Además la evaluación de Washington le había hecho preocuparse demasiado por una intervención China, pasando por alto las declaraciones de Mao a un periodista estadounidense en sentido de que Pekín no tenía tropas fuera de sus fronteras, ni intenciones de combatir contra nadie, a menos que su propio territorio fuera atacado.<sup>27</sup> La participación de la RPC en la guerra de Vietnam consistió en suministrar municiones y armamento a Vietnam del Norte y al Vietcong; hecho que tensaría aún más las relaciones chino-estadounidenses y que tendría como respuesta el envío de tropas estadounidenses a tan sólo 16 kilómetros de la frontera con China en agosto de 1967.

#### *1.1.5 Estados Unidos y el rompimiento de relaciones entre China y la Unión Soviética*

Conforme China consolidaba su posición independiente dentro de la órbita comunista, comenzó a desarrollar su propia postura en torno al conflicto Este-Oeste. A fines de la década de 1950, fue cada vez más evidente la actitud hostil de China hacia occidente, y el liderato chino mostraba menos inhibiciones sobre el uso de la violencia que tuvo su contraparte soviética durante el conflicto. Efectivamente, se reportó que Mao afirmó que ni la URSS ni los EE.UU. podrían ganar una guerra atómica, porque si China perdía trescientos millones de personas, le quedarían todavía cuatrocientos millones.<sup>28</sup> Otra señal de confrontación fue en noviembre de 1957, cuando Moscú celebró los 40 años del triunfo de la revolución bolchevique, y con ese motivo se reunieron los líderes de los partidos comunistas del mundo. Mao asistió a la conferencia, en lo que sería su segunda y última visita a la URSS. Él defendió la tesis de que en el socialismo existían conflictos no antagónicos de intereses, y que si en los regímenes socialistas no se distingue claramente entre esos conflictos, que se dan en el seno del pueblo y requieren soluciones políticas, los conflictos antagónicos de clase solo pueden solucionarse mediante la violencia revolucionaria, se corre el riesgo de represiones autoritarias<sup>29</sup>.

<sup>27</sup> Léase con mayor detenimiento todo el proceso de la guerra de Vietnam en Kissinger Henry, *La diplomacia*. Ed. FCE, México DF., 1994 pp. 611-695

<sup>28</sup> Stoessinger John, *op. cit.* p. 70

<sup>29</sup> *Ibidem* p. 71

Estas interpretaciones de Mao molestaban a Khrushchev y al liderazgo soviético, porque implicaba una sutil crítica a las soluciones de fuerza de Moscú. Simultáneamente Mao postuló una política de firmeza, e incluso de enfrentamiento con el capitalismo al minimizar el riesgo de una guerra nuclear “el imperialismo estadounidense -decía- es un tigre de papel”. Mientras Khrushchev se inclinaba por un relajamiento de la tensión, y por la coexistencia pacífica con Estados Unidos, para alejar el peligro de la guerra.<sup>30</sup>

En 1958 sucedieron algunos acontecimientos que afectarían definitivamente la alianza chino-soviética. El primero de ellos, era el cambio radical en la política económica interna, al renunciar el gobierno Chino a depender de la ayuda rusa para su programa de desarrollo, y abrazar una idea de autosuficiencia en la construcción del socialismo.

En el aspecto militar, Mao declaró enfáticamente que los chinos deberían apartarse de los métodos propuestos por los asesores soviéticos, en planes de combate y formas de pensar pues giraban en torno de una mentalidad ofensiva. En el ámbito internacional, después de la crisis del Medio Oriente que comprometió una vez más las relaciones chino-soviéticas; China inesperadamente bombardeó la isla de Quemoy que reavivó las intenciones estadounidenses de intervenir en la zona al movilizar nuevamente a la séptima flota y amenazar con represalias militares, lo cual obligó a Moscú a declarar que cualquier agresión contra Pekín se tomaría como una agresión contra la URSS. Sin embargo, el dirigente soviético manifestó en privado su disgusto por haberlo comprometido de tal forma, a lo cual Mao declaró que no tenía que haber intervenido pues los asuntos de la isla de Quemoy eran asuntos estrictamente internos. Khrushchev anunció entonces en junio de 1959 la suspensión del programa de colaboración nuclear con China<sup>31</sup>.

Asimismo, la reunión en Campo David entre el Presidente Eisenhower y Khrushchev para discutir una posible disminución en la producción de arsenal nuclear; la neutralidad de la Unión Soviética en el conflicto chino con la India por el control del Tíbet y la tibieza con que el dirigente soviético manejó la llamada crisis de los misiles en 1962, en la cual decidió retirar y desmantelar sus bases de misiles apostadas en Cuba, crean finalmente una

---

<sup>30</sup> Arriagano Eugenio op. cit. p. 217.

<sup>31</sup> *Ibidem* p. 223.

atmósfera de tensión directa y abierta en la relación chino-soviética. Durante la semana de dicha dificultad, el presidente Kennedy mostró su resolución de interceptar en aguas internacionales los navíos rusos que llevaban varios abastecimientos a Cuba, lo cual hubiera equivalido a un acto de guerra donde China respaldó a los soviéticos. Pero se resolvió el problema porque Khrushchev dio la orden a sus barcos de regresar. Los dirigentes chinos acusaron a la URSS de haberse comportado como aventureros, al ordenar la instalación de bases militares en la isla y luego como “capitulacionistas”, por echarse para atrás ante la determinación estadounidense.<sup>32</sup>

En aquel momento los partidos comunistas de todo el mundo se dividieron profundamente en torno a las cuestiones que emanaban del conflicto. China dejó de reconocer el liderazgo de la Unión Soviética y acusó a Khrushchev de conspirar junto con Washington por la dominación mundial ruso-americana.<sup>33</sup> De igual forma en la querrela chino-soviético estaban involucradas percepciones de seguridad nacional, que en el lado Chino se resumía en la posibilidad de tener armamento nuclear para disuadir al enemigo estadounidense y sus diferentes aliados, y lograr una estabilidad fronteriza y convivencia política con los vecinos asiáticos de Pekín que no estuvieran involucrados en tratados de asistencia militar con Estados Unidos.

Si bien las fricciones hicieron su aparición a principios de los sesenta, no fue sino hasta la segunda mitad de esa década que la confrontación estuvo a punto de convertirse en guerra. Por su parte Pekín moderó su confrontación con la Unión Soviética. Así para fines de 1960 los acontecimientos mundiales e internos habían deteriorado sus relaciones con la URSS, a tal grado de encontrarse en una guerra fría en dos frentes con las dos superpotencias al mismo tiempo. Dicho evento ocurrió en 1969, cuando China tomó la decisión de lanzar un ataque armado, con unidades regulares del ejército contra la guarnición rusa en la isla de Zhenbao, sobre el río Ussuri, territorio en disputa fronteriza. Esto provocó una gran tensión

---

<sup>32</sup> Efectivamente la administración Kennedy y sus asesores creyeron que la división tendría como resultado una lucha por el poder en Asia e incluso desestabilizar el orden internacional de aquel tiempo. Estados Unidos debía volver la cara hacia los dos regímenes, ninguno podría influir en el otro, y ambos pedirían el entierro de occidente

<sup>33</sup> Stoessinger John, op. cit. p. 88

y el rápido despliegue de tropas del ejército soviético con la posibilidad que la URSS lanzara un contraataque a gran escala contra China incluso utilizando armas nucleares<sup>34</sup>.

Ante esta cuestión hubo dos efectos inmediatos: por un lado, la negociación fronteriza entre chinos y rusos; y por otro, China inició su acercamiento al rival histórico: Estados Unidos de América.

### *1.2 2da. Etapa (años 70's) El fin del aislamiento Chino. "El comunicado de Shangai" y su significado en la distensión de la guerra fría.*

Las raíces de la distensión de la guerra fría comienzan en el periodo del presidente Richard Nixon desde que entró en la Casa Blanca en 1969, al ordenar que se examinara la política americana hacia China. La nueva administración superó la austeridad del pasado en su relación con China, y vio la necesidad de un entendimiento con base en los hechos de ese entonces y no de los viejos miedos. Más aún, el restablecimiento de relaciones con China comprometió a Estados Unidos a lograr un equilibrio entre éste y la Unión Soviética, mientras las hostilidades de ambos continuaran. Por la parte China, cristalizó gradualmente la convicción de que EE.UU. era una formidable amenaza, pero menor que la URSS. Después de todo, los estadounidenses se estaban retirando del continente, mientras las tropas soviéticas estaban bordeando la frontera China. Así pues, la distensión con Estados Unidos podría eliminar el peligro de una guerra fría de doble frente. De esta manera para los líderes chinos, la distensión con los estadounidenses se convirtió en materia de seguridad nacional.

El retiro de las tropas estadounidenses de Vietnam tomó casi cuatro años para completarse. El primer retiro se anunció en julio de 1969 y los acuerdos de París se firmaron en enero de 1973. Durante ese periodo Estados Unidos y China realizaron una serie de actos encaminados a su acercamiento, por ejemplo: la RPC ingresó formalmente a la ONU en septiembre de 1971, y en noviembre de ese mismo año, ya formaba parte del consejo de seguridad como miembro permanente gracias a Estados Unidos.

---

<sup>34</sup> Anguliano Eugenio op. cit. pp. 237-238

Las relaciones del triángulo (Estados Unidos-China y la Unión Soviética) mostraron grados diferentes de estabilidad e inestabilidad durante los años 70's. particularmente la relación china-estadounidense se mejoró claramente, no obstante, sin resolver las complejidades fundamentales de la relación bilateral.

Conforme el siglo XX avanzaba la naturaleza del conflicto Este-Oeste se transformó. Los viejos enemigos habían empezado a sonreirse mutuamente pues los amigos políticos nunca lo son por siempre. La lucha internacional por el poder permanece constante, pero sus manifestaciones siempre están cambiando, y Estados Unidos y China no son la excepción como veremos a continuación.

La primera iniciativa encaminada hacia la distensión entre ambas naciones vino por la parte americana en febrero de 1969 cuando el Secretario de Estado, William Rogers anunció que el gobierno de Estados Unidos deseaba fortalecer los intercambios científicos y culturales con la RPC<sup>35</sup>. Aunado a ello, el presidente anunció la doctrina Nixon declarando que en el futuro los EE.UU. evitarían embrollos como el de Vietnam, limitando su apoyo a la ayuda económica y militar en lugar de la participación activa en el combate. Para 1970 Nixon reveló al congreso formalmente su objetivo de mejorar las relaciones con Pekín. En ese mismo año, el 18 de diciembre, Mao Tse Tung en su entrevista con el reportero Edgar Snow, dijo que estaba dispuesto a recibir al presidente Nixon en Pekín. Por su parte, el presidente estadounidense respondió a esta invitación en el mensaje ante el congreso el 25 de febrero de 1971, al afirmar su intención de establecer un diálogo con el gobierno de China sin romper relaciones con Taiwán. En marzo de ese año, se retiraron las restricciones para que pudieran viajar los ciudadanos estadounidenses a China, y un mes después, en la primera respuesta concreta a estas iniciativas, los jugadores de ping-pong estadounidenses fueron invitados a China<sup>36</sup>.

Las condiciones para dicho acercamiento se gestaron entre 1969 y 1971, como se mencionó al inicio de este punto, y se derivaron de importantes cambios en el escenario mundial.

---

<sup>35</sup> Stoessinger John, op. cit. p 84

<sup>36</sup> Ibidem



Entre ellos estaba la expansión de tropas convencionales y estratégicas de la Unión Soviética en sus provincias asiáticas y en territorio mongol, lo cual constituía una amenaza a la seguridad del Estado Chino. Por último, el gobierno de Nixon dio muestras públicas en cuanto a disociarse de cualquier tipo de designios coercitivos que tuviera la URSS en contra de Pekín; así, Washington daba señales tácticas, pero cruciales de comprometerse a favor de la seguridad e integridad territorial de la RPC.<sup>37</sup>

A mediados de 1971, Nixon en la XXXVI sesión ordinaria de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, expresó la postura de apoyar el ingreso de la República Popular China a este organismo internacional.<sup>38</sup> Sin embargo, EE.UU. no desconoció en ningún momento a la llamada República de China (Taiwán) para aplacar las críticas internas que hubiera suscitado la ausencia de una defensa de Taiwán.

En efecto, el presidente Nixon comunicó el fin a la proscripción del comercio directo con China (en el próximo capítulo se abordará con precisión el tema). En julio 1971, se reveló que el Dr. Kissinger, presidente de Asistencia Especial para los Asuntos de Seguridad Nacional estaba en Pekín y sostuvo amplias consultas con el premier Chou-En-Lai, y ambos desarrollaron una excelente concordia. El 30 de noviembre de 1971 el Dr. Kissinger expresó que el asunto de Taiwán debería resolverse por contacto directo entre China y la propia Formosa. El camino estaba despejado entre los dos altos dirigentes para reunirse. Poco después se divulgó que el presidente Richard Nixon visitaría China a principios de 1972. En febrero del mismo año, el presidente Nixon cumple su visita a la RPC y es recibido por su homólogo Mao en Pekín, hecho que marca el final del largo periodo de 23 años de tensas relaciones chino-estadounidenses<sup>39</sup>.

Durante la estancia de Nixon en la RPC se firma el llamado "*Comunicado de Shangai*" mediante el cual, tanto los Estados Unidos como la República Popular de China llegan a

---

<sup>37</sup> Anguiano Eugenio op. cit. p. 241

<sup>38</sup> La Asamblea General, de acuerdo a los principios de la carta de la ONU, consideró que la restauración de los derechos jurídicos de la RPC eran esenciales tanto para la defensa de la carta como para la causa de la ONU, reconociendo que los representantes de la RPC eran los únicos representantes legales de China y de que la RPC era uno de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la organización, entonces decidió restaurar todos los derechos de la RPC en la ONU y expulsar a los representantes de Chiang Kaishek del lugar que han ocupado ilegalmente en la ONU y todas las organizaciones afiliadas a ella

acuerdos significativos en lo referente al laberinto de Taiwán donde se reconoce que es el impedimento fundamental para la plena normalización de relaciones diplomáticas, pero ambos mantendrían contactos e intercambios en el campo de la ciencia, tecnología, por medio de varios canales. Es así que los dos gobiernos se comprometían a conducir sus relaciones sobre los principios de coexistencia.

Estados Unidos se encontraba en una posición anormal después de haber alcanzado la distensión con ocho cientos millones de comunistas y sobre todo, comienza un periodo denominado "la diplomacia de cooperación" donde ambos países abrieron el prelude a las nuevas relaciones bilaterales. Vale la pena agregar que el reconocimiento oficial llegó hasta la administración de James Carter en 1979, a pesar de ello, concluyó el fin del aislamiento de la República Popular de China.

### *1.2.1 Restitución del status de nación más favorecida (NMF-1974) y las primeras negociaciones para el regreso de China al Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT-1987)<sup>40</sup>*

El punto de partida para revisar la política comercial de Estados Unidos y China lo constituye éste último como parte contratante, cuando el Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT, por sus siglas en inglés) fue creado en 1947 y su separación formal quedó inconclusa en 1948, con la instauración de la nueva China comunista, decidió unilateralmente salirse del mismo. Para 1949, el asunto pasó a segundo plano para el nuevo Estado socialista.

Por más de treinta años la RPC no se preocupó por recuperar su sitio en el organismo, principalmente debido a razones ideológicas y por el antagonismo entre el régimen socialista naciente frente al sistema dominante comandado por Estado Unidos. La RPC a través de la planificación de la economía abarcó todas las actividades relacionadas con el comercio exterior e ignoró los posibles beneficios de continuar siendo parte del GATT.

<sup>39</sup> Stoessinger John, pp. 85

<sup>40</sup> En este caso se hace una excepción en cuestión de tiempo, debido a la exigencia del tópico, se abarca el periodo de los años 80's, por la necesidad de explicar las negociaciones chinas en su ingreso al GATT en ese periodo histórico

Por otra parte, el rompimiento de las relaciones diplomáticas en 1952 entre ambos países, provocó que Estados Unidos suspendiera el status de Nación más Favorecida (NMF) en 1951 a la URSS y a todos los países del bloque socialista, entre ellos China, de acuerdo con la ley de 1951 donde el congreso facultó al ejecutivo para realizar dicha suspensión. Así, el primero de septiembre de dicho año se llevó acabo la prohibición del status de NMF para China. El status solo pudo ser restaurado, en lo general, hasta la Ley Comercial de 1974. En efecto, en su título IV, tal ley prevé la autorización temporal del status de NMF para economías no de mercado.

Por el conflicto chino-soviético en los años 60's China volteó la cara a occidente para comenzar convenios económicos primordialmente con EE.UU. No fue sino hasta el periodo del presidente Nixon donde él expuso al congreso que tarde o temprano China estaría lista para entrar en la comunidad internacional. Esta administración estadounidense tomó los pasos necesarios para abrir la pequeña grieta del embargo total por más de dos décadas.

Se comenzó así, con los viajes de ciudadanos estadounidenses, para comprar mercancías de uso personal. Inmediatamente se permitió a las corporaciones de aquel país negociar con Pekin. Al menos en ese momento, se tuvo la posibilidad de comprometerse y ser los precursores de la liberalización de mercancías. El comercio creció 200% entre 1978 y 1979. Este cambio colocó a China como el tercer socio comercial de Estados Unidos en 1973, con negocios valuados en US\$ 83 millones principalmente en la compra de granos y algodón. En los años siguientes China importó un total de US\$ 1.94 billones en mercancías de EE.UU., y exportó US\$ 88.7 millones.<sup>41</sup>

El comercio creció entre ambos representando un 28.5% de total de sus negociaciones. De este modo las grandes expectativas americanas, respecto al mercado Chino, eran insatisfechas por el sólo 2.6% de importaciones Chinas, y el 2.5% de sus exportaciones durante 1977. Las razones de tal suceso se sintetizan por la tardanza de normalización en las relaciones bilaterales en 1979 en comparación con otras potencias europeas. Además

influyó la recesión económica de 1974-1975 que redujo la demanda de productos Chinos y la entrega de las mismas mercancías<sup>42</sup>.

Durante la presidencia James Carter y de Deng Xiaoping, el nuevo líder chino, consolidó la normalización de las relaciones bilaterales, especialmente en el terreno económico. La pronta visita de Deng a EE.UU. en 1979 era señal de nuevos acuerdos en áreas preeminentes para los objetivos de ambos estados. De esta forma, el Secretario de Comercio estadounidense Kreps viajó a China con las palabras “Esperamos establecer las bases para una nueva relación normal”. La regulación se alcanzó en octubre del mismo año con la obtención del status de NMF, después de darse la ampliación a la ley comercial de 1974 mediante la llamada extensión Jackson- Varuk de 1980.

Esta extensión consideró los sucesivos factores: en primer lugar, la temporalidad abarcaría tres años y establecería una posible renovación; tal renovación estaría sujeta a un balance comercial satisfactorio y al mantenimiento de las concesiones durante el acuerdo; segundo, la imposición de una renovación o suspensión anual por el presidente en turno en junio de cada año. La renovación estaría en función del saldo comercial grato y de las concesiones y disposiciones que estableciera el congreso a dicha renovación.<sup>43</sup>

El congreso era renuente a dar la aprobación del status de NMF, probablemente se proporcionó por la invasión soviética a Afganistán unos meses antes<sup>44</sup>. A fin de cuentas, la relación económica se normalizó, los negocios podían competir en términos iguales con el resto de la comunidad internacional. Al tiempo que los chinos cambiaban substancialmente su aptitud económica internacional, al grado de buscar presencia en los principales organismos de carácter universal, como son el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el GATT. Los años ochenta fueron los del “boom” comercial de China. Se presentó como un mercado solvente, en rápida expansión y con potencialidad,

<sup>41</sup> Véase Font Rosemary, op. cit. p 76

<sup>42</sup> Barnett A. Doak, *China's Economy in Global Perspective*, Washington D.C. Brookling Institute, 1981 p 519

<sup>43</sup> Gonzalez Garcia Juan “La política comercial de la RP China y su aceptación-regreso a la OMC”, *Estudios del Pacífico*,

No 4. COLMEX, 2000, p 13

<sup>44</sup> Barnett A. Doak op. cit. p 532

hasta convertirse en uno de los grandes mercados del presente, entre las naciones del tercer mundo, y con mayor mercado en los inmediatos años.<sup>45</sup>

Los primeros logros de China se comenzaron a ver reflejados en 1986 cuando hizo su solicitud formal de reingreso al GATT. Ahora bien, se requirió revisar la postura del grupo negociador chino ante un grupo *ad-hoc* para su regreso al organismo. Después de ser rechazada la petición hecha por la RPC de reasumir el status como país contratante, el GATT designó en marzo de 1987 un grupo de trabajo para examinar su status y su solicitud. Dicho grupo tuvo su primer encuentro en octubre del mismo año. La argumentación principalmente desarrollada por el grupo negociador chino se basó en los resultados positivos que la Reforma Económica Institucional Incremental (REII) - iniciada en 1979 para convertir a la PRC en un país de desarrollo económico medio para la primera mitad del siglo XXI- estaba teniendo en todo el país, particularmente, el comercio exterior en las metas de largo plazo<sup>46</sup>.

El grupo *ad-hoc* se le encomendó la tarea de brindar un panorama sobre la forma en que progresaban las negociaciones y de asegurar que todos los aspectos de la política comercial fueran tratados en las diferentes reuniones entre los negociadores del GATT y de China respectivamente.

Dicha encomienda la cumplió mediante la elaboración de un reporte basado en las negociaciones surgidas en el curso de la reunión en cuestión. Otra función del grupo fue elaborar un protocolo de adhesión al cual, se le llamó "borrador de protocolo". Los anexos son parte integral de ese documento. En el caso de China, los anexos, fueron el primordial foco de negociaciones. Asimismo, fueron el medio para garantizar a los miembros del GATT que las reformas u otras medidas de transición serían implementadas por Pekín, de

---

<sup>45</sup> Furiol Enrique, *Reforma y crisis en China*, Ed. Arias Montaña, España, 1991 p. 63

<sup>46</sup> Gonzalez Garcia Juan, *op. cit.* p 8

acuerdo con las reglas y obligaciones del GATT. El grupo no operó prácticamente durante una década -por situaciones políticas como la de Tiananmen- hasta que se reactivó el interés Chino por retornar no al GATT, (y una vez que se aprobaron sus reglas de operación por los países miembros) sino al “nuevo” organismo llamado Organización Mundial de Comercio en 1996<sup>47</sup>.

### *1.2.2 La política triangular entre Estados Unidos- China y Unión Soviética; y la política triangular en la carrera armamentista de Misiles Anti-Balísticos*

La política de contención contra el comunismo había sido reemplazada, por el presidente Nixon y el Secretario de Estado Henry Kissinger, ahora adoptaron la noción del triángulo estratégico con toda la carga diplomática que significaba; era la vinculación y aseguramiento de un balance de poder entre los tres países: Estados Unidos, China y la Unión soviética.

Washington esperaba reforzar su seguridad con la carta de Pekín contra Moscú, siempre y cuando, EE.UU. pudiera controlar las consecuencias del dialogo chino-ruso de algunos años atrás. Por su parte, los chinos estaban convencidos de que el peligro mayor para su nación era la Unión Soviética, y por ello, era necesario una apertura hacia Occidente, en particular con EE.UU. única fuerza capaz de neutralizar cualquier proyecto de agresión rusa a China.

En este periodo China mantuvo relaciones de balance y contrapesos con Estados Unidos y la Unión Soviética, formando una especie de equilibrio triangular. Exhibiendo una sorprendente similitud del sistema de equilibrio practicado en 1815, en el periodo del Congreso de Viena.

El propio Henry Kissinger era consciente de esa situación, pues en varios de sus textos como “La Diplomacia”, “Reconsideración del Nuevo Orden Mundial” afirma que a diferencia de los estados europeos, los cuales se vieron compelidos por las circunstancias a

---

<sup>47</sup> Ibidem p:9

tener que operar dentro de un contexto de balance de poder para garantizar el orden y la paz, los Estados Unidos han representado un caso de excepción histórica, ya que debido a su supremacía económica y militar, siempre habían actuado en la escena internacional en calidad de potencia hegemónica y nunca habían pensado en un esquema de equilibrio o balance de poder. Sin embargo, al asumir Kissinger a fines de los años 70's el cargo de Consejero de Seguridad Nacional del presidente Richard Nixon y luego de Secretario de Estado, esa visión tradicional de los Estados Unidos como potencia hegemónica en el ámbito diplomático empezó a cambiar.

Henry Kissinger extrapolo al medio estadounidense los valores y principios que dieron sustento a las relaciones internacionales en Europa de 1815, hasta el estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914. Esos valores y principios eran los de la teoría del balance del poder, completamente extraños en la historia estadounidense y en la visión que tenían los líderes estadounidenses acerca del rol que su país debería desempeñar en las relaciones entre los estados. Tan pronto asumió su cargo oficial en el gobierno de Nixon, Kissinger desplegó un gran esfuerzo diplomático de negociación con la Unión Soviética y China por sacar a los Estados Unidos de la difícil situación de la Guerra de Vietnam sin afectar su credibilidad como superpotencia a los ojos de sus aliados y de sus adversarios.

En lugar de promover una política de contención frente a los soviéticos, típica de la época de la Guerra Fria, prefirió una situación de relajación de tensiones entre las dos grandes superpotencias mundiales, mejor conocida como "política de la detenté". En su viaje secreto a China se reunió con Mao Tse Tung y Chou en Lai, en una época en que eso parecía inimaginable para un alto diplomático de los Estados Unidos, y acordó con ellos una nueva política estadounidense en la región del Asia. Igualmente hizo famosa su teoría de la relación triangular entre los Estados Unidos, la Unión Soviética y China; ejerció una activa e influyente relación en el Medio Oriente, a través de la llamada "shuttle diplomacy" (hacer viajes cortos de ida y vuelta); negoció los acuerdos estratégicos de control de armas nucleares (SALT); en fin, Kissinger revolucionó la política exterior de los Estados Unidos. Hizo modificar la vieja concepción estadounidense de potencia hegemónica que había sido la esencia de sus vínculos con el mundo exterior, por la visión europea de una potencia mundial que juega al equilibrio de poderes.

Después de la segunda guerra mundial, los aliados se separaron, los nuevos antagonistas comenzaron a desarrollar una carrera de misiles balísticos de largo alcance, que llevaban cabezas nucleares mejor conocidos como Intercontinental Ballistic Missile (ICBM). Pero estos no fructificaron por razones tecnológicas. Luego Estados Unidos, a través del Pentágono, procuró desarrollar un misil anti-balístico de corto alcance, denominado hit-to-kill por las presiones de sus ex –aliados soviéticos que iban al frente de la contienda de la guerra fría, esto expuso la vulnerabilidad del territorio estadounidense<sup>48</sup>.

Por su parte, la determinación de China para fabricar bombas atómicas, tomada a mediados de la década de los cincuenta, fue seguida por la decisión de convertir a la República Popular China en una potencia nuclear, no como mero acto de desafío a Estados Unidos y otros adversarios extranjeros, sino como un corolario lógico en el esfuerzo por desarrollar el necesario músculo económico y militar, como única forma de ganarse el respeto de tales enemigos<sup>49</sup>.

De 1958 a 1968 el proyecto Nike-Zeus fue el primer esfuerzo estadounidense de desarrollar una defensa de misiles balísticos, contra misiles de otras potencias como China o la Unión Soviética. El programa estaba diseñado para ochenta millas sobre la superficie de la tierra. Además podría transportar 400 puntas nucleares que destruirían cualquier entrada de misiles. El Nike- Zeus como defensa antimisiles, fue clasificado como un avance científico, para explorar nuevos métodos e incorporarlos en próximos programas de defensa<sup>50</sup>.

Para principios de 1965, China ya había detonado experimentalmente sus primeras bombas atómicas y avanzaba en el dominio de la tecnología termonuclear. Dos años antes, las tres potencias nucleares de la época —Estados Unidos, Gran Bretaña y la Unión Soviética— habían negociado y concluido en Moscú un Tratado de Prohibición Parcial de Pruebas Nucleares (PTBT, por sus siglas en inglés), que fue ratificado y entró en vigor en agosto de

<sup>48</sup> Smith Daniel "A Brief History of Missiles and Ballistic Missile Defense", *CDI Center for Defense Information Security Policy Research Information*, (versión internet) <http://www.cdi.org/hotspots/issuebrief/ch2/>

<sup>49</sup> Barnett A. Doak op. cit. p. 106

<sup>50</sup> "From Nike-Zeus to Safeguard: U.S. Defenses Against ICBMs 1958-1976," *Union of Concerned Scientists*, 1999 p. 68



1963. A fines de julio de ese mismo año, el gobierno de Pekín emitió un comunicado al respecto, denunciando que dicho Tratado era un “sucio fraude” mediante el cual las tres potencias impulsoras pretendían preservar su monopolio nuclear, y acusando al gobierno soviético de haber permitido “gustosamente” al imperialismo estadounidense lograr la superioridad militar, y con ello traicionado a los pueblos del campo socialista, incluido el pueblo soviético. Más tarde, China se unía al PTBT<sup>51</sup>.

Pronto nació en Estados Unidos, el Ballistic Missile Boost Intercept (BAMBI) cuyo programa contenía una red enorme de alambres, para destruir una ofensiva de misiles en tan solo cinco minutos de vuelo. Pero los pocos fondos y los altos costos del proyecto, junto con las estimaciones del progreso ruso, y las dudas sobre BAMBI, finalizó con los esfuerzos en 1968. En seguida surgió el Nike-X, el cual fue cambiado de nombre por el de Centinela. Dentro de la administración Johnson se emprendió el plan anti- ballistic umbrella, designado para proteger las mayores ciudades del país. De la misma forma, cuando el Secretario de Defensa Robert McNamara notificó su plan en 1967, hizo mención de dos puntos para el debate en los próximos años. Dichas ideas eran: 1) procurar el despliegue de un sistema comprensible Anti-Ballistic Missile (ABM) para la carrera ofensiva de misiles, 2) Es necesario una “umbrella” para oponerse a un limitado teatro como el que posee la China comunista.<sup>52</sup>

De 1969 a 1976 la administración de Nixon se enfocó al sistema Centinela de guardia de ciudades a localidades militares. En 1972 EE.UU. y la URSS firmaron el tratado ABM, el cual limitaba, a tener sólo dos Anti-Ballistic Missile interceptores, no obstante, en 1974 se agregó un protocolo que reducía de dos sitios de intercepción a uno solamente con 100 interceptores. Al final el sistema centinela opero solo 4 meses, con excepción de un apoyo radar, el salvaguardia fue cancelado en 1978<sup>53</sup>.

<sup>51</sup> Anguiano, Eugenio, “La República Popular China como potencia nuclear” En *Estudios de Asia y África* Vol. XXXVI No. 1: 114 enero-abril, 2001, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África

<sup>52</sup> Véase el artículo de Tertras Bruno, “US Missile Defence, Strategically sound, politically questionable” *Centre for European Reform*, Abril 2001, p. 5

<sup>53</sup> “CDI Almanac 2001-2002” en *Center for Defense Information*, p. 16

En esos años el gobierno comunista chino estaba desarrollando una capacidad de respuesta nuclear en contra de un posible ataque, no de su enemigo tradicional que había sido Estados Unidos, sino de su ex aliada, la Unión Soviética, posibilidad que en 1969 estuvo a punto de hacerse realidad, y con ello abrió el camino para un acercamiento táctico con los estadounidenses; la intención era que China ingresará en el club de los países nucleares (PN) tolerados por los tratados internacionales, que por otra parte eran el instrumento utilizado por dichos países para detener la proliferación de estas armas de destrucción masiva (ADM) en otras naciones.<sup>54</sup> A medida que los chinos desarrollaban una capacidad de disuasión nuclear limitada, desde luego no comparable con la de Estados Unidos y la ex Unión Soviética, fueron gradualmente adhiriéndose a los diferentes acuerdos internacionales para el control de armas nucleares, y otras de destrucción masiva. No obstante, en el caso de China, siguen existiendo fricciones importantes con Estados Unidos, a pesar de que desde principios de los setenta se terminó el estado de confrontación abierta entre ambos estados y que establecieron relaciones diplomáticas desde 1979.

La posición de China en los años setenta y de los mismos ochenta fue la de oponerse al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares (TNP) y a casi todos los instrumentos internacionales vinculados con el tema, porque decía estar en contra de la intención soviética y estadounidense de crear un club exclusivo de poseedores de armas estratégicas.

A medidas de los 80's, el gobierno de Reagan reveló el esquema designado The Strategic Defense Initiative (SDI) - la Iniciativa de Defensa Estratégica (IDE) - también llamada popularmente la Guerra de las Galaxias. Este programa era el resultado de la visión de cómo Estados Unidos podría contener los Intercontinental Ballistic Missile (ICBM) de la URSS. El Pentágono propuso un espacio basado para defender 3,500 blancos, intercepción global basado en satélites ampliando la cobertura de los sistemas ABM (Anti-Ballistic Missile) de superficies ya existentes. La idea básica era el desarrollo de una capacidad defensiva que detectará y neutralizará, dentro o fuera de la atmósfera, una amenaza balística limitada en número.

---

<sup>54</sup> Anguiano, Eugenio, "La República Popular China como potencia nuclear", op. cit. pp. 127-129

El IDE obedecía a una lógica estratégica defensiva que implicaba la ruptura del equilibrio estratégico nuclear, ya que si Estados Unidos podía interceptar los misiles balísticos intercontinentales enemigos antes de que alcanzaran sus objetivos, podría responder la agresión lanzando sucesivos contraataques sin que existiera, al menos en teoría ninguna capacidad de respuesta efectiva por parte del frustrado ataque. Luego el IDE fue abandonado por su alto costo, por las dificultades prácticas y sobretodo por la disolución de la Unión Soviética.

### *1.3 3ra. Etapa (años 80's e inicios de los 90's) La consolidación de Estados Unidos y China en sus relaciones bilaterales*

El periodo del presidente Ronald Reagan de 1981-1985 y de 1985-1989 adoptó una posición conservadora. Prometió revisar las relaciones bilaterales chino-estadounidense, en pos de restablecer contacto con Taiwán. Se adoptó una política que ni Kissinger ni el presidente ni el ex presidente Carter podrían objetar. A partir de 1980 y con las relaciones diplomáticas entre Pekín y Washington en un momento de tranquilidad e incluso de buen entendimiento, el gobierno estadounidense decidió reconocer que el gobierno nacionalista de Taiwán formaba parte del gobierno de China. Sin embargo, el convenio de defensa mutua de 1954 que Estados Unidos mantenía con Taiwán fue un aspecto que no era tan sencillo de abrogar. El Congreso estadounidense se negó a aceptar las demandas del gobierno de la RPC en el sentido de anular el tratado suscrito con Taiwán, argumentando que era deber de los estadounidenses proveer a Taiwán del armamento que fuera necesario para su defensa y protección. Con todo aquello, el gobierno estadounidense estuvo de acuerdo en no aumentar su venta de armamento a Taiwán y por el contrario, reducir gradualmente sus ventas a esta isla<sup>55</sup>.

De hecho, a través de diferentes negociaciones, intercambios tecnológicos e inclusive venta de armas estadounidenses a China, el presidente buscó resolver las diferencias por medio de la diplomacia. Para probar todo lo dicho Reagan, viajó a China en abril de 1984. En este periodo Reagan se dio cuenta que Pekín era más importante que Taiwán, tanto en lo político, estratégica y militarmente.

Si bien la relación no fue brillante, al menos era estable. Con la llegada del nuevo ejecutivo en manos de George Bush en 1989, continuaba el dilema de Taiwán, así como

---

\* Véase "United States-China Joint Communiqué on United States Arms Sales to Taiwan", 17 de agosto de 1982. *A Fragile Relationship: The United States and China since 1972*, Washington DC, Brookings Institute, 1992, pp 383-386

controversias comerciales. Basta decir, que Bush era un experto en el asunto de China, porque había sido encargado de la oficina de enlace en los años 70's. El colapso se situó el 4 de junio de 1989 cuando tanques chinos agredieron a manifestantes en la plaza de Tiananmen (como se podrá ver con mayor detenimiento en el capítulo III).

Debido a tales acontecimientos, el mundo se escandalizó y EE.UU. condenó el episodio con sanciones políticas y económicas. George Bush se enfrentó con los intereses de grupos políticos, incluyendo la oposición del congreso y varios grupos de intereses económicos. La administración tuvo que sobrellevar la relación bilateral entre conflictos y cooperación simultáneamente. Sin embargo, determinó oponerse a la relación bilateral cuando China quebrantará los intereses estadounidenses.

### *1.3.1 "El acta de relaciones diplomáticas Estados Unidos- Taiwán" y la venta de armas*

La incertidumbre respecto a la situación de la isla de Taiwán (Formosa) ha sido la clave para el obstáculo del buen desarrollo de las relaciones bilaterales de Estados Unidos y China. En marzo de 1979, poco después del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre China y Estados Unidos donde se estipulaba el término de sus relaciones diplomáticas con Taiwán, abrogación el tratado de defensa mutua EE.UU - Taiwán, la salida de las bases y fuerzas armadas estadounidenses de Taiwán; el congreso de EE.UU. aprobó la "Acta de Relaciones con Taiwán". Esta acta contenía la protección militar de la isla y de su independencia de la propia China, mientras no reclamará esta última que Formosa era parte de sus provincias. El efecto de tal suceso, era un paso hacia atrás e indicaba que Washington no había abandonado la política de las dos Chinas, como tampoco lo hizo años antes el presidente Nixon, quien en sus memorias expresaba el apoyo al concepto de las dos Chinas.<sup>56</sup>

En respuesta los líderes de Pekín, específicamente Deng Xiaoping en su discurso de 1980, llamó al cumplimiento de tres grandes tareas, entre las cuales, se tenía la reunificación China. De este modo el mismo Deng influyó al embajador estadounidense Arthur Hummel

<sup>56</sup> Xinghao Ding "The Sino-American Relationship: A Chinese Perspective" en Dorries Jurgen, Quimao Chen, *After Tiananmen: Square Challenges for American-Chinese Relationship*, Special Report 1990, Institute For Foreign Policy Analysis, Washington D.C., 1990 pp 91-94

para que él a su vez, mandará el mensaje al presidente Reagan sobre el efecto de las evaluaciones chinas del “acta de relaciones diplomáticas” con Taiwán, e inmediatamente trabajar juntos para salir de la nube que cubría la relación entre ambos estados. Deng declaró que el presidente Reagan tenía ciertos poderes para flexibilizar su implementación (del “acta de relaciones diplomáticas”) y debía tener cuidado con tal situación. Los resultados comenzaron a verse en 1982 cuando el presidente Reagan acordó limitar la venta de armas a Taiwán, a cambio de la promesa China de resolver las diferencias sobre Formosa. Pero la administración siguió con la venta de armas de alta tecnología a Taiwán, incluyendo aviones de combate 150 F-16, por el supuesto de contrarrestar la compra China de 50 modernos aviones rusos Su-27<sup>57</sup>.

También la adquisición por parte de la misma Formosa de 60 aviones franceses Mirage, además de poder fabricar sus propios aparatos usando la tecnología importada de Estados Unidos. Se utilizaron US\$ 625 millones en ventas de armas a Taiwán tan solo en 1980<sup>58</sup>.

Aunque es cierto que durante la última mitad del siglo XX Estados Unidos ha sido el mayor proveedor de armas, de igual forma es innegable que los presidentes estadounidenses han tenido especial cuidado en limitar la venta de armas ofensivas a Formosa, por ejemplo bombarderos, submarinos, y grandes barcos, que podrían invadir a China. Esta política ayudó en cierto aspecto a sofocar el choque armado entre chinos y taiwaneses como ocurrió en los años 50's.

Durante estos años 80's la Unión Soviética invadió Afganistán, por tal motivo China comenzó a cooperar con los militares estadounidenses, y comprar algunas armas de alta tecnología. Asimismo influyó la implementación de inteligencia en suelo chino, para monitorear las actividades del ejército soviético. El temor que tenía Pekín hacia la URSS permitió a Washington estar más cerca de los chinos, y lo más importante, que los líderes en Pekín aceptaran *de facto* la política de las dos Chinas.

---

<sup>57</sup> Not H. James, "U.S. - China- Taiwan Military Relations" en *Foreign Policy in Focus*, Vol. 5, No 11, Abril 2000, Albuquerque, New Mexico, Interhemispheric Resource Center and Institute For Foreign Studies, p.3

<sup>58</sup> Hong N. Kim and Jack L. Hammersmith "United States-China Relations in the Post-Normalization Era 1975-1985" *Pacific Affairs*, no 1, primavera de 1986, p.72

Por otro parte, la política de venta de armas a Pekín- junto con otras acciones de cooperación entre ambas naciones como fueron: el intercambio académico, cultural, y comercial- se prolongó casi toda la década, hasta 1989 cuando se vio interrumpida debido a los acontecimientos de Tiananmen. La condena internacional no se hizo esperar; para la relación bilateral representó el fin de los programas de asistencia, sobretodo, en lo que a venta de armas se refiere, y por otro lado, simbolizó la intensificación de venta de armas hacia Formosa, tanto así que Taiwán fue la nación más importante en esta rama, incluso más que China durante la década de los 90's.<sup>59</sup>

Realmente en la práctica el "comunicado de Shangai" es letra muerta, si se considera lo escrito anteriormente y si Taiwán realmente está bien armada para que la mismísima China no tenga opción contra ella, por supuesto, sin contar con las armas nucleares. De la misma forma, China con la restricción estadounidense para conseguir armas, buscará desarrollar y de hecho ha desarrollado un sistema de defensa cimentado en el uso de su propia tecnología, con lo cual busca fomentar una carrera armamentística en defensa de lo que considera su zona de influencia en el continente asiático.

### *1.3.2 Las consecuencias de Tiananment 1989: sanciones económicas, políticas y militares y la batalla al interior de Estados Unidos por China*

De 1984 a 1988 la relación bilateral se había desarrollado considerablemente y comenzaba operar hacia el mantenimiento del orden mundial. Sobretodo porque China había aceptado normas internacionales como los derechos humanos, así como la no proliferación de armas, sin embargo, en otros aspectos seguía la discordia como en lo referente a la venta de armas a Medio Oriente, además dificultades de inversión causadas por las barreras chinas que hacían difíciles las transformaciones que se pretendían llevar a cabo. Asimismo las altas perspectivas generadas en ambos países, y la creencia de que RPC era un Estado geopolíticamente trascendental, hicieron que el presidente estadounidense Bush realizara su

primer viaje a Pekín donde rápidamente estableció lazos y contactos directos entre ambas naciones.

No obstante, los resultados de la represión contra las protestas en la plaza de Tiananmen el 4 de junio de 1989 comenzaba una severa crisis en la relación bilateral. El primer día de los incidentes el presidente Bush reprobó la decisión del uso de la fuerza y condenó la pérdida de muchas vidas inocentes. El 5 de Junio de 1989 el presidente Bush comunicó los pasos que tomaría en respuesta, al acto militar chino en la plaza de Tiananmen contra el ejército de liberación.<sup>60</sup> Las sanciones fueron:

- Suspensión de relaciones gubernamentales de alto nivel
- Eliminación de relaciones comerciales
- No más ventas de armas entre ellas, el comercio de armas nucleares y suspensión de intercambios de personal marcial.

En el tema político el contenido sobre el respeto a los derechos humanos se agudizó como resultado de Tiananmen.<sup>61</sup> Más de tres cuartos de ciudadanos estadounidenses encuestados dijeron haber visto los sucesos del 4 de junio. En consecuencia Bush impulsó la prohibición de intercambios militares y venta de armas como el counter-battery, antisubmarinos, torpedos y helicópteros; se suspendió uno de los pocos sistemas entre los dos países llamado the F-8-11<sup>62</sup>.

<sup>59</sup> Nely H. James, "Assessing New U.S. Arms Sales to Taiwan", en *Foreign Policy in Focus*, Abril 2001, Albuquerque, New Mexico: World Policy Institute, p. 5

<sup>60</sup> Si se desea profundizar sobre Tiananmen véase en Domes Jurgen, Quimao Chen, op. cit. 123 Págs.

<sup>61</sup> Deng consideró el clamor de los derechos humanos como abusivo y señal de un complot internacional de los países occidentales.

<sup>62</sup> Skidmore David and Gates William "After Tiananmen: The Struggle over U.S. policy toward china in the Bush administration" *Presidential Studies Quarterly*, Summer, 1997

<http://www.drake.edu/artsci/PolSci/personalwebpage/tiananmen.html>



**Cuadro 1.1 Venta de armas estadounidenses a China**

AÑO	TOTAL DE ENTREGAS (US)
1982	\$ 1,000,000
1983	\$209,000
1984	\$8,043,000
1985	\$46,671,000
1986	\$55,790,000
1987	\$37,814,000
1988	\$88,013,000
1989	103,215,000
1990)	\$3,615,000)

Harry Harding, *A fragile Relationship: The United States and China since 1972*, Washington, D.C., Brookings, 1992 pp. 37

Igualmente como demostración del poder estadounidense dentro del rol económico internacional, Washington recomendó la suspensión de todos los préstamos de instituciones financieras mundiales como el Banco Mundial (BM), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y la suspensión de las negociaciones de China y su reingreso al GATT. Algo similar hicieron la Comunidad Europea, y el Grupo de los 7. En números se tiene que el BM no consideró la solicitud China de US 780.2 millones en ayuda para varios proyectos y el turismo disminuyó US 2 millones. El Banco de Exportaciones e Importaciones de Estados Unidos, cancelaba créditos a Pekin. Finalmente, el 20 de junio se suspendieron los contactos de alto nivel incluyendo la visita del Secretario de Comercio Robert Mosbacher<sup>63</sup>.

<sup>63</sup> Ibidem

Sin embargo, el presidente Bush pretendió no cortar de tajo los lazos diplomáticos, advertía el aislamiento chino como algo contraproducente, porque era un actor indispensable y necesitaba ser atraído, por ello, mandó al Asesor de Seguridad Nacional Brent Scowcroft en una misión secreta en julio del mismo año (1989). No obstante, fueron fotografiados dos colaboradores brindando con los líderes chinos, que habían ordenado al ejército disparar contra los protestantes en plaza Tiananmen<sup>64</sup>. El resultado al interior de Estados Unidos de dichas fotografías fue de críticas fuertes al gobierno de Bush, primordialmente del congreso; se presionó para imponer sanciones económicas, por ejemplo, cuestionar la continuidad del status de NMF por medio de la enmienda a la carta de ayuda extranjera de 1990-1991 que sancionaba a China.

El debate sobre las concesiones de NMF mereció gran atención en mayo de 1990. Bush buscaba renovar los privilegios de NMF, hasta que el Banco Mundial ofreció el apoyo a China por US\$ 27.5 millones. Al mismo tiempo, en China se liberaron 211 prisioneros de Tiananmen, se eliminó la ley marcial, y el retiró de los militares de todas las calles de Pekín. Luego Estados Unidos y China firmaron un acuerdo para adquirir 72 aviones y trigo estadounidense<sup>65</sup>.

Más tarde en una conferencia en la universidad de Yale, Bush argumentó "Si hubiéramos retirado a China del status de NMF o le imponíamos condiciones eso habría hecho imposible las negociaciones comerciales."<sup>66</sup> Quizás el presidente Bush tomó esta decisión por el hecho de necesitar a Pekín en 1990 y 1991 para obtener un aliado dentro del Consejo de Seguridad de la ONU y justificar y hacer legal su ataque bélico a Irak (resolución 678). Algunos autores como Marshall L. Goldman llamaron esta política de acercamiento: "maximizar los intereses, y minimizar la responsabilidad de China en los derechos humanos y costes normativos"<sup>67</sup>.

<sup>64</sup> Ibidem

<sup>65</sup> Ross S. Robert "National Security, Human Rights, and Domestic Politics: The Bush Administrations and China" en Kenneth A. Oye et al: *Eagle in a New World: American Grand Strategy in The Post - Cold War Era*. New York Harper Collins, 1992, p.306

<sup>66</sup> Faust R. John and Kornberg, op. cit. pp. 141-142

<sup>67</sup> Véase el escrito completo en Marshall L. Goldman, "The Chinese model: The solution to Russia's Economic ills?" en *Current history*, octubre de 1993, p.321

Después de ganar la guerra contra Irak, el presidente Bush vio aumentada su popularidad y logró ganarse a la opinión pública y reestablecer los lazos de cooperación con China para 1991, por medio del Secretario de Estado Baker, comenzaron los contactos de alto nivel sobre este respecto. Sin duda la Guerra del Golfo fue parte del aceleramiento en el proceso de reconciliación entre Pekín y occidente.

Los diplomáticos estadounidenses en Pekín insinuaron que este conflicto era una oportunidad para desarrollar sus lazos bilaterales. Un día después que China se abstuvo de votar en el seno del Consejo de Seguridad de la ONU, el ministro del exterior Chino Quian Quichen se reunió con el presidente Bush, lo que ponía fin al aislamiento de los contactos de alto nivel, por lo tanto el 4 de diciembre el Banco Mundial extendió empréstitos a Pekín. De igual forma, el resto de la comunidad internacional notificó la reanudación de sus programas políticos, económicos y culturales con Pekín<sup>68</sup>.

En suma, el presidente Bush logró paso a paso conciliar los intereses con China, después de un año de Tiananmen las sanciones antes mencionadas se debilitaban. El éxito del presidente estadounidense se debió al cambio del debate ideológico por un debate institucional. El cambio en la actitud del congreso dio flexibilidad al ejecutivo para implementar la legislación de sanciones. Él manejó y ganó la libertad necesaria para minimizar los efectos negativos del congreso en el accionar de su administración.<sup>69</sup>

Por otra parte, en la primera etapa de la guerra fría, años 50's y 60's la política exterior americana se fundaba en la creencia de una amenaza soviética. No fue sino en la guerra de Vietnam, cuando surgió una bipolaridad en la opinión estadounidense con desacuerdos entre liberales y conservadores, en la continuidad de tomar una postura sobre el comunismo, y los movimientos políticos del tercer mundo. Una vez que China y la URSS rivalizaron, Estados Unidos manejó diversas percepciones de amenazas y debates sobre el manejo de China y sus entramados. La zona asiática jugaba un rol estratégico en los

<sup>68</sup> Malik J. Monan, "Peking's Response to The Gulf Crisis", *Issues and Studies*, septiembre de 1991, pp 115-117

<sup>69</sup> Skidmore David and Gates William, op. cit

cálculos de Washington para los temas de negocios comerciales, derechos humanos y así lograr una estabilidad en la zona.

Tiananmen reveló el “pequeño” acuerdo existente entre varios intereses, particularmente, entre el congreso y el ejecutivo de cómo responder a los líderes chinos sobre tales actos. Por un lado, el ejecutivo buscaba conciliar los lazos con Pekín, al apartar los retos directos de China del congreso para no sancionarla.<sup>70</sup> Asimismo, rechazó tajantemente tratar a China como un Estado paria, para tal objetivo tuvo ayuda de grupos de negocios interesados en Pekin y se formó un frente pro-NMF

Y por el otro, el congreso era favorable al castigo del gobierno chino por la brutal demostración contra los estudiantes en la plaza Tiananmen y en favor de la democracia. Contaban con el apoyo de asociaciones locales de textiles con intereses de ganar la competencia de las importaciones chinas,<sup>71</sup> ellos (los demócratas), usaron a Tiananmen para desprestigiar y debilitar al ejecutivo frente al electorado estadounidense. Además el partido tuvo más credibilidad, hicieron impopular a China y llamaron a la política de Bush tolerante hacia Pekin. Por ejemplo en la venta de armas a países del Medio Oriente, la proliferación nuclear China y los problemas comerciales.

En este periodo el tema China se tornó más controvertido. La batalla anual en la Casa Blanca y en el congreso estadounidense sobre mantener el status de NMF, era en el sentido conservar la presión por parte de los congresistas demócratas, para que China desarrollara una política más fuerte sobre los derechos humanos.<sup>72</sup>

<sup>70</sup> *Ibidem*. En el congreso estadounidense los conservadores como Jesse Helms, Max Kempelman, Mickey Edwards llamaron tímida la política de Bush, aunque muchos liberales también lo hicieron. Sumando a lo anterior, las protestas civiles no se hicieron esperar por la actitud desfavorable a China: antes de Tiananmen se le apoyaba un 72%, después de Tiananmen el apoyo era de 39% en ciudades como Nueva York, San Francisco, Los Angeles, Chicago, Houston etc.

<sup>71</sup> *Ibidem*.

<sup>72</sup> Mas detalles vease: Ross S. Robert "U.S. Policy Toward China" en Art J. Robert, *U.S. Foreign: The search for new role*, McMillan Publishing Company, 1993, pp. 338-357.

**Cuadro 1.2 Ilustración del status de NMF y de los derechos de aduana aplicables a las Importaciones de China en 1993**

<b>IMPORTACIONES</b>	<b>NMF</b>	<b>DERECHOS DE ADUANA</b>
Aparatos para el adorno del cabello	3.9 %	35 %
Audio grabadoras	3.7 %	35 %
Bolsas de mano (plástico)	20 %	45 %
Equipaje y bolsas	20 %	65 %
Flores artificiales	9 %	71.5 %
Juguetes sencillos	Libre	70 %
Mariscos	Libre	Libre
Otra variedad de juguetes	6.8 %	70 %
Pantalones de fibra sintética	29.7 %	90 %
Petróleo crudo	0.62 %	1.24 %
Suéteres tejidos	5 %	45 %
Vestidos de seda	6.9 %	65 %

Fuente: Vladimir N. Fregelj "Most-Favored Nation Status of the PRC", CRS Issue Brief IB92094, July 23, 1993, p. CRS-4

En 1991 el presidente Bush envió una carta al senador Max Baucus, para ganar el apoyo de los senadores demócratas por la continuidad del status de NMF, además se organizó una comisión especial a favor de Pekín. Gracias a estas acciones se logró mantener la continuidad del status de NMF, mas no tuvo los mismos efectos para proteger el status de los estudiantes chinos establecidos en EE.UU. Bush instó a la casa de los representantes y al senado incluir provisiones para permitir al ejecutivo, poner a un lado, una o todas las sanciones siempre y cuando el congreso certificará los avances chinos de los derechos

humanos. Por ende el congreso permitió determinar al presidente si Pekín era un caso de interés de seguridad nacional para levantar las sanciones contra esta nación<sup>73</sup>.

La tendencia realista de Bush para estimar el orden sobre la justicia, tomar el interés estratégico sobre la ideología, o también, usar esta última al interior del país para erigirse como el defensor de los derechos humanos, así como haber logrado negociar la flexibilidad institucional del congreso, en este caso, fueron aspectos importantes para sacar ventaja de las sanciones que eran negativas en la relación bilateral.

### *1.3.3 La caída del socialismo y sus repercusiones en la relación bilateral Estados Unidos-China. La apertura económica de China hacia Estados Unidos*

Aun antes de la caída del Muro de Berlín de 1989, George Bush enunció el fin de la política de contención del comunismo y la inauguración de una política estadounidense de promoción de la democracia como base de la paz y estabilidad internacional, así como del libre mercado generador de prosperidad y progreso a escala global. La Guerra del Golfo era un ejemplo de la consolidación de Estados Unidos como potencia unipolar dominante y reguladora de un nuevo orden político mundial. Esta experiencia anunciaba un futuro patrón de conducta o estilo de conducción de las cuestiones internacionales. El discurso de la dirigencia estadounidense decía que EE.UU., contaba con un enorme prestigio y respeto por su triunfo en la guerra fría, que lo había dejado como la única superpotencia. Estados Unidos estaba llamado a desarrollar un amplio activismo exterior para promover liderazgo y darle forma al “nuevo orden mundial”, garantizando la estabilidad del sistema internacional, y sus propios intereses y de los de sus aliados. Para ello, contaba con la capacidad diplomático-militar para contestar los desafíos más disímiles a través de sus alianzas tradicionales, coaliciones ad-hoc o de manera unilateral, de ser el caso.<sup>74</sup> Para Pekín dichas declaraciones la hicieron sentir vulnerable por ser el blanco en la estrategia americana de terminar con el partido comunista y sustituirlo por un sistema capitalista.

<sup>73</sup> Siedmore David and Gates William, op. cit.

<sup>74</sup> Yape Paspastamatu Roberto Miguel, *Estados Unidos en la Post guerra fría: debate sobre su estrategia de política exterior*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1996 p.60

Significaba el fin de la política triangular, implementada por Nixon y Kissinger, que había hecho un balance del poder global.

En tanto China la desintegración del bloque socialista fue algo que se limitó a observar pasivamente, ya que el Partido Comunista Chino (PCC) carecía de los medios y el alcance para intentar cualquier acción de rescate o respaldo. Al asumir la desaparición de la URSS, se desvanecía el peligro latente sobre las fronteras chinas, pero el país tenía que prepararse para enfrentar a la única superpotencia sobreviviente de la guerra fría: Estados Unidos. En este contexto, el reto de Pekín consistía en saber conciliar la necesidad de beneficiarse de las inversiones, y los mercados, es decir, la producción capitalista y a la misma globalización económica de occidente, necesaria para su modernización; no más una rivalidad basada primordialmente en la fuerza militar de armas nucleares. Pero con el riesgo- según Pekín- de la penetración y peligro de los esfuerzos estadounidenses por infiltrar en China una amenaza a la legitimidad del régimen. En suma, hubo la preservación del sistema político establecido, y hacer de la RPC una potencia económica y militar.<sup>75</sup> Desde la perspectiva China, Estados Unidos debido al fin de la bipolaridad, iniciaba el periodo de la multipolaridad, aunque los estadounidenses eran los más poderosos de tales Estados.

Si bien estuvo abierta a occidente durante el último cuarto de siglo, China sólo apareció realmente en los radares de las corporaciones estadounidenses en la década pasada, es decir en los 90's. A principios de los noventa, los lazos comerciales entre China y Estados Unidos apenas pasaban de un grado de desarrollo relativamente bajo y se basaban casi exclusivamente en el comercio. A pesar de que en los años ochenta el comercio entre ambas economías se había cuadruplicado, en 1990 más de tres cuartos de ese intercambio consistía en importaciones estadounidenses de origen chino<sup>76</sup>.

---

<sup>75</sup> Anguiano Eugenio op. cit. p. 266

<sup>76</sup> Quintan P. Joseph "Lazos que atan", en la revista *Foreign Affairs en español*, (versión Internet) [http://www.foreignaffairs-esp.org/20020601taenespessay5546/-quintan-m-chandler/lazosque\\_atan.html](http://www.foreignaffairs-esp.org/20020601taenespessay5546/-quintan-m-chandler/lazosque_atan.html), Otoño-invierno 2002.

Mientras tanto, las exportaciones de Estados Unidos a China mantuvieron un bajo perfil, aproximadamente 1% de las exportaciones estadounidenses totales. Todavía más indicativas del bajo desarrollo de los lazos con China eran las raíces de la inversión estadounidense en el país, prácticamente inexistentes desde hacía ya 10 años. En 1990 la Inversión Extranjera Directa (IED) estadounidense en China no llegaba a los 400 millones de dólares, ubicándose entre las posiciones de inversión estadounidense más bajas en Asia. Menos de 50 filiales extranjeras de propiedad mayoritaria estadounidense operaban en el país, y empleaban a sólo 13,600 trabajadores, de los siete millones que conformaban la fuerza de trabajo global de las filiales estadounidenses en el extranjero. Con una base de inversión tan diminuta, en 1990 las ventas de filiales americanas en China llegaron a sólo 775 millones de dólares -mientras que el total global alcanzaba 1200 billones de dólares- y equivalían a menos de 15% de las exportaciones estadounidenses totales al país, en un momento en que las ventas globales de las filiales de compañías americanas en el extranjero llegaban a más del doble de las exportaciones totales de Estados Unidos<sup>77</sup>.

Por último, las relaciones comerciales entre China y Estados Unidos eran "superficiales" basadas en el comercio, por oposición a las "profundas", es decir, las que se basan tanto en el comercio como en la inversión.<sup>78</sup> Ahora bien, hubo un cambio importante en los años siguientes, si se observa que la inversión comercial de China creció en 1992 un 12.8 % y un 13 % en 1993 (US\$ 14.6 billones y US\$ 18 billones en 1992 y 1993 respectivamente). Mientras las exportaciones comerciales se valuaban en US\$ 90 billones en 1992, la cuál ubicaba a la RPC como la décima nación exportadora del mundo. Inclusive, algunos analistas indicaban que la economía China llegaría a ser cuatro veces más grandes de lo que fue alguna vez en 1978. Los trabajos que en Estados Unidos -alrededor de 100,000- ya dependían de compras chinas del mercado estadounidense, así como 500 compañías estadounidenses estaban ya invirtiendo en China.<sup>79</sup>

<sup>77</sup> Ibidem

<sup>78</sup> Ibidem

<sup>79</sup> La decisión de considerar el status de NMF por parte de EE.UU. a China se clamó, por lado de Pekín, que si se reabría ese acuerdo significaba el abandono del vasto mercado chino y ellos no tendrían dificultades ni causaría la caída del cielo. Asimismo, Deng Xiaoping advirtió la necesidad de una estrategia de paz de largo plazo, para continuar con el crecimiento de vida en el pueblo chino. Y por si fuera poco, China se adhirió-para agradar a Estados Unidos- al Tratado Nuclear de no Proliferación de armas nucleares en 1992 (TNP).



Sin embargo, no todo iba bien para Estados Unidos; Washington estaba determinado a reducir las barreras económicas Chinas, debido al crecimiento del déficit comercial, considerado un punto de presión, en 1989 el déficit era de US\$ 6.2 billones, para 1991 alcanzó US\$ 12.7 billones, en 1992 US\$ 18 billones y finalmente en 1993 US\$ 23 billones<sup>80</sup>.

Respecto a la democracia y derechos humanos, China pactó con otros estados como Japón en un acuerdo en Bali conocido como el Movimiento de los No-Alineados (NAM por sus siglas en inglés) en 1992.<sup>81</sup> Tal convenio hacía énfasis en la promoción que los derechos humanos no tenían lugar a través de la confrontación o imposición de una valorización de un Estado a otro. Un año antes al interior de EE.UU. se publicó el White Paper (papel blanco) que provocó la controversia sobre China. Los conservadores forzaron el debate para continuar las críticas y desacreditarla. En respuesta, Deng Xiaoping se defendió al decir ¿Qué son derechos humanos?; la contra respuesta no tardó, ya que la central de propaganda estadounidense publicó varios libros sobre el tema, donde se enfatizaban los derechos de subsistencia y desarrollo, con interpretaciones en contra de las suposiciones socialistas. En los siguientes años más publicaciones aparecieron con asuntos de libertad religiosa, reformas criminales, hasta un documento general en 1995 denominado “Los progresos de los derechos humanos en China.”

Las controversias no ayudaron a Pekín en la relación bilateral con los estadounidenses. Después de estos acontecimientos era claro que Washington dejaría de obstaculizar el desarrollo chino, renunciaría a negar ayuda de instituciones internacionales, cooperaría en ciertos aspectos, como los comerciales, financieros, más no, en los políticos como democracia y derechos humanos, o al menos, tendría una oposición retórica- por la política doméstica- y tolerante en los hechos.

---

<sup>80</sup> Quinlan P. Joseph, “Lazos que atan” op. cit.

<sup>81</sup> Para informarse con mayor profundidad sobre la política exterior china en ese tiempo, véase Foot Rosemary “China’s Foreign Policy in the Post-1989 Era” en Benewick Robert y Wingrove Paul, *China in the 90s*, McMillan, 1999, pp. 234-244

## **CAPÍTULO 2**

# ***L*AZOS QUE ATAN; ESTADOS UNIDOS Y SU SOCIO ESTRATEGICO: CHINA**

## **2.-LAZOS QUE ATAN; ESTADOS UNIDOS Y SU SOCIO ESTRATEGICO: CHINA**

### *2.1 Política Económica estadounidense y su visión hacia China en la década de los años 90's e inicios del siglo XXI*

La post-guerra fría se caracterizó por la reafirmación del papel hegemónico de EE.UU. en un planeta más inestable y complejo debido a cambios importantes en la economía internacional. Uno de los aspectos más característicos del nuevo orden internacional ha sido la creciente interdependencia económica que se manifiesta en la internacionalización de los procesos productivos, el intercambio comercial y los flujos financieros. La llamada globalización y regionalización incrementa la competitividad, generándose tensiones entre los países industrializados y aquellos que no lo son.

La agenda de seguridad nacional de Estados Unidos experimentó cambios sustanciales. Con la desaparición del bloque socialista se abrió una nueva realidad para redefinir los componentes sustanciales de los intereses nacionales, las nuevas amenazas a dichos intereses, los objetivos principales e hipótesis de conflicto. Dentro de esos intereses vitales está el bienestar económico; promover la prosperidad de EE.UU. a través de esfuerzos en el interior y el exterior es el segundo objetivo central de la estrategia de seguridad nacional.<sup>82</sup>

La prosperidad demanda su liderazgo en instituciones internacionales de desarrollo, financieras y de comercio. Además se plantea como meta fundamental, el desmantelamiento de barreras comerciales para concretar acuerdos de liberalización comercial.

---

<sup>82</sup> Bermúdez Torres Lilia "La seguridad nacional de Estados Unidos: reconceptualización y tendencias" en la *Revista Mexicana de Política Exterior*, núm. 59, Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), Instituto Matías Romero, México DF, Febrero, 2000 pp. 58-88

Para el primer mandato del presidente William Clinton la hegemonía estadounidense era ya un hecho consumado e indiscutible. Sin embargo, la esencia de la política exterior de la súper potencia exhibió rasgos de multilateralidad.

Bill Clinton promovió que el congreso estadounidense aprobará la incorporación de su país a la Organización Mundial del Comercio (OMC); y fortaleció la integración de la región Asia-Pacífico mediante el Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico (APEC).

Desde su candidatura a la presidencia Clinton no dudaba en cuanto al rol de EE.UU. como el líder mundial, pero en sus perspectivas retóricas hubo diferencias sustanciales en relación con el anterior ejecutivo. El objetaba la necesidad de conceder prioridad a los problemas internos, primordialmente los relativos a la competitividad económica y problemas sociales. La fuerza económica constituyó un elemento central de la política de seguridad nacional; los estadounidenses sabían que no podían actuar unilateralmente pues no sólo tenían enormes intereses fuera de sus fronteras sino intereses financieros e inversión extranjera directa (IED) en su propio territorio.

La “triada industrial” conformada por Estados Unidos, el este de Asia (Japón) y Europa, ha controlado la mitad del comercio internacional y el 90% de la inversión y la transferencia de tecnologías<sup>63</sup>. En esa medida los intereses de Washington de seguridad económica se han concentrado en dichas zonas del planeta. Concretamente en la zona asiática a diferencia de la situación económica y política que impera en Rusia, el crecimiento de China ha convertido a este país en pocos años en una potencia emergente en el continente y en un socio estratégico de Estados Unidos. El milagro se debió, sobretodo, al auge económico ocurrido en los últimos años en los que China con su inagotable oferta de mano de obra se ha convertido en el gran taller del mundo globalizado; al grado que China fue el cuarto socio comercial de Estados Unidos en el 2001. De la misma forma, el rápido desarrollo de los lazos comerciales entre los dos países ha llevado adelante el progreso de sus relaciones.

Dentro de este marco, el candidato demócrata Clinton revocó la condición comercial de nación más favorecida (NMF) para castigar a China por la denuncia de violaciones de los derechos humanos. Sin embargo, después de la victoria electoral y presionado por los empresarios estadounidenses, Clinton revocó su decisión poniendo de relieve la gran significación estratégica de mantener una relación chino-estadounidense estable, que permitiera la cooperación en importantes contenidos de la política asiática y mundial, y renovó los privilegios comerciales de China.

En el caso del ingreso de China a la OMC pudo haberse producido en el 2000, pero el presidente Clinton no fue capaz de reunir todo el apoyo del congreso para forzar el acuerdo definitivo. En julio de 1998, el Presidente Clinton firmó una ley sobre reforma fiscal, con la que cambió de manera formal el término de "NMF" por el de "Relaciones Comerciales Normales Permanentes (RCNP)". Desde entonces el Presidente Clinton e importantes funcionarios de su administración exhortaron en repetidas ocasiones al congreso para que aprobara la iniciativa sobre las RCNP tan pronto como fuera posible. Mientras un gran número de organizaciones económicas nacionales, importantes empresas de los sectores industrial, comercial y financiero e importantes personalidades de diferentes ámbitos de los Estados Unidos hacían llamados al congreso para que aprobara la iniciativa; más y más congresistas prestaban su claro apoyo a las relaciones normales permanentes con China. Al mismo tiempo una de las medidas menos costosas –y más eficaces– fue la moderación retórica. Se mencionó que China podría convertirse en socio estratégico como hizo el gobierno de Clinton.

Mientras la administración de George Walker Bush ha concedido gran importancia a las relaciones con China, por lo que la mejora de los lazos que le unen a este país se ha convertido en una de las prioridades de Estados Unidos de cara al futuro. Se le considera como un poder ascendente, que debe integrarse más a la economía internacional, lo que requerirá una mayor apertura y transparencia así como el crecimiento de la industria privada. El comercio y la integración económica son, de hecho, buenos, no sólo para el

<sup>83</sup> De los Ríos Lozano Patricia, ¿Unipolaridad o Multipolaridad? el papel de Estados Unidos en el nuevo orden mundial y los dilemas de su política en León José Luis (Compilador), *El Nuevo Sistema Internacional*, Ed. Secretaría de Relaciones

crecimiento mismo de Estados Unidos sino también para sus objetivos políticos. Debe procurarse la cooperación con China, pero no debe temer nunca enfrentar a Pekín cuando exista un choque de intereses.<sup>84</sup>

En el comercio los republicanos, y por supuesto George W. Bush, están mucho más orientados hacia el libre mercado. El gobierno de Bush respaldó firmemente la inclusión de China en la OMC. De esta forma, se ha reconocido el deseo y el derecho de China de ocupar un lugar en el escenario mundial.

El congreso estadounidense votó para conceder a Pekín el status de socio comercial normal permanente –RCNP-, una vez que ingresó a la OMC en el 2001. La medida era un requisito impuesto por el compromiso de Estados Unidos ante la OMC de tratar a todos los miembros de igual forma. Bush anunció, el fin de las revisiones comerciales anuales consideradas por los líderes chinos como una intromisión en sus asuntos. La medida es resultado del compromiso de Washington con la Organización Mundial de Comercio, de tratar a China como nuevo miembro de la OMC, de igual forma que a otros socios comerciales.

### *2.1.1 Status de Nación Más Favorecida (NMF); el rol del presidente y del congreso estadounidense en las negociaciones con China*

En medio de divisiones el historial de los últimos treinta años marca una consistencia en general de acercamiento a China. No obstante, hay debates que demuestran el impacto en la política estadounidense hacia Pekín. El caso más notable es el debate anual sobre conceder a China el status de NMF. Las renovaciones del status comercial fueron fluidas hasta 1989, cuando el gobierno chino sofocó violentamente las protestas en la Plaza Tiananmen. Entonces el proceso se convirtió en una lucha anual entre quienes promovían los lazos comerciales y los críticos del gobierno comunista.

---

Exteriores y Fondo de Cultura Económica, México, 1999 pp 70-91

<sup>84</sup> Rice Condoleezza, "La promoción del interés nacional" en la revista *Foreign Affairs*, enero/febrero 2000. La autora fue designada consejera de Seguridad Nacional en por el presidente George W. Bush.

El presidente demócrata William Clinton vinculó la extensión de NMF con el desarrollo de los derechos humanos en China de acuerdo a la campaña retórica hecha antes de convertirse en presidente. En mayo de 1993 el ejecutivo extendió el status de NMF y estableció las condiciones necesarias para la continuación del mismo en 1994, a través de la orden ejecutiva 12850. Las primeras condiciones eran que el propio Secretario de Estado Warren Christopher certificara el significado total del progreso (Overall Significant Progress) relacionado en áreas de derechos humanos, y adhesión al acuerdo del régimen de control tecnológico de misiles (MTCR, por sus siglas en inglés)<sup>85</sup>.

En noviembre de 1993 el ejecutivo estadounidense permitió que las relaciones entre ambos países pudieran salir del estancamiento en que se encontraban, el presidente Jiang Zemin y Bill Clinton mantuvieron la primera reunión bilateral ese mismo año. El presidente Clinton indicó que los Estados Unidos deseaban mejorar sus relaciones con China. Después de la reunión presidencial, los secretarios de Agricultura y del Tesoro visitaron Pekín. La visita fructificó pues se reactivó la Comisión Consultiva de Junta Económica, (Joint Economic Commission Consultations) también se firmó un memorándum de prevención de exportaciones a EE.UU. de productos Chinos hechos por prisioneros.

Todo aquello formaba parte del “overall significant progress” requisito para la extensión de NMF en 1994. Por su parte los chinos, aceptaron firmar tal acuerdo como señal de un nuevo contacto.

En la reunión de alto nivel entre China y EE.UU. celebrada en Seattle en 1994, la administración Clinton presentaba su política de relación con China. El ejecutivo de EE.UU. declaró - como parte de la política con China - la inclinación de separar el asunto de los derechos humanos de la posición de NMF. Estas fueron sus palabras “He decidido que Estados Unidos debe renovar la condición de NMF a China. Esta medida creo, nos ofrece una mejor oportunidad para colocar las bases de largo plazo en derechos humanos y el avance de otros intereses con China. Estoy cambiando mi postura, por consiguiente

---

<sup>85</sup> Greenhouse Steven, “State Department Castigates China on Rights Record”, *The New York Times*, 2 de febrero de 1994, p A9

separar la extensión anual de NMF de los derechos humanos.<sup>86</sup> Efectivamente Clinton optó por restablecer la condición de NMF a China en 1994, así como dejar de vincular el asunto comercial con los derechos humanos. En ese instante los chinos esperaban emplear alrededor de US 560 billones en planes de infraestructura<sup>87</sup>. Las corporaciones americanas esperaban ser contratadas en algunos proyectos. Al mismo tiempo, altos cargos oficiales del gobierno de ambos países restablecieron las visitas mutuas que desde hacía más de tres años los Estados Unidos no realizaban.

Esto indicaba que las relaciones chino-estadounidenses ya no pasaban por el triángulo anti-soviético establecido algunos años atrás. El presidente se inclinó por una política económica que no perjudicara los intereses de su país. Una política de involucramiento e interacción opuesta al aislamiento chino. Ahora el interés lo marcaban las reglas del capitalismo que buscaba disminuir los efectos de los defensores en derechos humanos con China en relación a la condición de NMF. Esta etapa se caracterizó por un enfrentamiento-acercamiento respecto a China. Era claro que EE.UU. no estaba preparado para imponer sanciones que dañaran importantes sectores de la economía estadounidense. Grupos importantes de intereses, como el Consejo de Negocios Estados Unidos-China y otros más montaron un gran cabildeo (lobby), en el congreso, en favor de la condición de NMF. Pese a lo anterior, el comercio continuó atormentando a ambas naciones en este periodo; instantes de cooperación son seguidos de disputas sobre el déficit comercial y los límites del mercado chino al interior de los Estados Unidos.

En este momento la batalla dentro de los EE.UU. entre el presidente demócrata, y un congreso republicano por la renovación del status de nación más favorecida es más fuerte por los diferentes intereses creados en el gobierno;<sup>88</sup> la lucha entre ideologías e intereses en el congreso con los denominados hace algunos años “The China lobby”, un consorcio de congresistas, ahora llamados “Blue Team” emergido en los años del presidente Clinton con fuertes partidarios que ubican a China como la mayor amenaza de los intereses

<sup>86</sup> Faust R. John and Korbberg, op cit. pp 146

<sup>87</sup> Ibidem p. 147

<sup>88</sup> En la extensión de la condición de NMF en 1994 los congresistas Pelosi y Mitchell, contrarios a China y de la condición de NMF, aplaudieron las condiciones impuestas por Clinton para su renovación sin embargo, no fructificaron sus objetivos.



estadounidenses en Asia y quizás mundial; aquello pone de manifiesto las discrepancias sobre como manejar la política exterior hacia esta nación asiática en materia comercial y otros tópicos.

Ahora para entender más esa pugna doméstica, se describe cuál es el rol de cada poder: el legislativo y el ejecutivo. El congreso es considerado como la casa de la gente, donde diversos segmentos de la sociedad americana son representados en conducción de los intereses de la nación. Esos intereses son atendidos por congresistas republicanos y demócratas, y no por individuos o grupos. El historiador Edwar S. Corwin una vez mencionó que la constitución estadounidense presenta al presidente y al congreso como una “invitación para luchar” por el control de las relaciones internacionales. Por otra parte, la constitución garantiza al presidente autoridad para tratar negociaciones, y ser jefe de la diplomacia. Mientras el congreso tiene el poder de regular el comercio y manejar los impuestos.<sup>89</sup>

Existen diferencias en la constitución por la distribución del poder entre el presidente y el congreso en áreas de la política exterior. En estos asuntos, el presidente tiene un poder sustancial y el congreso tiene mayor ingerencia respecto a la política económica que el ejecutivo. Desde cada rama del gobierno hay constante competencia y negociación entre el congreso y el ejecutivo. En particular el congreso es inmanejable por las diversas voces e intereses, eso hace un dialogo no muy claro en la política exterior.<sup>90</sup>

Para 1996 hubo acuerdos y desacuerdos en los esfuerzos estadounidenses para resolver las dificultades de la relación bilateral en un congreso republicano y un ejecutivo demócrata. Aquello no impidió la renovación del status de NMF por su gran significado en los intereses estadounidenses. Esta administración apoyó la continuación de una buena política con los chinos. La decisión tomada se basó en el balance de los intereses económicos. El

---

<sup>89</sup> Véase: para más profundidad sobre el rol de la presidencia y el congreso, Wilson Q. James: El gobierno de Estados Unidos, Ed. Limusa, México, DF, 1992

<sup>90</sup> Mitchell Derek, Tatsumi Yuki, “US Domestic Foreign Policy Progress and its Impact on China Policy” in An Alliance for Engagement: Building Cooperation in Security Relations with China, editorial The Henry L. Stimson Center, Washington, D.C. Stimson Press, 2002

asistente de la secretaria de Estado Winston Lord - para la zona Asia- Pacífico- en un discurso en 1996 ante el congreso decía "Se ha trabajado duro para apoyar y conseguir la integración de China al mundo de la economía internacional. Como se sabe, China ha ido creciendo en el mercado de las exportaciones. En 1995 las exportaciones crecieron al grado de apoyar cerca de 170,000 trabajos para los estadounidenses, para 1996 se crearon 35,000 nuevos trabajos. Con uno de los más altos crecimientos China ofrece enormes oportunidades comerciales para los negocios estadounidenses. Las consecuencias negativas de un retiro de la condición de NMF no lograrían la adherencia de China, se reforzaría la desconfianza al interior de China, no ayudaría al buen desarrollo de la democracia, dañaría cientos de trabajos para los operarios estadounidenses."<sup>91</sup>

Clinton y su equipo apuntaron el apoyo en favor de China, e invitaban al congreso para construir un consenso y administrar el curso de un periodo difícil en las relaciones bilaterales de ambos estados; entendieron que la economía China era demasiado grande para ser sancionada en el comercio, al menos que Estados Unidos estuviera preparado para dañarse asimismo.

De esta manera los opositores en el congreso no tuvieron éxito porque el status de NMF permaneció en vigor. Aunque las controversias siguieron, cambiaron de enfoque, por ejemplo, la decisión de cambiar la continuación de las estipulaciones de la condición de NMF en vigor bajo el título IV;<sup>92</sup> algunos consideraban debatible el termino Nación Más Favorecida que el congreso tomó literalmente, porque en realidad se trató de una relación comercial normal (NTR, por sus siglas en inglés).<sup>93</sup>

<sup>91</sup> Lord Winston "The MFN decision and U.S.-China Relations" en la revista *Bureau of Public Affairs, U.S. Department of State Dispatch*, Vol 7, no 25, 1996 pp. 321-323. Otra declaración similar véase Barshesky Charlene "U.S.-China Relationship" *Ibid* pp. 324-325.

<sup>92</sup> Estados Unidos ha aplicado la condición de NMF a todos sus aliados desde 1934. Más tarde en 1951 la suspensión de NMF necesito la voz del presidente. Con este mandato, el presidente Truman suspendió la condición de NMF a China en 1952. Entonces el presidente pudo restaurar o suspender la condición de NMF por una acción presidencial. No es hasta el acta de 1974, en el título IV, que provee autoridad específica al presidente de poner las condiciones y procedimientos de una provisional o temporal: restauración del "Nonmarket Economy" (NME), y de sus subsecuentes efectos. El elemento clave de esta acta de 1974, título IV, es el procedimiento temporal de restaurar el NMF a un país (si bien a China se le concede el permanente NMF, esta no ha podido entrar en vigor, hasta el acceso de China a la OMC, mientras tanto era tema de extensión anual bajo las provisiones del título IV).

<sup>93</sup> Por eso, el termino fue reemplazado en 1998 por ley. Acerca de las diferencias entre el congreso y el presidente véase el reporte de Pregelj N. Vladimir "Most-Favored Nation Status of the Peoples Republic of China" *CRS Report for Congress, Congressional Research Service, The Library of Congress*, 2001.

Para entender mejor la posición del ejecutivo sobre el significado NMF, a continuación se habla en términos económicos. Estados Unidos es el país más desarrollado del mundo y el segundo socio comercial de Pekín. Ambos son países económicamente complementarios ante lo que se abren amplias perspectivas de colaboración en beneficio mutuo. En 1997 el valor de las transacciones comerciales entre China y Washington fue de 489,9 millones de dólares es decir, 20 veces superior al de las realizadas en 1979, en que ambos países establecieron relaciones diplomáticas<sup>94</sup>. China ha exportado a Estados Unidos principalmente maquinaria, productos eléctricos, tejidos, calzado, juguetes y bolsos de piel; e importa de Estados Unidos maquinaria, material eléctrico, productos químicos, aviones, barcos, grano y materias primas. La visita de Nixon a China en 1972 fue un primer intento para el reestablecimiento de relaciones diplomáticas en 1979; durante la presidencia de Jimmy Carter se dio un segundo intento. La visita del Presidente Clinton, marcó la pauta de las relaciones chino-estadounidenses del siglo XXI.

La siguiente tabla (2.1) muestra la gran diferencia entre revocar o ratificar el status de NMF. La retirada de la cláusula de NMF hubiera cambiado los precios de derecho de aduana en el 2001 en los 15 mayores productos importados de China. La eliminación del status de NMF y asumiendo que no hubiera habido cambios en el volumen de importaciones americanas los derechos de aduana se hubieran incrementado en un 95 %, es decir, US 99,580.5 millones en el 2000.<sup>95</sup>

A su vez, estos artículos hubieran afectado el gasto de los consumidores estadounidenses por su alza en los precios. Para China un Estado substancial como proveedor seguramente hubiera tenido efectos adversos por la reducción de peticiones de importación estadounidenses, particularmente en las zonas sureñas de China.

Si bien es cierto que había otras opiniones, donde se afirmaba que la renovación o no de la cláusula de nación más favorecida asustaba cada vez menos a este país, ya que la mayor

---

<sup>94</sup> Yin Ren. "Las relaciones entre China y EE. UU. en el umbral del siglo XXI - La visita de Clinton a China -", en *Revista China Hoy*, Vol XXXIX, No 10 Octubre 1998

parte de su comercio e inversiones no provienen de E.E.U.U., sino de estados asiáticos. También es real que la cláusula de NMF se convirtió en un asunto que interesó cada vez más a grupos poderosos de industriales dentro de Estados Unidos, los cuales han tenido fuertes inversiones en China, y esperan estar en muy buena posición para aprovechar la paulatina apertura de la economía China.<sup>96</sup>

Tras este orden de ideas, la disputa de estos grupos de interés por medio de un acalorado debate en el senado de Estados Unidos, aprobaron la iniciativa para conceder a China el status de NMF con una votación de 83 contra 15 para el 2000. Una vez que la iniciativa fue convertida en ley con la firma del Presidente Clinton, los Estados Unidos pondrían fin a la práctica de revisar anualmente el status de NMF de China de conformidad con los artículos pertinentes de la Ley Comercial de 1974 y establecerían relaciones comerciales normales con China después de que ésta ingresará a la OMC. La concesión de NMF permitiría crear un ambiente estable de largo plazo para la cooperación económica y comercial entre China y Estados Unidos. Sin embargo, la legislación del Senado conservó el contenido de la iniciativa de la Cámara de representantes que perjudicaría los intereses de China e interferiría en los asuntos internos del país. El gobierno Chino manifestó su desacuerdo con el gobierno estadounidense y expresó su firme oposición a tales contenidos.

---

<sup>96</sup> Fregelj N. Vladimir "Most-Favored Nation Status of the People's Republic of China" op. cit. p. CRS-6

<sup>97</sup> Lopez Villicana Ramón, *Asia Pacífico 1997*, Publicación anual del Centro de Estudios de Asia Pacífico, El Colegio de México (COLMEX), México, 1997, no 4, p. 81

**Tabla 2.1 Ilustración de la extensión de MFN y de los derechos de aduana aplicables a las importaciones de China en el 2001**

IMPORTACIONES	NMF	DERECHOS DE ADUANA
Blusas de seda	7.1 %	65 %
Cable telefónico	Libre	35 %
Calzado de goma o plástico	6 %	35 %
Calzado de hombre	8.5 %	20 %
Calzado de mujer ( tacón bajo y alto)	10 %	20 %
Circuitos de montaje para imprimir	Libre	35 %
Flores artificiales	9 %	71.5 %
Indumentaria de piel	6 %	35 %
Partes de maquinas	Libre	35 %
Serie de navidad	8 %	50 %
Suéteres y otros productos de algodón	6 %	60 %
Todo tipo de juguetes	Libre	70 %
Unidades de discos drive	Libre	35 %
Varios tipos de artículos de plástico	5.3 %	80 %
Zapatos de piel masculinos	8.5 %	20 %

Fuente: Vladimir N. Prezelej "Most-Favored Nation Status of the PRC", CRS Report for Congress, Junio 2001 p. CRS- 7

La Cámara de Representantes de Estados Unidos aprobó la iniciativa de NMF el 24 de mayo del 2000 con una votación de 237 contra 197. Por su parte, el 5 de septiembre del mismo año, el senado inició debates globales sobre la iniciativa y la votación sobre las enmiendas pertinentes. Durante los debates, la mayoría de los senadores sostuvo que conceder el status de NMF a China concordaba con los intereses económicos y de seguridad de los Estados Unidos y ayudaría a promover el buen desarrollo de las relaciones entre ambas naciones. No obstante, con el fin de impedir la aprobación de la iniciativa, unos cuantos senadores propusieron más de 20 enmiendas que intentaban vincular el comercio con China con asuntos no relacionados con el comercio. Después de repetidas

votaciones, el senado rechazó por mayoría abrumadora tales enmiendas.<sup>97</sup> Por ejemplo la demócrata Patty Murray (Washington), sostuvo que la ampliación de las relaciones comerciales entre EE.UU. y China permitiría «mover a China hacia la dirección correcta».

El presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, afirmaba que la aprobación en el senado del acuerdo comercial con China era «un paso en la orientación justa» y un claro respaldo al libre comercio en el país asiático. Clinton sostuvo que, sobre todo, el otorgamiento a China del estatuto permanente de relaciones comerciales normales permitiría a EE.UU. vender con mayor facilidad sus productos en China. «El intercambio comercial no va conseguir por sí solo una apertura democrática en China, pero este es un paso correcto», afirmó Clinton, en una declaración en la Casa Blanca. «Tenemos la oportunidad de aumentar nuestra seguridad y prosperidad y hacer de China una sociedad más abierta» - Clinton agregaba - «Estados Unidos tendrá más influencia en China con la mano extendida que con el puño cerrado.»<sup>98</sup>

De esta forma la relación marchaba bien en estos rubros, claro, con contrariedades como el déficit comercial estadounidense, problemas políticos como Taiwán, no obstante, hubo apuros que dieron prioridad a la relación bilateral. El incidente del avión espía estadounidense de Abril del 2001 causó que el congreso de Estados Unidos amenazaría a China con revocar su condición arancelaria favorable permanente, aprobada siete meses antes, mientras China no cesaba su acoso provocador contra los vuelos de espionaje estadounidenses en sus costas.<sup>99</sup> Mas tarde la incertidumbre se solucionó satisfactoriamente para ambos estados. En el próximo capítulo se desarrollará con detenimiento este incidente diplomático- militar.

Desde 1993 y hasta 2000 la Republica Popular China (RPC) fue evaluada por el congreso estadounidense para renovar el status de NMF. Sin embargo, se esperaba que dicho status

<sup>97</sup> Véase "El senado de Estados Unidos aprueba RCNP para china", *Diario del Pueblo en línea*, China, (versión internet) [http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200009/20/sp20000920\\_43184.html](http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200009/20/sp20000920_43184.html), 20 septiembre del 2000

<sup>98</sup> "Estados Unidos aprueba el acuerdo comercial con china", *Diario El Mundo*, (Versión Internet) <http://www.elmundo.es/elmundo/2000/09/19/economia/908391193.html>, 24 abril del 2001

<sup>99</sup> "Crisis democrática: El congreso de EE.UU. amenaza a china con recortes comerciales. Puede retirarle su condición de país favorable si no devuelve el avión espía", *Ibidem*, Abril del 2001

fuera eliminado una vez que China regresara a la OMC, pues gozaría de inmediato de los beneficios y obligaciones que le corresponden como país miembro.

El anuncio de Bush, sobre el ingreso definitivo a la OMC por parte de China, puso fin a las revisiones comerciales anuales consideradas por los líderes de ese país como una intromisión en sus asuntos. La medida es resultado del compromiso de Washington con la Organización Mundial de Comercio, de tratar a China como miembro de la OMC, de igual forma que a otros socios comerciales.<sup>100</sup> El Congreso estadounidense votó para conceder a la RPC status de socio comercial normal permanente, una vez que ingresó a la OMC en diciembre del 2001. La medida de Bush pone fin formalmente a los debates que fueron fuente constante de fricciones con Pekín.

### *2.1.2 Negociaciones comerciales entre Estados Unidos y China para su ingreso a la Organización Mundial de Comercio (OMC)*

El camino de China a la OMC llevó un procedimiento que se inició en 1986; era un objetivo de los chinos y otros miembros incluyendo los Estados Unidos, que estaban seriamente persiguiendo. Estados Unidos y China llevaron bastantes años las negociaciones bilaterales. Hasta noviembre de 1999 se firmó un acuerdo comercial que permitirá abrir el mercado del país asiático a productos estadounidenses, principalmente a las empresas agrícolas y de telecomunicaciones. A cambio, Estados Unidos concedería el beneficio de relaciones comerciales normales y permanentes y apoyaría su entrada en la OMC. La Cámara de Representantes ratificó esta medida después de un duro debate sobre la situación de los derechos humanos en Pekín y el temor de los sindicatos a que se perdieran puestos de trabajo con el acuerdo.

Antes de empezar con el proceso de negociaciones, se considera oportuno, recordar que la OMC nació en 1995, tras ser firmada el Acta de Marrakech, que puso fin a la ronda de Uruguay, cuyas negociaciones habían durado siete años. La referida acta permitió

---

<sup>100</sup> Documento de Bush sobre status comercial con el mercado China. *Milenio Diario* (Versión Internet) <http://www.milenio.com/nota.asp?idc=5640> 28 Diciembre del 2001

ensanchar las actividades del viejo GATT (Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio) que se ocupaba casi exclusivamente del tráfico de mercancías, para abarcar nuevas competencias en prácticamente todas las transacciones mundiales: servicios, derechos de autor, libre movimiento de capitales, sin olvidar las tecnologías, ni los servicios financieros<sup>101</sup>.

El párrafo anterior permite calibrar lo mucho que China representa en la OMC, al tener que abrirse definitivamente, y de la manera más completa, a las transacciones internacionales de toda clase.

En 1986 China solicitó su reingreso al GATT (ahora OMC), sin embargo, Pekín no consiguió ser incluido en el organismo, ni tampoco logró ser miembro fundador, como deseaba de la OMC.

Durante este periodo de diez años (1986-1996) las conversaciones prosiguieron sin éxito. Tal situación se explica fundamentalmente por los reparos de los países desarrollados, y muy especialmente de EE.UU. En efecto, tanto el propio GATT/OMC como Washington e incluso Tokio habían exigido a China una larga serie de requisitos para reingresar al sistema comercial. Por ejemplo, acelerar la liberalización comercial, profundizar la reforma económica y aceptar la disciplina multilateral.

Han sido desde finales de los años ochenta exigencias de los Estados Unidos el desarme arancelario, desmantelamiento de las barreras no arancelarias, transición más rápida a la economía de mercado, transparencia de las disposiciones comerciales, administración uniforme del régimen comercial, garantía de mantenimiento de las normas importadoras y reducción drástica del peso de las empresas de comercio de Estado, han sido demandas que los chinos han ido cumpliendo muy lentamente, lo que retrasó su aceptación en la OMC.<sup>102</sup> Además los conflictos políticos y comerciales de Washington con Pekín habían contribuido en gran medida al mantenimiento de las discrepancias. La fuerte oposición de Estados

---

<sup>101</sup> Busteio Fernández Paolo, Lommen Yolanda, *La economía china ante el siglo XXI*, Ed. Síntesis, Madrid, 1996 p. 210

<sup>102</sup> *Ibidem*, p. 213



Unidos a un ingreso rápido de China en la OMC fue fundamental en todo el proceso de discusiones bilaterales.

Las exigencias de los estadounidenses a Pekín habían incluido, además de las canalizadas por medio de la OMC, las siguientes de manera bilateral:<sup>103</sup>

- a) El respeto de los derechos de propiedad privada, cuya infracción costó según algunas estimaciones, US\$ 870 millones a empresas americanas
- b) La apertura inmediata a la inversión extranjera de los sectores industriales y de servicios cerrados, como el bancario y telecomunicaciones
- c) El acceso de los productos estadounidenses al mercado interior chino, asunto sobre el que se llegó a un acuerdo en octubre de 1992 y cuya aplicación quedó suspendida unilateralmente por China en 1993, en protesta por la negativa americana de autorizar el ingreso de China al GATT/OMC.
- d) La liberalización de los mercados agrícolas
- e) El desmantelamiento de los monopolios estatales en el comercio exterior y algunos sectores de la actividad productiva
- f) La renuncia a llevar adelante una política industrial estratégica, mediante aranceles protectores de las llamadas industrias nacientes, en sectores como químicos o electrónicos
- g) El seguimiento y evaluación externas de la política económica China durante un periodo de 15 años

Tales exigencias, tachadas por Pekín de poco razonables, exorbitantes y obstruccionistas, junto con la pretensión inicial de que China ingresará en la OMC con un status de país desarrollado, es decir, con requisitos más estrictos, hicieron que las negociaciones en Ginebra se interrumpieran en repetidas ocasiones durante la primera mitad de los años noventa. Finalmente en 1995, el representante comercial de EE.UU, Mickey Kantor, y la Ministra china de Comercio Exterior, Wu Yi, llegaron a un acuerdo donde Washington adaptó una posición flexible, pragmática y realista, aceptando en particular el ingreso de China como país en vías desarrollo, por su parte, Pekín se comprometió a activar de nuevo

la apertura de mercados iniciada en 1992 y permitir la inversión foránea en telecomunicaciones y seguros. A pesar de esto último, las relaciones bilaterales se deterioraron<sup>104</sup>.

En efecto, los obstáculos comerciales y políticos entre ambas naciones se agudizaron en el transcurso de ese año. Los estadounidenses habían recortado varias veces las cuotas para productos textiles fabricados en China, por entender que sus empresas lograban limitar a la industria china mediante el contrabando o la exportación a través de terceros países. China reaccionó acusando a EE.UU. de aplicar medidas proteccionistas, pese a los esfuerzos desplegados para acabar con esas prácticas de comercio desleal. Estados Unidos, por su parte, detuvo las negociaciones para el ingreso de China en la OMC en 1995.

Uno de los principales puntos de fricción para China, fue la liberalización repentina e indiscriminada de sus importaciones, por entender que la protección del mercado interno es una práctica comercial legítima y efectiva, que puede coexistir con la competitividad internacional.

En 1998, William Clinton viajó a China para firmar acuerdos sobre exportación de alta tecnología y políticas estándar de mercado y labores. A partir de ese año, se intensificaron las visitas entre las autoridades comerciales de ambos países para firmar acuerdos comerciales de gran alcance. La reunión entre Jiang Zemin y Clinton en Auckland, Nueva Zelanda, en octubre de 1999 contribuyó a mejorar las relaciones entre ambas naciones, dejando en el olvido el incidente del bombardeo de la embajada.<sup>105</sup>

<sup>103</sup> La siguiente sección es hecha en base a *ibidem* p. 217.

<sup>104</sup> *ibidem* p. 214.

<sup>105</sup> China y Estados Unidos se habían reconciliado cuatro meses después de que la fuerza aérea de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) bombardeó por error la embajada China en Belgrado en mayo de 1999. El ataque de la OTAN a la Embajada China en Belgrado, calificado de desafortunado error por Washington, provocó un fuerte incremento de las tensiones entre los dos países, cuyas relaciones bilaterales ya estaban bastante debilitadas por las dificultades encontradas en las negociaciones sobre la adhesión de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), por el clima anti-chino en el Congreso, y por las acusaciones de espionaje nuclear lanzadas por Washington contra Pekín. Mientras tanto la delegación estadounidense estuvo satisfecha del encuentro constructivo de dos horas que mantuvieron en Auckland entre, Bill Clinton y Jiang Zemin, al considerar que permitió "encarniar" las relaciones entre los dos. Véase para completar la información: "Beijing y Washington se reconcilian tras el bombardeo de la embajada china en Belgrado. Clinton reitera a Zeming la voluntad estadounidense de permitir a China adherirse a la OMC "antes del final del año", *Diano El Mundo* (versión internet), <http://www.elmundo.es/elmundo/1999/septiembre/11/internacional/eeuuchina.html>, Sábado 11 de septiembre de 1999.

Después Bill Clinton reiteró, ante su interlocutor, la voluntad de Washington de poder permitir a China adherirse a la OMC, según explicó el consejero económico presidencial Eugene Sperling. El presidente pidió a la representante estadounidense para el Comercio, Charlene Barshefsky, que se reanudaran las negociaciones con su homólogo chino, Guangsheng Shi. Los dos negociadores llevaron a cabo los primeros estudios detallados de las posiciones comunes e identificar y los obstáculos que fueran necesarios resolver.

Pero el gran momento llegó el 15 de noviembre de 1999 que dichas relaciones se intensificaron, pues llegaron a firmar un acuerdo sobre agricultura, y finalmente, suscribieron un compromiso sobre los términos de acceso de China a la OMC. Dicho acuerdo de postulación, implícitamente, reconoció el grado de desarrollo de la RPC en tanto país subdesarrollado, debido a que, en esencia, China logró sacar a flote las propuestas unilaterales y multilaterales previamente ofrecidas que oscilaron entre 10 % y 14 % de la tasa arancelaria promedio para los sectores agrícola, industrial y de derechos de distribución y comercio<sup>106</sup>.

A las empresas americanas se les permitiría comerciar, distribuir y vender bienes, así como auxiliar en la prestación de servicios aéreos y terrestres, una vez que China ingresará al organismo. En el sector de servicios, es donde Pekín realizó una mayor apertura y donde EE.UU. ha pretendido reducir su actual déficit comercial. En general, el acuerdo abarca los sectores fundamentales de la economía. Específicamente, se generaron los siguientes compromisos:<sup>107</sup>

*Agricultura.* Medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF),<sup>108</sup> eliminación de MFS sin sustento real a cítricos, trigo, y carnes; amplio acceso del mercado chino de trigo, cítricos y frutas; eliminación de subsidios a cereales, algodón y productos de arroz; tarifas, la tasa era de

<sup>106</sup> González García Juan, op. cit. p.15

<sup>107</sup> La siguiente sección, se hace con base en "WTO Special Report: The Bilateral Agreement and the United States" en *China Business Review*, Pekín, enero- febrero del 2000, Vol. 27, No 1, Pekín pp 22-24

<sup>108</sup> La definición de los lineamientos en materia de medidas sanitarias y fitosanitarias aplicadas al comercio busca la protección de la vida y la salud de las personas y animales, así como la preservación de los vegetales, que pueden verse amenazados por la introducción de enfermedades, plagas, agentes patógenos, residuos y contaminantes a través de la importación de animales vivos, productos y derivados de origen animal, productos agrícolas y materiales genéticos

31.5 % que China reduciría inmediatamente a su regreso a la OMC, el promedio sería de 14.5 % para EE.UU. y de 17.5 % para otros productos prioritarios en enero del 2004; derechos para comerciar, introducción del comercio privado (comercio entre partes privadas) en la agricultura, establecimiento de nuevos derechos para importar y distribuir productos sin intervención de las empresas comerciales del gobierno.

*Industria.* Productos industriales: aranceles, la tasa arancelaria promedio de 24.6 % se reducirá al 9.4 % en el 2005 y la tasa promedio arancelaria de productos prioritarios a 7.1% en el año 2003. China eliminaría amplias barreras a las exportaciones de EE.UU. como licencias y límites sobre derechos de importación y abriría oportunidades comerciales a todas las industrias. Cuotas: las cuotas existentes con el regreso al organismo particularmente se eliminarían a los productos prioritarios de Estados Unidos.

*Servicios.* Desde la perspectiva de Estados Unidos, en general, la RPC mantiene restricciones a la Inversión Extranjera Directa (IED). Tampoco ha tenido suficiente transparencia en procedimientos administrativos y aplicación arbitraria de regulaciones y algunos límites a los servicios de exportación e inversión estadounidense en China, especialmente en los sectores audio visual, distribución, servicios financieros, servicios profesionales- consultorías y agencias- telecomunicaciones, transportes y turismo.

Debido a la importancia del sector para Estados Unidos y a la relativamente poca experiencia por parte de la RPC en este sector, ésta última ha hecho compromisos en todas las categorías de servicios con un periodo de transición razonable, los cuales son: eliminación de la mayoría de las restricciones para las fusiones, especialmente en los sectores donde Estados Unidos tiene interés. Acceso al Acuerdo sobre Servicios Financieros y Telecomunicaciones básico de la OMC. Aplicación de la cláusula del abuelo - es una cláusula de salvaguardia prevista como vía de escape a liberalización arancelaria de acuerdos comerciales y cada Estado contratante puede utilizar en la medida en que sea compatible con su legislación nacional y de este modo librarse de ciertas cláusulas dentro de un tratado comercial - a las actividades de ingreso al mercado dentro del sector de servicios. Ventas en China y oportunidades para la participación y surgimiento de

inversionistas externos, que las pequeñas y medianas compañías de EE.UU. pueden dinamizar y entregar sus operaciones dentro de China y globalmente<sup>109</sup>.

*Banca.* La RPC se comprometió a garantizar completo acceso al mercado dentro de los primeros cinco años del ingreso, asimismo, otorgar los mismos derechos y obligaciones (trato nacional) a los bancos extranjeros dentro de las áreas geográficas diseñadas.

*Derechos de comercio, distribución y servicios auxiliares.* Las restricciones y derechos al comercio (exportación/importación) serían levantados así como los derechos de distribución (ventas al mayoreo, menudeo, mantenimiento y reparación, transportación etc.). De tal forma, la eliminación de las licencias previas como mecanismos de control sobre la distribución. Ambos, dentro de los tres primeros años posteriores al ingreso del organismo mundial.

El presidente Clinton se expresó sobre el ingreso de China a la OMC de la siguiente manera: “El inminente ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio, hecho posible por el acuerdo que negoció con Estados Unidos para abrir sus mercados y la aprobación del Congreso de normalizar las relaciones comerciales con ese país, puede ser el acontecimiento más importante para la relación entre China y Estados Unidos desde que se normalizaron los vínculos con ese país en 1979. Los beneficios inmediatos serán económicos. Los aranceles chinos en sectores que van desde las telecomunicaciones hasta los automóviles y la agricultura, quedarán reducidos a la mitad o más. Estados Unidos fortalecerá su capacidad de vender y distribuir bienes estadounidenses en China sin necesidad de trasladar sus fábricas, vender a través del gobierno Chino o transferir tecnología. El comercio con China no traerá automáticamente paz o libertad. Pero la apertura de los mercados chinos puede influir en las decisiones que ese país tome en este determinante momento de su historia. Ser miembro de la OMC coloca a China en un

---

<sup>109</sup> González García Juan, op. cit. p. 18

camino que disminuirá el papel del gobierno en la economía y en la vida de la gente, al tiempo que lo insertará en un sistema internacional de reglas y responsabilidades.”<sup>110</sup>

En realidad, la aceptación de China a la OMC no se consumaría sino hasta la próxima administración, debido al que el presidente Clinton no fue capaz de reunir todo el apoyo del congreso para forzar el acuerdo definitivo.

Clinton continuaba diciendo “Al acordar con Estados Unidos los términos de su ingreso a la OMC, China ha optado por trabajar dentro del sistema internacional. Al establecer relaciones comerciales normales y permanentes, Estados Unidos ha validado esa opción, impulsando a los dirigentes que favorecen la cooperación y arrebatando una bandera a la línea dura que busca alimentar el nacionalismo antiestadounidense. Estados Unidos sigue teniendo diferencias significativas con China, pero el establecimiento de compromisos le brinda un mejor mecanismo para resolverlos. Estados Unidos debe entender claramente cuál es su interés en el futuro de China. Estados Unidos no quiere una China fuerte que busque la confrontación; tampoco una China débil, acosada por conflictos internos y fracturas sociales, convertida en una vasta zona de inestabilidad en Asia. Irónicamente, el único camino seguro hacia la estabilidad en China, como para cualquier nación en esta era de la globalidad, se basa en el cambio: en liberar el potencial de su pueblo en la económico y lo político, y reducir las barreras a la cooperación internacional.”<sup>111</sup>

Con la nueva administración de republicanos, y por supuesto George Walker Bush, están mucho más orientados hacia el libre comercio. Bush respaldó firmemente la inclusión de China en la OMC, y considera la liberalización del comercio. Reconoce el deseo y el derecho de China de ocupar un lugar en el escenario mundial. El presidente estadounidense, dio el visto bueno definitivo de Estados Unidos al ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC) en el 2001; Bush certificó así, tal y como demandaba el

---

<sup>110</sup> Véase Jefferson Clinton William “Estados Unidos y China, las oportunidades”, *El Universal*, Martes 10 de octubre del 2000, Finanzas, p. 1

<sup>111</sup> *Ibidem*

Congreso, que los términos de la adhesión China a la OMC estuvieran conforme al acuerdo comercial bilateral de 1999 entre Washington y Pekín.

Después de 15 años de arduas negociaciones, China hizo oficialmente su entrada a la OMC durante la IV Conferencia Ministerial de la Organización Mundial del Comercio que se celebró en Doha, Qatar en noviembre del 2001. De igual manera, el gabinete del presidente Bush y el mismo formulaban declaraciones análogas. Bush respondió refiriéndose a China como su competidor estratégico, una expresión que han utilizado tanto el presidente como sus funcionarios de seguridad nacional. Bush también se refirió a China como una gran potencia con la cual su país deseaba una relación constructiva, durante la reunión de APEC en octubre del 2001, en la que se entrevistó con el presidente Chino Jiang Zemin.

Por su parte la Consejera de Seguridad Nacional, Condoleezza Rice, exponía los intereses nacionales y las prioridades, dentro de las cuales está el promover el crecimiento económico, ampliando el libre comercio y un sistema económico internacional. Respecto a China, exclamaba, que es un poder ascendente; en lo que respecta a la economía, esta debe ser una buena noticia porque, a fin de mantener su dinamismo económico, debe integrarse más a la economía mundial, lo que requeriría una mayor apertura y transparencia así como el crecimiento de la industria privada.<sup>112</sup> En el caso del secretario de Estado, Colin Powell, era más cauteloso y decía sobre China: "Con la plena incorporación en la OMC, con un comportamiento crecientemente responsable en la región y en el mundo, y más vitalmente con creciente libertad para el pueblo chino, Pekín puede cumplir todavía la promesa que Sun Yat-sen hizo hace casi cien años. Pero mientras tanto, trataremos a China conforme a sus méritos. -advertía- China no es un asociado estratégico, pero China tampoco es nuestro enemigo inevitable e implacable. China es un competidor y un potencial rival regional, pero también un asociado comercial dispuesto a cooperar en otras áreas. China es todas esas cosas, pero China no es un enemigo y nuestro desafío es hacer que siga siendo así."<sup>113</sup>

<sup>112</sup> Rice Condoleezza, op. cit. p 138

<sup>113</sup> Powell Colin. "El compromiso Internacional de Estados Unidos. Momentos de grandes oportunidades. Declaración inicial ante la comisión de Relaciones Exteriores, véase en Internet: <http://usinfo.state.gov/journals/ips/0301/ips/0j61powe.htm>, 17 de enero del 2002

Los miembros de la OMC aprobaron un acuerdo en términos de la admisión de China el 10 de noviembre del 2001. Más tarde, China se convirtió en el miembro 143 del organismo el 11 diciembre del 2001. Después de quince años de negociaciones; Estados Unidos buscó las máximas ganancias para los manufactureros, servicios y exportadores de agricultura así como para sus trabajadores. La administración Bush se ha guiado por el principio de abrir los mercados. En ese sentido, China entró a la OMC con las bases de operar con transparencia, fuerza, y apertura en el rol de los mercados para su pronta integración a la comunidad global. En consecuencia de lo anterior, la incorporación de China a la OMC hace obligatorio cumplir sus compromisos referentes, sobre todo, a cambiar su régimen comercial. Las negociaciones con China tuvieron tres aspectos básicos. El primero, era proveer información al grupo de trabajo respecto al régimen comercial chino. Igualmente China debía actualizar esa información periódicamente durante los 15 años de negociaciones para reflejar los cambios hechos por el régimen. Segundo, cada miembro interesado de la OMC negociara bilateralmente con China respecto a las concesiones del mercado, y compromisos en productos y servicios. El más importante acuerdo de concesión comercial y compromiso obtenido a través de esas negociaciones, fue el programa de bienes y servicios para aplicarlo a todos los miembros de la organización. Tercero, el compromiso chino en negociaciones con el grupo de trabajo en las reglas que gobernarían los acuerdos comerciales con China.



## *2.2 Implicaciones comerciales y políticas para Estados Unidos ante el ingreso de China a la OMC*

En Washington, el ingreso de China a la OMC produjo, en primera instancia, un acalorado debate sobre el impacto que pudiera tener en la balanza comercial China-Estados Unidos. Los optimistas han creído que la participación de China continental en el organismo de comercio mundial alentará las exportaciones estadounidenses y contribuirá a disminuir la brecha comercial entre los dos países. Hay otros mucho menos confiados, que consideran la eliminación de las restricciones textiles globales y las continuas prácticas comerciales desleales de China como dos grandes obstáculos para alcanzar cualquier ganancia en materia de comercio.

Sean cuales fueren los méritos de cada postura, estos argumentos pasan por alto que las relaciones entre ambas naciones se están transformando rápidamente por obra de las estrategias de inversión de las multinacionales. La cooperación comercial y económica entre los dos países afecta directamente la economía de toda la región de Asia-Pacífico e incluso del mundo entero. Estados Unidos es el país desarrollado más grande y China el país en vías de desarrollo más grande del mundo.

Durante los últimos 30 años, los Estados Unidos casi se mantuvieron por encima del 25 por ciento del PIB de todo el mundo. China ha experimentado un crecimiento continuo desde 1978, posee un amplio mercado y hasta mayor potencial<sup>114</sup>. Por ejemplo, si juntamos las fuerzas económicas y del mercado de los dos países, entonces se verá su influencia mayor. Además se puede ver que la cooperación económica entre los Estados Unidos y China beneficia a toda la región de Asia-Pacífico.

Como se ha mencionado anteriormente China es el cuarto socio comercial de Estados Unidos; y el rápido desarrollo de los lazos comerciales entre los dos países ha llevado adelante el desarrollo de las relaciones bilaterales. En los últimos 25 años, los Estados Unidos y China han cooperado en la resolución de una serie de temas regionales y globales.

En esencia, el ingreso de China a la OMC tiene que ver con el mayor acceso a los mercados y recursos chinos. Asimismo, los gobiernos y las instituciones multilaterales fueron los intermediarios de este trato. Pero a fin de cuentas serán las empresas, y no los gobiernos, las que determinarán en mayor medida la colocación de bienes y servicios en China.<sup>115</sup>

Después del ingreso de Pekin a la OMC, más firmas estadounidenses tendrán oportunidades para explorar mercados en China, la cual, por su parte, podrá atraer más capital y tecnología extranjera. En general, las compañías americanas no consideran a China de modo diferente de como consideran otros mercados externos. Esto implica que tenderán a vender sus productos directamente a través de sus filiales en el extranjero antes que a exportarlos desde Estados Unidos. Cuando en una nación anfitriona hay ventajas como mano de obra barata y un gran mercado interno, las compañías estadounidenses se muestran sumamente dispuestas a beneficiarse de esas facilidades.

Por otra parte, ser miembro de la OMC coloca a China en un camino que disminuirá el papel del gobierno en la economía, y al tiempo que lo insertará en un sistema internacional de reglas y responsabilidades. En lo que respecta a Estados Unidos éste seguiría promoviendo el ingreso de China a los regimenes e instituciones internacionales que establecen las reglas globales, y a su vez, China muestra mayor disposición a ajustar su conducta para cumplir los estándares internacionales cuando los ha aceptado libremente. China es hoy una fuente de ganancias considerables para muchas compañías estadounidenses.

Cuando los legisladores debatan y definan las políticas hacia China no deberán olvidarlo, como tampoco Washington deberá perder de vista que las relaciones comerciales chino-estadounidenses están listas para entrar en una nueva fase tras el ingreso de China a la Organización Mundial del Comercio.<sup>116</sup> No entender esta dinámica no hará más que alimentar el resentimiento en Washington y elevar los riesgos de cometer errores cuando se

---

<sup>114</sup> "Nueva oportunidad para desarrollar las relaciones entre China y Estados Unidos", *Diario del Pueblo en línea*, (Versión Internet) [http://spanish.peopledaily.com/cn/spanish/200110/15/sp20011015\\_49745.html](http://spanish.peopledaily.com/cn/spanish/200110/15/sp20011015_49745.html), 15 de Octubre del 2001

<sup>115</sup> Quinlan P. Joseph, " Lazos que atan", op. cit.

<sup>116</sup> *ibidem*

trate de definir la política hacia Pekín, y ello podría provocar incluso una fuerte reacción de corte proteccionista.

Al mismo tiempo, hay preocupaciones que surgen en varias áreas, donde su implementación aún no ha ocurrido o ha sido insuficiente. Como se supuso, la principal atención de China como miembro de la OMC era la estructura de sus leyes y la regulación gubernamental del comercial en bienes y servicios. A mediados del 2002, China tomó pasos positivos para incrementar la entrada de mercados extranjeros en suministrar servicios, y sectores, incluyendo los financieros, turismo, y telecomunicaciones<sup>117</sup>.

Aparte de esas sistemáticas reestructuraciones, existen otras áreas con dificultades por ejemplo, en la agricultura, derechos de propiedad y ciertos servicios, etc. En la agricultura, el ingreso de los productos estadounidenses, no es el único punto de discordia, persisten las tarifas de importación, la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias, la regulación para las mercancías hechas con biotecnología. Ambos países han forjado progresos para resolver estos dilemas. De la misma manera, permanecen materias sin resolverse, sin embargo, se han formado comisiones para resolverlas. Algo similar sucede en el tópico de los derechos de propiedad privada. En el 2002 la administración Bush usó lo disponible para obtener una absoluta complacencia de China a las reglas de la OMC. La administración trabajó muy cerca con las industrias americanas y utilizó canales bilaterales en todos los niveles para presionar en asuntos concernientes a las empresas.<sup>118</sup>

---

<sup>117</sup> *Reported to Congress on China's WTO Compliance*, United States Trade Representative, diciembre del 2002, p.5

<sup>118</sup> *ibidem*, p.6

No obstante, esas complicaciones del 2002, la mayoría de empresas privadas se muestran entusiastas sobre el potencial benéfico que para ellas significa el ingreso de China a la OMC. Sin embargo, ese cambio no va a producirse de la noche a la mañana. Habrá retrocesos y obstáculos.<sup>119</sup>

Pero los contratiempos de corto plazo no deberán opacar el hecho de que ambas naciones están ingresando a una nueva fase. Las empresas estadounidenses ya comenzaron a actualizar su base de inversión en China, como lo testimonian los crecientes trabajos de investigación y desarrollo por parte de líderes en tecnología como Cisco, Microsoft e Intel. Estas compañías se están introduciendo más profundamente en China para adaptar sus tecnologías de avanzada al mercado local y aprovechar el potencial de la fuerza laboral China, de bajo costo y alta capacitación. Por las mismas razones, líderes tecnológicos del mundo como Advanced Micro Devices, Matsushita, Amkor y Philips Semiconductor, han hecho grandes inversiones en el país. Al final, todos coinciden en que el ingreso de Pekín a la OMC implica lazos más profundos entre Estados Unidos y China<sup>120</sup>.

<sup>119</sup> Una de las querrelas más importantes es sobre los aranceles de acero. Donde China urgió a la Organización Mundial de Comercio (OMC) a establecer un panel de expertos para examinar los aranceles a las importaciones de acero aplicadas por Estados Unidos. China es la cuarta nación que se sumó a la UE, Japón y Corea del Sur, en solicitar la creación de una comisión de arbitraje sobre la decisión estadounidense de aumentar las tarifas arancelarias hasta 30 por ciento a las importaciones de acero. La petición china, que ha demandado una reunión especial del Órgano de Solución de Disputas sobre las medidas tomadas por el gobierno del presidente George W. Bush. China, por su parte, que ingresó a la Organización Mundial de Comercio en diciembre del 2001, tomó el 24 de mayo del 2002 sus propias medidas en represalia, al fijar tasas aduaneras adicionales de entre 7 por ciento y 26 por ciento para nueve categorías de acero (continuación) durante un lapso de seis meses. La fecha fue tomada después de que Washington rechazó la petición de los países miembros de la Unión Europea de establecer un panel, al argumentar que la demanda europea no está fundada ni sustentada. Véase "Entra china a la disputa por los aranceles de acero en EU", *El Universal*, Martes 28 de mayo del 2002, Finanzas, p. 3.

<sup>120</sup> Quinlan P. Joseph, "Lazos que atan", op. cit.

### *2.2.1 Grupos privados de intereses estadounidenses en China e inversiones*

Steve Van Andel, ex-presidente de la Cámara de Comercio de EE.UU. y presidente de la junta directiva de la compañía Amway ubicada en Estados Unidos, se refiere a las relaciones entre EE.UU. y China, como un importante camino para establecer una relación más estable entre ambos países e incrementar el comercio y la inversión bilateral, a través de la creación de más oportunidades de negocios, expandir el valor e interés bilateral y promover así las relaciones amistosas de cooperación. Andel se ha dedicado durante mucho tiempo a estimular el desarrollo de los lazos comerciales y económicos entre China y Estados Unidos. En muchos de sus discursos, favoreció a la normalización de los lazos comerciales entre ambos países y apoyó a la extensión incondicional de la cláusula de NMF hacia China, y respaldó la entrada de Pekín en la Organización Mundial del Comercio (OMC). Andel ha visitado dos veces China con el objetivo de promover la cooperación comercial y económica entre los dos países. Dijo que ha visitado de 50 a 60 sucursales de la Cámara de Comercio en diversas partes de los Estados Unidos para transmitir información a los jefes de las pequeñas y medianas empresas y les pidió que desarrollen activamente el comercio exterior como también el comercio con China.

La compañía Amway, fundada en 1959, es un conocido productor de productos de uso diario para el hogar. La compañía ha invertido en China durante siete años, y está pensando en expandir su inversión dentro del país. Andel expresó “Debemos admitir que en el curso de explorar el mercado chino, nos hemos encontrado con muchas dificultades. Sin embargo, siempre tenemos confianza y somos optimistas porque hemos entendido el brillante futuro del desarrollo e inversión en China. El desarrollo sostenido y estable de la economía de China es muy beneficioso para el desarrollo comercial y económico de la región.”<sup>121</sup>

Este es un ejemplo que muestra que cada vez son más las corporaciones multinacionales estadounidenses- como Amway- que se valen de China como plataforma de exportación para enfrentar la implacable competencia global. Gracias a la cada vez mayor presencia

---

<sup>121</sup> “Nueva oportunidad para desarrollar las relaciones entre China y Estados Unidos”, op. cit.

estadounidense en China, el mercado de la Gran China (que comprende Hong Kong y China continental) es hoy, entre las naciones en desarrollo, la principal fuente de ingresos provenientes de filiales estadounidenses en el extranjero. Los ingresos de las filiales establecidas en la Gran China se sextuplicaron con creces durante los noventa, y en 2000 superaron los 7000 millones de dólares; en 2001 la cifra disminuyó pero, aun así, fue 18% más alta que la correspondiente a México, la segunda plaza.<sup>122</sup>

Sumado a lo anterior, China fue el país asiático que más inversiones extranjeras directas recibió en el 2001, indicó un informe de la Conferencia de la ONU para el Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés). Esta tendencia, se vio favorecida por la entrada de China en la Organización Mundial de Comercio (OMC) el 11 de diciembre del 2001, que deberá mantenerse en los próximos años, según el informe. Por otra parte los sondeos para detectar inversiones extranjeras directas en China llegaron a 46 mil 800 millones de dólares en 2001.<sup>123</sup> Una combinación de mano de obra barata, crecimiento nacional fuerte y desregularización del mercado, ayudaron a China a atraer una cantidad récord de 52 mil 700 millones de dólares en IED en el 2002, más que cualquier otro país. La IED en China totalizó 448 mil millones de dólares, en comparación con los 25 mil millones de dólares que había en 1990.<sup>124</sup>

Si se combina con la IED de Hong Kong, 433 mil millones de dólares, eso coloca a toda China en segundo lugar en la lista de destinos de inversión en el extranjero, sólo después de Estados Unidos, que cuenta con una IED de 1 billón 351 mil millones de dólares.<sup>125</sup> En contraste, el flujo neto de IED en Estados Unidos se ha estancado en los últimos años. En el 2002, el flujo neto de IED en Estados Unidos fue de 98 mil millones de dólares. Las grandes empresas multinacionales que fabrican en Taiwán, en Singapur y en otras partes de Asia han comenzado a dirigirse hacia las zonas industriales chinas.

<sup>122</sup> Quinlan P. Joseph, "Lazos que atan", op. cit.

<sup>123</sup> "Invierten en China casi 50 mil millones de dólares durante 2001", *El Universal*, martes, 22 de enero de 2002. Finanzas, p. 5.

<sup>124</sup> *Ibidem*.

<sup>125</sup> "China gana terreno como receptor de IED", Williams Frances, Swann Christopher, *El Universal*, Martes 26 de agosto de 2003, Finanzas, p. 10.

Como lo demostró la visita del presidente Jiang Zemin al rancho privado de George W. Bush en Texas (su tercer encuentro en ese año del 2002), Estados Unidos recibió este movimiento en forma positiva. Los intercambios bilaterales entre los dos países alcanzaron ya los 100 mil millones de dólares por año.<sup>126</sup> En 2001, Estados Unidos absorbió un cuarto de las exportaciones chinas.

Llegar al consumidor chino sigue siendo una motivación muy atrayente para las multinacionales estadounidenses. Estar cerca del cliente resulta esencial en un país tan fragmentado como China. El territorio continental no es un mercado unificado sino un conjunto de mercados con diferentes dialectos y variados niveles de desarrollo, infraestructura e ingreso per cápita. Estas variables, junto con los altos niveles de sensibilidad a la marca, las barreras interprovinciales y la problemática del control de costos y calidad, obligan a las empresas americanas a adaptarse a los gustos y condiciones de mercado locales.

Pero China se ha transformado en algo más que un mercado para las compañías estadounidenses. Conforme cambiaron las políticas de inversión y las condiciones económicas del país en la última década, también se modificaron las estrategias de las multinacionales estadounidenses. Para mediados de los noventa, las empresas estadounidenses habían abandonado la estrategia de las filiales autónomas. La inversión orientada al mercado se ha complementado cada vez más con la inversión orientada a la eficiencia, conforme eran más las compañías estadounidenses que se volcaban a China continental como base de producción de bajo costo, en un contexto global de creciente competencia. La conjunción de mano de obra barata, costos de transporte a la baja y programas económicos más liberales permitieron que las empresas recolocaran en el extranjero más funciones y transfirieran más actividades a sus filiales<sup>127</sup>.

---

<sup>126</sup> Pisar Samuel, "China y mundo", *Diario Milenio* (Versión Internet), <http://www.milenio.com/nota.asp?idc=89376>, 16 de noviembre del 2002

<sup>127</sup> Quinlan P. Joseph, "Lazos que atan" op. cit.

Mientras tanto, los vínculos entre las empresas filiales y las matrices se volvieron más estrechos. Esta mayor integración se centró en gran medida en la producción que requería mucha mano de obra y la manufactura de bienes destinados tanto al mercado interno como a la exportación.

En conjunto, esta evolución alteró la dirección de las ventas de las filiales. Así, las destinadas al mercado chino interno crecieron más de cinco veces entre 1994 y 1999, y las exportaciones de las filiales hacia Estados Unidos se elevaron más de 12 veces, alcanzando 2700 millones de dólares en 1999, según la Oficina de Análisis Económico de Estados Unidos.<sup>128</sup> Las exportaciones a terceros mercados también se dispararon (probablemente como reflejo del aumento de los envíos a través de Hong Kong), y de los 500 millones de dólares que sumaban en 1994 llegaron a 3500 millones de dólares en 1999. Datos de la Oficina del Censo de Estados Unidos señalan un gran incremento también en el comercio de las filiales durante el último lustro de la década pasada: las importaciones de terceras partes asociadas desde China a Estados Unidos, o envíos de filiales a sus empresas matrices, se triplicaron entre 1994 (5100 millones de dólares) y 2001 (18500 millones de dólares).<sup>129</sup>

Su enorme mercado de consumidores y de fuerza laboral hace de China un país aparte del resto del mundo. Por ello, muchas empresas americanas no tienen más remedio que sentar sus reales allá. Eastman Kodak, por ejemplo, no puede competir contra su rival mundial Fuji Photo Film, sin bases en China. Tampoco puede Motorola, que enfrenta una ardua batalla con Nokia. Asimismo, General Motors tiene que mostrar su presencia local si aspira a desbancar a Volkswagen de su posición predominante en el mercado. Aunque se espera que los aranceles de importación a los vehículos extranjeros bajen en los próximos años, es muy poco probable que General Motors opte por llegar a los consumidores chinos desde lejos, mediante el comercio, en vez de hacerlo de cerca, mediante la inversión. Para IBM y

---

<sup>128</sup> *Ibidem*

<sup>129</sup> *Ibidem*



Compaq, la dura competencia local exige presencia local si es que esperan tener alguna oportunidad de sobrevivir en el mercado chino, tan altamente competitivo<sup>130</sup>.

Para estas compañías, y para muchas otras, el ingreso de China a la OMC representa una luz verde no tanto para el comercio como para la inversión, y para reforzar los actuales lazos con sus filiales o crear nuevos. El precio para ser admitido en la OMC -aranceles aduaneros más bajos, eliminación de muchas barreras no arancelarias, liberalización de la industria y una mejora de los derechos de propiedad intelectual- permitirá que las empresas matrices estadounidenses y sus filiales alcancen mayor integración. Con aranceles más bajos ambas partes podrán intercambiar materiales, partes y productos terminados sobre la base de una mejor relación costo-beneficio.

Las estrategias de integración que antes fueron simples, centradas en el procesamiento o ensamblado de bienes manufacturados, se volverán más complejas a medida que las funciones productivas de valor agregado se transfieran gradualmente a las filiales chinas; estas últimas se harán más especializadas conforme se vayan integrando en las redes de producción global de las matrices. Como resultado, la calidad de la producción de las filiales aumentará y se volverá más competitiva en el plano internacional. Además, el producto de las filiales tanto para el mercado local como para la exportación se volverá más intercambiable, impulsándose así un aumento del comercio de exportaciones e importaciones estadounidenses entre las partes relacionadas y mayores flujos comerciales en general. Asimismo, la ampliación de los derechos de distribución en el país dará a las filiales un mejor acceso al consumidor chino<sup>131</sup>.

La conclusión es que las principales tendencias de finales de los años noventa -mayor dependencia de las ventas de las filiales externas como modo primario de colocar los productos, y mejor uso de China como plataforma de exportación- se acelerarán en los próximos años.

---

<sup>130</sup> *ibidem*

<sup>131</sup> *ibidem*

### *2.2.2 Implicación de los grupos privados estadounidenses en la política comercial exterior de Estados Unidos hacia China*

A través de este capítulo se ha mencionado el gran alcance que tiene el orden económico para Estados Unidos. Principalmente para las grandes empresas estadounidenses y del propio gobierno como base de su éxito. Por eso, la política exterior se ha centrado en la economía global.

El comercio internacional e inversiones extranjeras son muy importante para las corporaciones multinacionales, grupos de intereses que impactan en el proceso de las decisiones de la política estadounidense- porque a través de ellas fluyen rápidamente mercancías, dinero, y servicios de un lado a otro de las fronteras nacionales e internacionales.

Las grandes empresas estadounidenses no perderán de vista que un mayor éxito de China dentro del área comercial generará más beneficios a Estados Unidos, por eso, el presidente estadounidense ha viajado al extranjero para reforzar las alianzas comerciales por medio de acuerdos y negociaciones comerciales. Es por eso que aquellas compañías en favor del libre mercado, hacen demandas al gobierno estadounidense, pues su filosofía ha sido el crecimiento de la red comercial para el beneficio de los negocios estadounidenses. Por su parte, el presidente Bush es un fuerte precursor del libre mercado, pues sabe de la necesidad y dependencia que tienen otras naciones respecto a la economía estadounidense, lo que le da a los Estados Unidos una posición de privilegio dentro del comercio mundial.

El Tratado de Libre Comercio para América del Norte (TLCAN) fue una de las primeras manifestaciones de esta nueva realidad de coexistencia de las naciones dentro de un mundo globalizado. Luego de décadas de una unidad relativamente fuerte en temas que habrían sido manejados bajo la lógica de una política exterior homogénea; resultó la disputa que el asunto del libre comercio generó entre los intereses internos de la sociedad estadounidense. Pero eso fue sólo el comienzo; pronto siguieron debates igual de candentes, como el que se

dio anualmente en torno al otorgamiento de los derechos de "nación más favorecida" a China.

Todos y cada uno de estos asuntos de orden internacional han llevado a confrontaciones políticas internas que refleja la ausencia de un consenso en la élite política estadounidense; de hecho, los temas internacionales o, en otros términos, los asuntos internos de otros países se han convertido en asuntos de disputa dentro de Estados Unidos. La política exterior estadounidense se basa, cada vez más, en la negociación entre intereses y grupos de presión internos a favor y en contra de China.

### *2.2.3 Déficit comercial estadounidense ante China*

La discusión entre ambos gobiernos sobre el déficit, ha ocupado un lugar importante en la agenda bilateral. Muchos sectores dentro de Estados Unidos han presionado al congreso alegando tener un déficit comercial muy elevado así como estar involucrados en prácticas comerciales desleales por parte de China. La discusión parece interminable, pues existen disparidades importantes en las cifras que utiliza cada posición en defensa de sus argumentos.

El enorme déficit comercial estadounidense con respecto a China, que excedió los 83 billones de dólares en el 2001<sup>132</sup>, de acuerdo, con el Departamento de Comercio y el cual, sin embargo, para algunos expertos ronda entre los 68 billones de dólares, no debe ser razón para dudar la eficacia de las negociaciones comerciales que han logrado impulsar el acceso de mercancías estadounidenses a China. Muchas empresas de Estados Unidos, tanto de productos como de servicios, están dispuestas a cosechar los beneficios de un mercado chino más abierto. Pero una mayor penetración de mercado no implica necesariamente una reducción correspondiente en el déficit comercial de Estados Unidos con respecto a China. Las compañías estadounidenses prefieren apalancar sus competencias básicas en el campo

---

<sup>132</sup> Quinlan P. Joseph y Chandler M. "El déficit comercial estadounidense", en *Foreign Affairs en Español*, (versión Internet) Verano del 2001  
<http://www.foreignaffairs-esp.org/20010601faenespessay5546/j-quinlan-m-chandler/el-deficit-comercial-estadounidense.html>

global mediante la IED antes que a través del comercio, sobre todo en un mercado tan estratégico y competitivo como el de China.

Superar un déficit comercial estadounidense de más de 80 billones de dólares no será fácil si aumenta el número de empresas de Estados Unidos que tienen en China continental una base de exportaciones de bajo costo. Pero será una tarea aún más difícil porque las compañías estadounidenses no son las únicas que exportan bienes desde las regiones continentales Chinas.

En efecto, el ingreso de Pekín a la OMC no ha hecho más que acrecentar el papel de China como la fábrica de bajo costo más importante del mundo. Es así que son más las corporaciones multinacionales americanas que se valen de China como plataforma de exportación para enfrentar la implacable competencia global.

Las multinacionales europeas y japonesas están adoptando una estrategia similar, pues producen en China para la exportación, y elevan aún más la cuenta de importaciones estadounidenses de ese origen. Un porcentaje creciente de los productos que exportan estas filiales desde China se destina al mercado estadounidense. Estos bienes se contabilizan como exportaciones de origen chino al mercado estadounidense (aun cuando son transferidos por entidades de propiedad estadounidense) y contribuyen al déficit comercial, cada vez mayor, de Estados Unidos.

En conjunto, la entrega de bienes estadounidenses a través de filiales en el extranjero y el creciente uso de China continental como base de exportación por parte de las principales corporaciones multinacionales podrían inhibir cualquier mejora significativa en el déficit de Estados Unidos respecto de China.

La escasez de datos hace que sea difícil comparar las importaciones estadounidenses provenientes de firmas chinas autóctonas con las importaciones procedentes de empresas y filiales en el extranjero. Pero resulta claro que la contribución de las empresas extranjeras al predominio de las exportaciones chinas es impresionante.

**Tabla: 2.2 Regulación del comercio de EE.UU. con China y Déficit comercial**  
(US billones)

Año	Cifras del Departamento de Comercio			Cifras Reguladas		
	Exportaciones	Importaciones	Déficit	Exportaciones	Importaciones	Déficit
1989	5.8	12.0	6.2	7.0	10.4	3.4
1990	4.8	15.2	10.4	6.0	13.4	7.4
1991	6.3	19.0	12.7	7.8	16.2	8.4
1992	7.5	25.7	18.2	9.6	21.5	11.9
1993	8.8	31.5	22.8	11.7	25.9	12.2
1994	9.3	38.8	29.5	12.8	32.5	19.7
1995	11.7	45.6	33.8	16.5	38.7	22.2
1996	12.0	51.5	39.5	17.5	44.0	26.5
1997	12.8	62.6	49.7	18.4	54.5	36.1
1998	14.3	71.2	56.9	19.1	63.2	44.1
1999	13.1	81.8	68.7	18.1	73.6	55.5
2000	16.3	100.1	83.8	21.9	90.7	68.8
2001	19.2	102.3	83.0	25.3	93.7	68.5

Fuente: Nicholas Lardy, *China en el mundo económico*, (c) 1994 Institute for International Economics, con información de Nicholas Lardy (Brookings Institution) en 1999, 2000, y 2001.

De una participación menor de 2% en 1985, las exportaciones acumuladas de las empresas de inversión extranjera representaron cerca de la mitad de las exportaciones totales de China en 2000. Las exportaciones de las filiales Chinas en 2000 (cerca de 120,000 millones de dólares) fueron el doble de las exportaciones brasileñas en el mismo año y superaron las exportaciones totales de Europa Central.<sup>133</sup> Fue la inversión orientada a la exportación proveniente de Hong Kong, Singapur, Taiwán y Corea del Sur lo que ayudó a que China pasara de ser productor de mercancías primarias a principios de los años ochenta a ser, en menos de una década, una de las economías de vanguardia del mundo en la exportación de bienes manufacturados livianos.

Para compensar los costos crecientes en el país de origen y aprovechar los bajísimos costos del trabajo en China, los fabricantes de calzado, juguetes, ropa, artículos deportivos y otros productos de consumo comenzaron a abandonar sus propios mercados por China continental a finales de los ochenta. La mayor parte de la producción China era para la

<sup>133</sup> *Ibidem*

exportación, lo que tuvo el efecto de disparar el déficit comercial estadounidense en las relaciones comerciales con China, mientras hacía descender el déficit en las relaciones estadounidenses con Hong Kong, Corea del Sur y Taiwán.

El déficit comercial de Estados Unidos con China llegó para quedarse. Las estadísticas comerciales fueron parámetros útiles en los años ochenta, cuando las relaciones chino-estadounidenses no representaban más que un simple intercambio de bienes en dos sentidos. Pero hoy, los vínculos bilaterales son mucho más complejos y responden cada vez más a la inversión extranjera y a las estrategias globales de las multinacionales.

Si se continúa interpretando un gran déficit comercial como una pérdida de competitividad global, podría producirse una reacción proteccionista que, a su vez, desencadenaría una secuela de represalias en todo el planeta. En circunstancia semejante, no habría ganadores, y en cambio sí, únicamente, perdedores.

La obsesión estadounidense con el déficit comercial oculta el hecho de que las corporaciones estadounidenses nunca estuvieron en mejor posición para competir en el mercado global

## **CAPÍTULO 3**

# **L** AS POSIBILIDADES DE LA DIPLOMACIA

### **3.- LAS POSIBILIDADES DE LA DIPLOMACIA**

#### *3.1 Política estadounidense en favor de los Derechos Humanos y la Democracia en China*

La política de Estados Unidos para promover y proteger la democracia y los derechos humanos tiene su origen en los ideales estadounidenses y en el interés nacional. La combinación de idealismo y aplicación práctica de las políticas se ha convertido en una característica de la política exterior en el terreno de los derechos humanos mundiales. Los valores de la cultura política que los estrategas estadounidenses definen como fundamento de la agenda de seguridad nacional, son la democracia y el respeto por los derechos humanos. Dentro de los aspectos políticos, la promoción de la democracia se ubica como el objetivo central de la agenda. Varios elementos sustentan lo escrito porque una de las metas de la política es proteger y ampliar los valores e intereses históricos de la sociedad estadounidense, por la cual la democracia, en cuanto valor, se asume como fundamento de la política de seguridad nacional<sup>134</sup>.

El avance democrático a nivel internacional ha opacado el peligro de la confrontación militar global, con lo cual se ha elevado el perfil de lo político y económico en la contienda mundial.<sup>135</sup> Por lo tanto, la promoción de la democracia se ha considerado el mejor seguro para garantizar la irreversibilidad de los cambios en el antiguo mundo socialista y en los países del sur que han accedido a ella, pero que aún resultan vulnerables por la fragilidad de sus instituciones. Se concibe a la democracia como el único sistema político que garantiza un mundo más seguro, promueve la paz, la cooperación, las naciones democráticas son mejores socios comerciales, y son menos propensas a iniciar una guerra o abusar de los derechos humanos de sus pueblos.

La percepción en el medio interno estadounidense, sobre la difusión de la democracia es un elemento esencial como consenso básico en el congreso y positivo, generador del apoyo de la opinión pública, así como del sustento bipartidista.

---

<sup>134</sup> Bermudez Torres Lilia, op. cit. p 70

<sup>135</sup> *ibidem*, p 75



De acuerdo con lo anterior, la estrategia de seguridad nacional estadounidense se basa en la ampliación de la comunidad de democracias de mercado, así como en la disuasión y contención de las nuevas amenazas de la posguerra fría.<sup>136</sup> La caída de la Unión Soviética y el fin de la Guerra Fría animaba a pensar en un mundo del siglo XXI de continua expansión de la democracia y los derechos humanos.

La estrategia de Seguridad Nacional del presidente Bush del 2002 no trata únicamente del poder y de la seguridad en un sentido estricto; compromete a Estados Unidos con la extensión de la democracia en todo el mundo y la promoción del desarrollo de sociedades libres y abiertas en todos los continentes. Para ello el documento hace un llamado para una campaña general de información pública, de "una guerra de ideas" para ayudar a los extranjeros aprender sobre Estados Unidos y a entenderlo. En relación con la promoción de los derechos humanos, en la agenda de Estados Unidos se plantea que esta tarea se instrumentaría a nivel bilateral y con instituciones multilaterales.<sup>137</sup>

Su objetivo ha sido y es impulsar la adhesión universal a los principios universales en la materia. Se otorga especial atención a los grupos tradicionalmente oprimidos en el mundo, por ejemplo: religiosos, étnicos, refugiados, trabajadores, etc. Cabe decir que también se plantea con toda claridad; si bien las naciones pueden esperar que sus fronteras y soberanía siempre estén seguras, ello no significa que Estados Unidos o la comunidad internacional deben tolerar graves violaciones a los derechos humanos dentro de esas fronteras.

La idea de que el ejercicio del poder estadounidense va de la mano con la promoción de principios democráticos se puede ver en los pronunciamientos de política de los presidentes estadounidenses, desde Woodrow Wilson a John F. Kennedy, Ronald Reagan, Bill Clinton y ahora George W. Bush. Esta combinación de valores refleja tanto una creencia en la democracia y en la libertad como ideales universales (el documento declara que "Estados Unidos debe defender la libertad y la justicia porque estos principios son justos y

---

<sup>136</sup> *Ibidem* p 77

<sup>137</sup> Véase el documento completo "The National Security Strategy of the United States of America" en *The New York Times*, (versión Internet), <http://www.nytimes.com>, 20 septiembre del 2002

verdaderos para los pueblos de todas partes”)<sup>138</sup> y la convicción de que la promoción de estos principios en el extranjero no sólo beneficia a los ciudadanos de otros países, sino que también fortalece la seguridad nacional estadounidense al hacer menos probables los conflictos en el exterior.

La promoción de la democracia y de los derechos humanos se complementa con otros programas para ayudar a establecer regímenes democráticos respetuosos de los derechos humanos y perseguir estrategias apropiadas para el desarrollo económico.

### *3.1.1 Después de Tiananmen 1989*

Estados Unidos y China tienen una historia complicada. Estas dos naciones están en desacuerdo sobre varios temas, entre ellos, la democracia y los derechos humanos. La condena internacional no se hizo esperar después de los lamentables acontecimientos en Plaza Tiananmen. El gobierno chino se defendió con la explicación de que era asunto de soberanía y de asunto estrictamente doméstico. A pesar de tales discursos China no tuvo mucha suerte entre la comunidad internacional, por ello, los dirigentes de Pekín respondieron con actos; por tanto dejaron en libertad algunos detenidos de Tiananmen. Igualmente se comprometieron para debatir con sus críticos, para luego escribir y editar en una obra la posición China en 1991 sobre los derechos humanos.

Los debates de las reformas sobre las leyes de acuerdo a los estándares de la democracia y derechos humanos continuarían al interior de China en los próximos años, con el fin de prevenir la arbitrariedad gubernamental y seguidamente de favorecer la apertura del mercado económico. Es por eso, que los líderes chinos buscaron transformar la imagen negativa ante la presencia de occidente,<sup>139</sup> porque peligraban las reformas económicas, y

<sup>138</sup> Asimismo véase el informe del presidente George Bush sobre la estrategia de seguridad nacional en Internet: <http://www.whitehouse.gov/nsc/nss.pdf>. También para completar el análisis se recomienda ver el informe "Estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos: una nueva era" en la revista especializada *Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos de América*, volumen 7, número 4, publicada por el Departamento de Estado de Estados Unidos, diciembre del 2002.

<sup>139</sup> Pues en agosto de 1991 la Comisión de Derechos Humanos de la ONU aprobó una resolución sobre el Tíbet, donde expresó la continua violación del gobierno chino sobre los derechos humanos y libertades religiosas, con lo cual se amenazaba a la identidad cultural y religiosa del pueblo Tibetano.

donde los estadounidenses pusieron en entredicho la renovación de la cláusula de NMF si no había mejora de los derechos humanos.

El líder Chino Deng Xiaoping en 1992 realizó un llamado a favor de una política de “puerta abierta”, que comprometía al discurso de los derechos humanos con importantes acuerdos en esta rama con sus socios estratégicos. Los líderes chinos se dieron cuenta de las concesiones que tenían que efectuar para no ser sancionados, primordialmente por EE.UU. y sus aliados, desde las cuestiones económicas, la prohibición de venta de armas, hasta la crítica verbal.

En Estados Unidos el inicio de la administración Clinton parecía ser clara sobre los objetivos en la relación bilateral, sobre la temática de promover la democracia y derechos humanos. Pero hubo transformaciones una vez que el presidente estadounidense en 1994 deslindó las cuestiones políticas de las económicas y renovó la cláusula de NMF a través un análisis favorable de los derechos humanos en China por un reporte anual preparado por el Departamento de Estado sobre la materia en cuestión. El historial - sin anular el status de NMF - criticaba duramente la falta de libertad y la violación de los derechos del pueblo chino. Asimismo el presidente expresaba cinco iniciativas para promover los derechos humanos, las cuales eran: a) diplomacia bilateral, b) diplomacia multilateral, c) trabajar para fortalecer el desarrollo de la sociedad civil China, d) trabajar con la comunidad empresarial americana para sembrar los derechos humanos, e) desarrollar la radiodifusión internacional en China. Dentro de este plan, se anunció la creación de un programa especial en pro de los derechos humanos que incluía el incremento de las Organizaciones No Gubernamentales (ONG's).<sup>140</sup> Esto con el fin de ejercer presión sobre el gobierno de Pekín. Estados Unidos usó el medio diplomático para tener más contactos, en la cooperación, dialogo y discusión por la democracia.

<sup>140</sup> Durante las inundaciones del río Yangzi en 1997 por ejemplo, las organizaciones civiles jugaron un papel crucial en las tareas de ayuda. Pero el gobierno también es consciente del poder de una poderosa sociedad civil y busca regularla. Las organizaciones no gubernamentales que gozan de la mayor autonomía son aquellas que el régimen siente como menos amenazadoras. Nuevas regulaciones promulgadas podrían imponer mayores restricciones, aunque algunos Chinos creen que la intención es poner fuera de la ley a nuevos movimientos políticos y tendrá poco impacto real en grupos no-políticos.

Un acontecimiento importante en las controversias fue en 1993. Antes de la reunión internacional para la votación de la sede olímpica del año 2000 en septiembre del mismo año, entre ellas Pekín, el congreso estadounidense, en julio aprobó una declaración donde proponía no considerar a Pekín como la sede olímpica, porque no lo merecía, luego algunos senadores conducidos por Bill Bradley mandaron una carta al Comité Olímpico Internacional (COI), con el juicio de los reportes de diversas delegaciones que manifestaban constantes violaciones de los derechos humanos. Al final China perdió la sede olímpica<sup>141</sup>.

La Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos en Viena de 1993, volvió a destacar que no había barreras culturales, religiosas o de otra índole que debían interponerse en el camino del disfrute universal de los derechos humanos básicos. Nadie, no importaba en qué país viva, debería estar sujeto a la tortura simplemente debido a las tradiciones culturales o religiosas de ese país. Nadie debería estar sujeto a la ejecución arbitraria. Nadie debería estar sujeto a la violación sexual en masa como instrumento de la llamada limpieza étnica simplemente por las diferencias religiosas en un país. Esto es en lo que consiste la universalidad. La Declaración de Viena dejó esto en claro con su propia definición de que los derechos humanos no solamente son universales sino que son un asunto legítimo de las organizaciones e instituciones internacionales. Esta es la razón por la cual toda acción para impedir que la Comisión de las Naciones Unidas de Derechos Humanos - que se reúne anualmente para examinar la actuación de derechos humanos de los países - inspeccione la actuación de un país, era una violación del principio de investigación legítima, al cual se refiere la Declaración de Viena. Allí se mostró que la adhesión a los derechos humanos debía ser más que retórica. También involucraba su cumplimiento, ya sea por medio de instituciones internacionales o a través de instituciones internas.

---

<sup>141</sup> Foot Rosemary, *Rights beyond Borders: The global community and Struggle over human rights in China*. Oxford University Press, 2000 p.167

A nivel bilateral Estados Unidos reportó en 1995 el nulo avance en los derechos humanos; continuaba el autoritarismo y la intolerancia. Además de las detenciones de tibetanos que pronunciaban sus puntos de vista religiosos y políticos.<sup>142</sup>

Mientras tanto China se respaldó con la explicación de entender de manera diferente la práctica de la democracia y los derechos humanos, como el desarrollo de las prioridades en la asociación de condiciones sociales, económicas, políticas, culturales y valores de cada Estado. Dentro de la Conferencia de Viena, China se dirigió en la línea que no había derechos más allá de las fronteras, solo en la necesidad del Estado y la sociedad. Mas en la declaración final, Pekín se adhirió a la protección de los derechos humanos como una responsabilidad de la sociedad internacional. En 1995 Pekín suavizó su postura y comenzó a cooperar con la comunidad global, con el fin de evitar la confrontación y posponer el conflicto con Estados Unidos “Occidente contra China.”

El gobierno de Pekín permitió que las aldeas de la campiña celebraran elecciones directas. Los estudios iniciales mostraron que, cuanto más justas y democráticas las elecciones, los aldeanos se inclinaban más a discutir sus problemas y apoyar a sus jefes locales que a la revuelta, sin embargo, los dirigentes chinos han rechazado las propuestas para llevar las elecciones directas a las ciudades, o a niveles más altos de gobierno<sup>143</sup>.

La democracia de estilo occidental no entraría en los planes de la dirigencia.<sup>144</sup> Además si se mide con la vara de la protección de derechos humanos en las democracias avanzadas, la trayectoria de Pekín en materia de derechos humanos ha sido desalentadora como se va mostrar en las próximas páginas.

---

<sup>142</sup> Declaración hecha por el asistente de la secretaria de Estado para la democracia, derechos humanos y del trabajo Shattuck Jorh en “Dispatch Magazine”, Volumen 6, No. 14, artículo 6, Washington DC, 1995 p 273

<sup>143</sup> Véase el reporte especial sobre China de MacKinnon Rebecca, “La búsqueda de identidad continua” [CNN en español](#), (versión Internet)

[http://www.cnnenespanol.com/especial/china/50\\_beyond/political\\_overview](http://www.cnnenespanol.com/especial/china/50_beyond/political_overview), septiembre del 2003

<sup>144</sup> *ibidem*

Las cuestiones de derechos humanos continuarían causando fricción en las relaciones de China con las democracias avanzadas por algún tiempo más como lo mencionó Catharin Dalpino una investigadora de la Institución Brookings que de 1993 a 1997 fue Subsecretaria Adjunta para Derechos Humanos de Estados Unidos. Ella comentaba “Si China continúa experimentando reformas legales y sociales, los derechos serían cada vez de mayor importancia central en el tejido político y social. El desafío de la comunidad internacional será reconocer y apoyar estos aspectos promisorios, aunque quizás grises, de cambio al tiempo que continúan exhortando a China a establecer un estándar internacional de protección de los derechos humanos.”<sup>145</sup>

A principios de los 90's las presiones americanas habían tenido éxito para dejar libres a disidentes chinos. Para Estados Unidos el dialogo con China era claro: mostrar que las libertades políticas (democracia) y los derechos humanos son parte integral de la política exterior de Estados Unidos. Clinton puso rápida atención en Pekin con la ayuda de estados patrocinadores para condenarla por medio de la Comisión de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

### *3.1.2 Acuerdos y discrepancias bilaterales y multilaterales sobre Derechos Humanos y Democracia*

Desde el inicio de reelección del presidente Clinton había prometido al congreso combatir y garantizar la democracia y los derechos humanos. Para eso, se reunieron Zemin y Clinton en octubre de 1997 en China y después en Estados Unidos en junio de 1998. En las declaraciones conjuntas de China y Estados Unidos, ambas partes indicaron su decisión de crear una asociación estratégica constructiva<sup>146</sup>. Reconocieron que tienen grandes discrepancias sobre los derechos humanos, pero estuvieron de acuerdo en realizar diálogos y discusiones gubernamentales y no gubernamentales sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo. Clinton expresaba a su homologo que la definición de poder había cambiado en el fin del siglo XX. Esa definición no únicamente tendría que abrazar el poder

<sup>145</sup> Véase “China avanza con pasos medidos hacia una era de cauta apertura. Los derechos humanos están mejorando lentamente”

<sup>146</sup> Suettinger Lee Robert “The United States and China: Tough Engagement”, en *Honey and Vinegar: Incentives, Sanctions, and Foreign Policy*, Meghan L. Sullivan editor, 2000 p 25

económico, sino incluía el conocimiento basado en habilidades para gobernar por medio de la no-coerción, sobre el consenso y la mesura, y la tolerancia en los diversos puntos de vista. Dentro del programa de visita de Zemin estaba dar una conferencia en la universidad de Harvard con la postura a favor de esforzarse por construir una China fuerte a través de una cultura democrática para llegar a ser un país moderno.

En ese entonces la Secretaria de Estado Madeleine Albright emitió una declaración de compromiso estratégico, donde se enlistaba las áreas que requerían atención sustancial en la relación bilateral con Pekín. En materia de derechos humanos, reconoció los esfuerzos del presidente, mas había pequeños progresos en la asignatura, por lo tanto, visitó en Pekín al portavoz del ministerio del exterior para formular la reanudación de los contactos chinos con el Comité Internacional de la Cruz Roja (ICRC, por sus siglas en inglés). De cualquier manera, Washington no lo consideraba suficiente por las presiones de grupos disidentes y de los reportes de 1996 emitidos por el Departamento de Estado. Sin duda, estos informes se habían convertido en una referencia importante para la toma de decisiones por parte de la Casa Blanca. Con esto, el presidente ratificó no solo en sus discursos anteriores en derechos humanos y democracia en China, al decir que ayudaría a esa nación para atraer más crecimiento económico, realzaría su influencia en el mundo y habría una mayor estabilidad social, sino también, a través de los reportes anuales que presentaba el gobierno.

Entonces los reproches de Washington prosiguieron al punto de diseñar una estrategia diplomática bilateral para llevar a China al implemento de los derechos humanos, en un plan llamado "The rule of law initiative". Donde los esfuerzos chinos debían fortalecerse con reformas en un marco legal, un movimiento hacia la vigencia de una ley que codificaría y permitiría el cumplimiento de los derechos, y con una real presión para adelantar los movimientos en pro de la democracia; junto con la ayuda de ONG's promotoras de los derechos humanos que publicarían los abusos del Estado Chino.

En el ámbito (multilateral) de Naciones Unidas la Comisionada para los Derechos Humanos Mary Robinson destacó la problemática de China, y señaló el aumento de las violaciones a los derechos humanos, pero al mismo tiempo subrayó la voluntad de los

líderes chinos para resolverlos. El propio embajador de EE.UU en la ONU, Bill Richardson, condenó los quebrantamientos de Pekín en esta materia. De cualquier forma EE.UU. buscó la ruta de la democracia hacia el largo plazo en la estrategia americana y sus aliados occidentales a lado de la ONU y las ONG's. En un mediano plazo se buscaba la fuerza necesaria para no permitir que los abusos fueran ocultados<sup>147</sup>.

Durante su visita a China, en 1998 el Presidente Bill Clinton se entrevistó con el Presidente Chino Jiang Zemin y tuvo con él un franco intercambio sobre el asunto de los derechos humanos. Los dos presidentes reiteraron el mencionado consenso del año anterior (1997); como parte de la agenda del presidente estadounidense estaba ir a una universidad china, donde expresó la necesidad de Pekín de la democracia para el desarrollo de las potencialidades de los jóvenes. Además el viaje reanimó los ánimos bilaterales en derechos humanos<sup>148</sup>.

Ambos países exploraron las relaciones internacionales y las propias en otras áreas. Ahora la estrategia de Washington era llevar la influencia de los derechos humanos y democracia desde fuera del país asiático via el activismo, y la promoción de reformas jurídicas al interior del Pekín. En 1998, Estados Unidos y la Unión Europea decidieron no presentar una moción antichina en la LIV Sesión de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra, impulsando así el diálogo y la cooperación entre Pekín y ellos. Después de ello, China sostuvo diálogos gubernamentales y no gubernamentales sobre derechos humanos con muchos países y organizaciones. Las conversaciones y foros bilaterales y multilaterales estimularon ampliamente la cooperación e intercambio, mejorando la comprensión mutua y obteniendo logros, como la firma de 17 convenios internacionales sobre derechos humanos. Sobre esta base, suscribió el Convenio Internacional sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales en el mes de octubre de 1997, el Convenio Internacional sobre los Derechos Civiles y Políticos en octubre de

---

<sup>147</sup> Foot Rosemary, *Rights beyond Borders*, op. cit. p. 220

<sup>148</sup> "Intercambio y cooperación con el exterior en el los derechos humanos", *Diario del Pueblo en línea* (versión Internet) <http://fbspa.peopledaily.com.cn/articulos/wphr/H107.html>, julio 2000



1998, el Convenio contra la Tortura, y el Convenio contra todas las formas de Discriminación Racial, ambos en 1998.<sup>149</sup>

Las reuniones entre Clinton y Zemin entre 1997 y 1998 cosecharon los frutos en materia de derechos humanos; China firmó dos convenios sobre el tópic y la libertad de algunos prisioneros políticos. Asimismo en septiembre de 1998, el gobierno de Pekin invitó a Mary Robinson a visitar China. Las dos partes intercambiaron ampliamente puntos de vista sobre los derechos humanos y firmaron un Memorandum de Intenciones sobre el Programa de Cooperación Técnica.

El 10 de diciembre de 1998, el Presidente Zemin escribió una carta dirigida al Secretario General de la ONU Kofi Annan con motivo del 50° aniversario de la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la misma que se realizó bajo los auspicios de la Sociedad China para el Estudio de los Derechos Humanos. El Presidente Jiang destacó la posición y el papel del importante documento, enfatizó que China, junto con la comunidad internacional, estaba dispuesta a contribuir y formar parte para la creación de un mundo justo, racional, pacífico y próspero. Un mes antes, China había ya organizado el primer simposio internacional sobre derechos humanos orientado hacia el siglo XXI<sup>150</sup>.

Al momento que el presidente estadounidense o el alto comisionado de los derechos humanos de la ONU se han reunido con los líderes chinos o han visitado Pekin, estos últimos han hecho concesiones desde los verbales hasta los reales, como la liberalización de prisioneros políticos, la adhesión a los acuerdos internacionales y grupos de trabajo llegan a ser aceptados en el país para realizar sus evaluaciones.<sup>151</sup>

Ante las críticas duras de Estados Unidos en 1999 con base en el reporte del Departamento de Estado, sobre los derechos humanos,<sup>152</sup> las detenciones de activistas, la carencia de

<sup>149</sup> *Ibidem*

<sup>150</sup> *Ibidem*

<sup>151</sup> Foot Rosemary, *Rights beyond Borders*, op. cit. p. 190

<sup>152</sup> El informe hacía hincapié en el diálogo como un elemento importante para resolver las diferencias, por eso EE UU aumentaría su presión sobre los derechos humanos.

progreso en el tema del Tíbet; los chinos reaccionaron al usar una publicación de Amnistía Internacional que denunciaba las violaciones estadounidenses en derechos humanos, especialmente, en el contenido de la pena de muerte que causó la crítica mundial hacia Estados Unidos. Esa fue la referencia mayor que algún Estado había ejecutado en contra de EE.UU. y su política a favor de los derechos humanos. Por si fuera poco, denunció la no-adhesión de varios tratados que favorecen el respeto de la vida. Luego el propio embajador chino en Washington realizó declaraciones similares. Sin duda, la hipocresía puesta en evidencia por los chinos forjó una debilidad moral en los discursos estadounidenses y una ligera disminución de las críticas a Pekín. No obstante, la batalla entre ambas naciones en el discurso continuó, ya fuese por los medios diplomáticos o por los medios de comunicación. Las declaraciones presidenciales en cada capital se tornaban protuberantes y exacerbantes en las postrimerias del milenio.

Para suavizar las presiones en el seno de la ONU, el representante chino Li Baodong, enumeró las realizaciones jurídicas incluidas en la constitución, invitó a un grupo de expertos de la Oficina del Alto Comisionado de Derechos Humanos de la ONU a visitar el país. El grupo de expertos realizó intercambios ampliamente sobre el servicio de consulta y la cooperación técnica; en el terreno de los derechos humanos con los departamentos encargados del gobierno chino, las organizaciones no gubernamentales y los departamentos de gobiernos locales. En los últimos años, el gobierno chino invitó al Informante Especial de la ONU sobre la Intolerancia Religiosa, y al Grupo de Trabajo de la ONU sobre la Detención Arbitraria a visitar el país.<sup>153</sup>

Antes del bombardeo de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) a la Embajada China en Belgrado, Yugoslavia en mayo de 1999; la intervención en Kosovo por la misma OTAN fue una clara señal para el gobierno de Pekín de volver al lenguaje del respeto al Estado soberano y garantizador de los derechos humanos.<sup>154</sup> Más tarde con el

<sup>153</sup> "Intercambio y cooperación con el exterior en el terreno de los derechos humanos", op. cit.

<sup>154</sup> La influencia vino de una teoría en un artículo en el Diario del Pueblo "US-led NATO" donde se describen los derechos humanos como superiores a la soberanía. Se afirmó que Estados Unidos una vez que vea un incidente en algún país subdesarrollado o socialista que no adapte los derechos humanos, los estadounidenses pueden interferir en esa nación en sus asuntos internos, violentando así la soberanía y usar el recurso de la fuerza bajo el pretexto de que los derechos humanos están por encima de las soberanías. Debido a los acontecimientos en Yugoslavia, los diplomáticos esperaban que China continuara criticando la emergente "Doctrina Clinton", la idea de que la intervención en los conflictos internos de otros

ataque a la embajada, el Partido Comunista buscó legitimar sus actividades llamando al nacionalismo chino, para proteger la independencia, seguridad y desarrollo económico del país. Los dirigentes chinos opinaban que una interferencia era cada vez más posible, a juzgar por lo que habían observado en otras partes del mundo. Aún antes de que la OTAN bombardeara la Embajada China en Belgrado, Pekín protestó sonoramente contra la campaña de la OTAN en la interferencia de los asuntos internos de Yugoslavia.

Un analista estratégico Chino Chu Shulong, había dicho "Si Kosovo, con el apoyo de la OTAN, puede separarse, puede lograr la independencia, esto establece un precedente peligroso, inmediatamente después de que comenzara el bombardeo contra Yugoslavia. Otros grupos separatistas en China podrían pensar que sus actividades separatistas recibirán apoyo internacional de los Estados Unidos, y podrían extender sus actividades separatistas."<sup>155</sup> Es esta visión del conflicto en Yugoslavia lo que hizo tan difícil para muchos chinos, e incluso para muchos dirigentes, creer que el bombardeo de la embajada pudo haber sido un error.

Luego China y Estados Unidos se reconciliaron cuatro meses después de que la fuerza aérea de la OTAN bombardease por error la Embajada China en Belgrado.

El nivel de presión sobre Pekín bajó relativamente en el 2000, en especial cuando se compara entre los años de 1989 a 1995. Estados Unidos hizo importantes concesiones pues Pekín actuó con acciones y discursos a favor de los derechos humanos y de la democracia. Aunque si bien China optó por acercarse a la comunidad internacional y adoptar ciertas normas, en la práctica ha continuado - en menor grado - la intolerancia a los manifestantes, detenciones arbitrarias y tortura. Incluyendo el atrancamiento institucional, factores de índole cultural y de política doméstica. De tal forma, que en materia de derechos humanos y democracia China ha continuado dañando su legitimidad de Estado ante el resto de los pueblos del mundo.

---

países puede algunas veces justificarse con el argumento de los derechos humanos. Busca restringir a los Estados Unidos y a alianzas como la OTAN a través de las Naciones Unidas, y continuará defendiendo el principio de la "soberanía nacional" como inviolable bajo cualquier circunstancia. véase Foot Rosemary, op. cit. p. 246

<sup>155</sup> "La búsqueda de identidad continua" op. cit.

De tal suerte, que China volvió a tomar la iniciativa cuando denunció a Estados Unidos ante el foro de la Asamblea General de la ONU en el 2000 por su política internacional en materia de derechos humanos. El canciller Chino, Tang Jiaxuan, defendió vigorosamente el principio de soberanía nacional, impugnando los criterios de intervención por parte de la comunidad internacional. En un claro ataque contra Estados Unidos Tang arremetió aspectos de la política exterior estadounidense, como el de la defensa de los derechos humanos en el mundo. Dijo "Interferir en los asuntos internos de otros países en nombre de los derechos humanos con el fin de avanzar en la agenda política propia es una blasfemia y una traición a la causa de los derechos humanos."<sup>156</sup>

Por su parte la política de Estados Unidos continuó apoyando desde afuera la lucha por los derechos humanos dentro de China. Lo hizo al patrocinar resoluciones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y al dirigir los reflectores hacia las violaciones contra la libertad religiosa, y lo siguió haciendo al colaborar con la nueva comisión que estableció el Congreso para observar los avances chinos en derechos humanos.

Los lazos entre China y Estados Unidos han venido recuperándose constantemente desde que el presidente de China, Jiang Zemin, y el nuevo presidente de Estados Unidos George W. Bush intercambiaron sus puntos de vista durante las conversaciones telefónicas, después de que los dos países hubieran resuelto un nuevo incidente del avión EP-3, en que un caza de combate de China fue chocado por un avión espía estadounidense cerca de la isla china de Hainan en abril del 2001, causando la muerte del piloto chino a bordo así como la destrucción del caza. Este caso se aborda en el siguiente punto.

La administración del presidente Bush en el 2001 estaba decidida a presionar a las autoridades chinas para que hicieran cambios; una de las formas era el acceso de los jóvenes chinos a los valores estadounidenses - derechos humanos y democracia - mediante la capacitación y los intercambios culturales, y la expansión de una clase empresarial que no debía su sustento al Estado, se esperaba que tuviera un efecto más poderoso en la vida de China.

---

<sup>156</sup> "Crítica China a EU ante la ONU", *El Universal*, Internacional, 14 de septiembre de 2000 p. 1

Responsabilizar a los gobiernos de las violaciones es otra tarea indispensable en la protección de los derechos humanos. Informar durante más de un cuarto de siglo sobre los derechos humanos ha permitido denunciar las peores violaciones y mantener la presión sobre los gobiernos opresores.<sup>157</sup> Esto requiere considerar los informes sobre los derechos humanos no sólo como un historial del desempeño previo, sino como una guía hacia áreas y métodos de mejoramiento futuro. Cada vez más, se utilizan estos informes anuales para tener presente esta meta, ayudar a otros involucrados en el diseño de políticas para planificar programas de asistencia que tuvieran impacto real y mensurable.

El informe anual del Departamento de Estado del 2001 afirmó que, durante este año, la policía china siguió torturando a los detenidos y que el respeto por la libertad y la religión empeoraron.<sup>158</sup> Según el informe, al menos 200 murieron durante su detención desde 1999. En el Tibet, China suprimió rápidamente y por la fuerza todas las actividades que fueron percibidas como partidarias de la independencia tibetana o el separatismo.

En su visita a China en octubre del 2001, el presidente Bush, pidió que se ampliara la libertad religiosa. También el ejecutivo se reunió con estudiantes en la Universidad de Qinhua, donde solicitó al gobierno de Pekín extender la democracia. Bush concluyó su gira por Asia con declaraciones a favor de elecciones democráticas y el fin de la persecución religiosa en China. Puso de ejemplo a su país, donde la vida demuestra que nadie debe temer la libertad combinada con el respeto a la ley y dijo que esperaba con impaciencia que el sistema de elecciones democráticas se extienda por toda China. Apuntó “La diversidad

---

<sup>157</sup> En todo el mundo, en cada región, Estados Unidos aplica programas que aprovecha la información y la comprensión de los derechos humanos que hemos acumulado en estos años al recopilar los informes anuales. En estos volúmenes se detalla nuestros esfuerzos en 92 países, cuidando de incluir entre ellos los lugares que son motivo de preocupación debido a las matanzas extrajudiciales, torturas u otras violaciones graves de los derechos humanos”, palabras de Craner W. Lorne Secretario adjunto de Estado para Democracia, Derechos Humanos y Trabajo en “Políticas EE.UU. con información sobre derechos humanos”. Distribuido por la Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos. (versión internet) <http://usinfo.state.gov/espanol>

<sup>158</sup> “Washington miente, critica China”, en *Diario Milenio*, (versión Internet) [http://www.milenio.com/nota.asp?dc=14966\\_03](http://www.milenio.com/nota.asp?dc=14966_03) de junio del 2002

no es desorden. El debate no es pelea. Las diferencias de opinión no implican una revolución.”<sup>159</sup>

Su contraparte China se defendió. Durante la presentación de su balance anual sobre derechos humanos, en el Congreso del Pueblo, el premier Zhu Rongji recibió felicitaciones del presidente Chino Yang Zemin, ya que el gobierno había condenado enérgicamente el informe dado a conocer por el gobierno de los Estados Unidos que expresaba el deterioro de la situación de los derechos humanos en el país, principalmente en lo que se refiere a libertad religiosa. El informe estaba plagado de mentiras, criticó el portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Kong Quan, quien mencionó que el gobierno estadounidense “prefiere mantenerse ciego ante sus propios abusos en asuntos de derechos humanos.”<sup>160</sup>

De acuerdo con el informe estadounidense del 2002, los derechos humanos en China mostraban un pobre avance. El gobierno de Pekín mantenía un control estricto sobre la organización religiosa, carencia de atención médica, arrestos arbitrarios y corrupción judicial. No obstante, el propio reporte indicaba los esfuerzos chinos por corregir la debilidad del sistema legal y judicial. Incluido el crecimiento del debate alrededor del sistema político del país entre la sociedad China.<sup>161</sup> El gobierno autoritario chino continuaba suprimiendo colectivamente e individualmente en aspectos políticos, religiosos, y socialmente. Así describe el reporte estadounidense 2002- 2003 al gobierno de Pekín.<sup>162</sup>

El historial agrega que el embajador estadounidense y otros enviados han trabajado para identificar y fortalecer el sistema judicial con base en reformas. Algunos proyectos, por ejemplo, impulsan la democracia política por medio de elecciones libres y directas, primero a nivel local para continuar luego en el gobierno. Otros aspectos también son importantes

<sup>159</sup> “Bush pide elecciones libres en china”, *Diario Milenio* (versión Internet), <http://www.milenio.com/nota.asp?idc=13489>, 15 de Octubre del 2001

<sup>160</sup> “Washington miente, critica china”, op. cit

<sup>161</sup> Dumbaugh Kerry “Human Rights Issues” en *Issue Brief for Congress, China - US Relations* Congressional Research Service The Library of Congress, 2002, pp. CRS 4-5

<sup>162</sup> Véase “Apoyando los derechos y la democracia: Archivos de Estados Unidos 2002-2003”, *Be-rue of Internacional Information Programs*, U.S. Department of State, Informe presentado por el Departamento de Estado al Congreso, Historial de Estados Unidos en 2002-2003; identificado de una manera más sistemática, para el Congreso, el público y el público extranjero la forma en que el gobierno de Estados Unidos integra sus políticas con los informes sobre derechos humanos, como lo pide el Congreso en la Ley de Autorización de Relaciones Exteriores, Año Fiscal 2003. El texto puede obtenerse via Internet: <http://usinfo.state.gov/dr/ns/shnd/2002/>

para EE.UU., donde ha participado con demasía en la libertad religiosa para que el gobierno de Pekín tuviera dialogo con El Vaticano y con el propio Dalai lama<sup>163</sup>.

Como en anteriores ocasiones Pekín reclamó a EE.UU. y fue contundente al decir que la situación de los derechos humanos en China estaba en su mejor periodo, y que el gobierno ha estado comprometido con fomentar y resguardar los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Hasta ahora, el ímpetu de las reformas provenia principalmente dentro de la misma China, en respuesta a necesidades nacionales y peticiones de mayor contacto con el exterior. Las reformas no han sido impuestas ni parecen ser impuestas en el futuro desde el extranjero o por grupos de presión de ultramar. Así es que lo que conviene en cuanto a la política americana es que sea equilibrada y ese equilibrio debe fundamentarse en las historias y tradiciones muy diferentes de China y Occidente. Eso no quiere decir, no presionar a Pekín sobre lo de los derechos humanos. Una China más abierta y democrática significaría una China más amistosa y benigna en lo externo. Con una nueva generación, cuanto más abiertas sean en lo interno menos agresivas van a ser hacia afuera. Sin embargo, si Pekín se mantiene con el puño cerrado, la paranoia y el nacionalismo de ahora, entonces va a ser una relación difícil.

---

<sup>163</sup> ibidem

### *3.1.3 Incidente diplomático por la caída del avión espía estadounidense en territorio chino*

El incidente registrado el 1 de abril del 2001 entre un avión de la armada estadounidense y dos cazas chinos desató el primer conflicto diplomático de gravedad entre ambos países desde la llegada de George W. Bush a la Casa Blanca.

Un avión de reconocimiento naval de EE.UU., modelo EP-3, chocó con uno de los dos cazas chinos F-8 que trataban de expulsarlo del área cercana a unas maniobras, en el mar del sur de China. El caza averiado se estrelló en aguas internacionales, lo que causó la muerte de su piloto, y el EP-3, con 24 tripulantes, aterrizó en la isla china de Hainan, donde permaneció retenido.<sup>164</sup> Pekín retuvo a los hombres de la marina estadounidense, pues el piloto estadounidense hizo maniobras para realizar un aterrizaje de emergencia en la isla de Hainan, China, aunque no tenía el permiso de Pekín para aterrizar ahí.

Los funcionarios estadounidenses trabajaron noche y día con China con el fin de pactar la liberación de los tripulantes. China decía que no los dejaría ir hasta que Estados Unidos se disculpara y aceptara la responsabilidad del choque. Pero no fue fácil encontrar las palabras para una disculpa que ambas partes pudieran aceptar. En esta ocasión el debate fue especialmente difícil, porque el avión estadounidense recopilaba información ultra secreta al volar cerca de la costa de China, la tripulación americana podía observar los recursos militares de Pekín. Naturalmente China se opuso a estos vuelos.

<sup>164</sup> Sin embargo, este no ha sido el único apuro que han tenido ambas potencias militares. Por ejemplo 24 marzo 2001 El barco de detección remota Bowditch, de EE.UU., fue interceptado por una fragata china que se situó a cien metros de distancia, entre el mar Amarillo y el mar de Japón, mientras el Bowditch vigilaba unas maniobras de submarinos chinos en las cercanías. 7 marzo 2001 Cuatro cazas F-15 de EE.UU. escoltaron a dos aviones de reconocimiento en el Mar de China Oriental, tanteando los sistemas de defensa chinos, hasta que fueron obligados a abandonar la zona por ocho cazas chinos, incluyendo Sukhoi-27 de fabricación rusa. 6 marzo 2001 Dos aviones de reconocimiento estadounidenses fueron forzados a retirarse del Mar Amarillo por cuatro cazas chinos. 27 abril 2000 Un avión de reconocimiento de EE.UU. modelo RC-135 fue interceptado y ahuyentado por dos cazas chinos F-8. 9 mayo 1999 Poco después del bombardeo de la embajada China en Belgrado (Yugoslavia) por misiles de la OTAN, un avión de reconocimiento de EE.UU. penetró en el espacio aéreo chino y fue obligado a abandonar el área por un caza chino. Verano 1998 Durante la crisis del estrecho de Taiwán, desatada ante la celebración de las primeras elecciones democráticas en la isla, dos cazas estadounidenses F-14 fueron obligados a abandonar el área por dos cazas chinos. En las mismas fechas, dos portaaviones de EE.UU., enviados al estrecho tras una serie de lanzamientos de misiles chinos cerca de las costas taiwanesas, fueron apuntados con los radares de las defensas costeras chinas, un acto considerado hostil. Marzo 1995 Cuatro cazabombarderos A-6B de EE.UU. fueron detectados en la zona del estrecho de Taiwán y advertidos de que debían abandonar el área. Véase "Incidentes militares entre los dos países", *El Mundo*, (versión internet), 3 de mayo del 2001 <http://www.elmundo.es/especiales/2001/04/internacional/eeuuchina/cronologia.html>



Los funcionarios estadounidenses, sin embargo, dijeron que la ruta de vuelo del avión pasaba por aguas internacionales, donde pueden volar los aviones de cualquier nación. Se informó que los jets de combate Chinos habían sido muy agresivos en el área. Los funcionarios estadounidenses se quejaron ante Pekín del peligro. El almirante Dennis Blair, del Comando del Pacífico de Estados Unidos, comentó: "No es normal jugar a los carros chocadores en el aire."<sup>165</sup> Lo que comenzó como una misión de rutina se convirtió en un problema y una lección de comunicación.

El Vice Primer Ministro de China, Qian Qichen, insistía en que la clave para resolver el problema era una disculpa de Estados Unidos. Pero los estadounidenses se negaron, argumentando que el avión, conocido como el "cerdo volador", era demasiado lento para haber ocasionado el choque. Al principio, los mensajes a China expresaron solamente condolencias por el incidente. Este lenguaje no era suficiente para obtener la liberación de la tripulación. Los diplomáticos finalmente alcanzaron un acuerdo. En lugar de presentar una disculpa formal o asumir la culpa, Estados Unidos dijo que sentía la pérdida del piloto chino y se disculpaba por haber aterrizado en Hainan sin permiso. Se escribió una carta en inglés utilizando frases específicas, como "lo sentimos mucho". China tradujo el mensaje de Estados Unidos en palabras que representaban para su gente una verdadera disculpa<sup>166</sup>.

Cada uno de los bandos podía hacer su propia interpretación de la carta, y ese era el objetivo. ¡Estados Unidos finalmente se disculpó!, decía el encabezado de un periódico chino. El Secretario de Estado, Colin Powell comentaba: "No hicimos nada malo, y por lo tanto no es posible pedir una disculpa."<sup>167</sup> De cualquier forma, la tripulación regresó a casa. Se programó que llegaran a su base de Whidbey Island en el estado de Washington.

El incidente del avión espía dio lugar a una crisis diplomática que estaba erosionando las relaciones entre los dos países; fue parte de una etapa más de la tensión por la venta de

<sup>165</sup> Hoffman Kathryn, "De regreso a Estados Unidos, un mensaje bien redactado trae a casa a la tripulación estadounidense", en la revista *TFK en español Informe Mundial*, (versión Internet), volumen 8, no 24, abril 2001, [http://www.timesforkids.com/TFK/magazines/store/0\\_6277\\_106595.html](http://www.timesforkids.com/TFK/magazines/store/0_6277_106595.html)

Si se desea profundizar más sobre este tema véase Lijun Sheng, "A New U.S. Asia Policy? Air Collision, Arms Sales and China Relations", *Institute of Southeast Asian Studies*, no 8, junio del 2001

<sup>166</sup> *ibidem*

<sup>167</sup> *ibidem*

armas de EE.UU. a Taiwán, las acusaciones de espionaje nuclear chino en el laboratorio nuclear Los Álamos (Nuevo México), y la batalla por los derechos humanos.

Mientras al interior de Estados Unidos el Congreso de EE.UU. amenazaba a China con revocar la cláusula NMF, aprobada anteriormente, si no devolvían el avión estadounidense que tenían. La mayoría de legisladores demócratas y republicanos opinaban que se debía actuar frente a China con mucha mayor energía en defensa de los intereses de EE.UU. Los republicanos más conservadores como Gary Bauer querían que Washington aumentara las presiones y que Pekín respondiera a Estados Unidos en materia de derechos humanos. Para Gershman, encargado de asuntos de Asia y el Pacífico en las publicaciones del grupo liberal *Foreign Policy in Focus*, especificó que la diplomacia sí funcionaba. Agregó que la administración Bush necesitó algunos días para entender esta lección, y mientras tanto la situación estuvo en manos del Departamento de Estado y el Pentágono.<sup>168</sup>

Poco después del conflicto ambas partes recomenzaron el diálogo para el ingreso chino a la OMC y al apoyo estadounidense a la sede olímpica en Pekín para los juegos de verano en el 2008. Estos factores volvieron a mantener estable la relación bilateral.

### *3.1.4 Derechos Humanos y Democracia vs. Negociaciones Comerciales*

El Presidente, George W. Bush, ha declarado que la libertad comercial es en sí, portadora de respeto a los derechos de la humanidad. El ideal del actual presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, parece avanzar en dirección a una agenda múltiple. Es por eso que la diplomacia de Estados Unidos ha venido inquietando naciones ricas y pobres en una celosa custodia en diversos aspectos: comerciales, derechos humanos, y democracia.

En lo que respecta al primer punto, es decir los comerciales, las estadísticas muestran que los países abiertos al comercio internacional crecen a niveles más rápidos que aquellos cerrados. Hay estadísticas sobre esto que muestran lo siguiente: las naciones en desarrollo y con economías abiertas crecieron en promedio un 4.5 % entre la década del setenta y los

ochenta. Por el contrario aquellos de la misma categoría que estaban cerradas solo crecieron un 0.7%. En naciones desarrolladas se notó también esa diferencia. Los abiertos crecieron en el mismo periodo 2.3%, mientras los cerrados solo un 0.7%.<sup>169</sup> Uno de los ejemplos vivos de cómo los individuos crecen en economías abiertas, sean pobres o desarrolladas, ha sido un estudio hecho en 150 países, donde es evidente el ingreso que alcanzan sus habitantes cuando se vive en libertad económica<sup>170</sup>.

En el caso de los derechos humanos y la democracia, conocidos son ya los reportes anuales del Departamento de Estado sobre la situación de los derechos humanos en el mundo, obligaciones y sanciones contra terceros por daños ecológicos, sanciones a causa de los grados de democracia, y últimamente sobre intolerancia y persecución de religiones.

En China hay movimientos pro democracia, y existen manifestaciones religiosas, gracias al crecimiento de la riqueza entre sus habitantes. En la medida en que bienes, servicios y personas entran a un país, las cosas comienzan a cambiar en los terrenos de los derechos humanos y democracia<sup>171</sup>. Están convencidos bajo estas explicaciones en Estados Unidos, que con el tiempo, pueden “conquistar” a Pekín por la vía de los mercados y la diplomacia. Sin embargo, no todos están de acuerdo de lo dicho anteriormente; al interior de la administración Bush, existe un conflicto entre los *ideólogos* y los *comerciantes*. Los ideólogos, (encabezados por Dick Cheney Vicepresidente de los Estados Unidos y Donald Rumsfeld Secretario de la Defensa, respaldados por el complejo de la industria militar) presentan a China como un competidor estratégico. Los comerciantes (encabezados por el secretario de Estado Colin Powell y las élites económicas) ven a Pekín como un socio estratégico donde han invertido más de 100 mil millones de dólares y se han comprometido en tratos comerciales con China por 120 mil millones de dólares.<sup>172</sup>

<sup>168</sup> "División en el seno democrata: Después de China, Bush deberá lidiar con sus correligionarios", *El Mundo*, (versión Internet) <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/04/11/Internacional/987013671.html>, 11 de Abril del 2001

<sup>169</sup> Véase "El libre comercio, la moral, y derechos humanos" en la página de Internet *Análisis Internacional*, <http://www.analisisinternacional.com/analisis/odhh.html>, noviembre del 2002

<sup>170</sup> *ibidem*

<sup>171</sup> *ibidem*

<sup>172</sup> Petras James, "Conflicto entre Estados Unidos y China" *La Jornada*, (versión Internet) <http://www.jornada.unam.mx/2001/abr01/010414/020a1murs.html>, 14 Abril del 2001

Dentro de China sucede algo semejante, el conflicto está entre los *liberales* y los *nacionalistas*. Los liberales (encabezados por el presidente Hu Jintao y el ministro del Exterior) han estado dispuestos a dar concesiones el tema de la soberanía, democracia y los derechos humanos, con tal de profundizar la privatización de la economía china, asegurar la inversión extranjera e incrementar el comercio. Los nacionalistas (principalmente las fuerzas armadas y una minoría gubernamental) defienden la soberanía por encima de la liberalización. Tras el bombardeo de la embajada, los liberales se vieron obligados a posponer negociaciones en el seno de la OMC. Los nacionalistas ejercen una poderosa presión hacia la unificación con Taiwán y están cuestionando la liberalización de la economía a la luz del creciente control extranjero<sup>173</sup>.

Al final, los comerciantes de la administración Bush han tenido mayor influencia sobre los ideólogos, al lograr acuerdos comerciales con los chinos. Los millones de dólares de las transnacionales fueron mucho más importantes que los argumentos de los ideólogos sobre los derechos humanos. De manera similar, en China los liberales decidieron que la inversión extranjera y el ingreso a la Organización Mundial del Comercio eran más importantes que la soberanía.<sup>174</sup>No obstante, los temas y los adversarios siguen ahí, y harán que nuevos conflictos emerjan otra vez. Por eso, no se puede descartar de ninguna manera la constante interferencia de grupos a favor de los derechos humanos y democracia en ambos estados y presionar en otros temas escabrosos como Taiwán.

La administración de Bush está preparada para adoptar una línea dura en las dimensiones no económicas, como son los derechos humanos y la democracia, pero al mismo tiempo, esa línea puede ser flexible a China mientras acepte una ampliación del comercio. De hecho, para la administración Bush el comercio sirve como medio de promover la democratización, lo que a su vez socava la misma autocracia que ha adoptado un nacionalismo extremo. En este punto la administración Bush concuerda con su antecesor en cuanto al atractivo de intentar minar políticamente a Pekín por medio de la democracia y derechos humanos asistidos por el comercio.

<sup>173</sup> *Ibidem*

<sup>174</sup> *Ibidem*

*3.2 La diplomacia estadounidense frente a China después del 11 de septiembre del 2001*

*de septiembre del*

El 11 de septiembre modificó las relaciones bilaterales y abrió nuevas oportunidades en la agenda de cooperación. Así como Estados Unidos ha confiado en el uso de la armada para defender los intereses, lo hace de igual forma con la diplomacia. Para tal motivo, el presidente George Bush ha viajado dos veces a China en octubre del 2001 y febrero del 2002 -Shangai y Pekín respectivamente- después de los ataques contra las Torres Gemelas en la ciudad de Nueva York, contra el Pentagono en Washington el 11 de septiembre del 2001. El objetivo de estos recibimientos Chinos fue recomenzar un ajuste en las relaciones bilaterales, dentro de un periodo llamado: la guerra contra el terrorismo.

Los chinos no se quedaron atrás y el entonces vicepresidente Hu Jintao y primero en la línea de sucesión de Zemin, visitó la Casa Blanca en mayo del 2002. El resultado más palpable de estas reuniones fue un nuevo concepto para definir sus relaciones "la asociación de cooperación constructiva."

En septiembre del 2002, el gobierno de Bush presentó una nueva estrategia de seguridad nacional, acompañada de la declaración de que "nos amenazan menos las flotas y los ejércitos que las tecnologías que pueden tener efectos catastróficos al caer en manos de unos pocos resentidos". En vez de la rivalidad estratégica, "hoy, las grandes potencias del mundo nos encontramos del mismo lado, unidas por los peligros comunes de la violencia terrorista y el caos."<sup>175</sup> Bush no sólo recibió al presidente Chino Jiang Zemin en su rancho de Crawford, Texas en octubre del 2002, sino que la estrategia de Bush propiciaba el surgimiento de una China fuerte, pacífica y próspera. Además, ésta comprometió a Estados Unidos a incrementar su asistencia al desarrollo porque los estados débiles, como Afganistán, pueden representar un riesgo tan grande para los intereses nacionales como los estados fuertes; no tanto como fuerza de Estado sino más bien como receptor de grupos hostiles como Los Talibanes.

---

<sup>175</sup> Nye S. Joseph "Poder y Estrategia de Estados Unidos después de Irak", en *Foreign Affairs. En Español*, (versión Internet) <http://www.foreignaffairs-eso.org/index.html>, julio-septiembre del 2003.

Otro efecto de esas reuniones fue superar el incidente del avión espía y el propio ataque a la embajada China en Belgrado. La determinación de Pekín quedó de manifiesto con una compra de aeronaves a la atribulada compañía americana Boeing, y el suministro de información de inteligencia a Washington sobre la organización Al Qaeda, del Saudita Osama Bin Laden, a quien Estados Unidos hace responsable de los atentados.

La campaña emprendida por la lucha antiterrorista por los estadounidenses fue apoyada y expresada con la voluntad de la comunidad internacional de cooperar, entre ellas China, aunque más reservada en consideración con otras potencias, para apoyar el ataque contra Afganistán. Así es, los líderes chinos mostraron la voluntad de apoyar en lo prudente la campaña antiterrorista, y la asistencia china para entablar el dialogo y disminuir las tensiones en la península de Corea. Pero Pekín también sostenía las diferencias bilaterales existentes como Taiwán y derechos humanos.

Para Estados Unidos, Pekín ha representado una parte esencial en la promoción de la seguridad y estabilidad en la zona de Afganistán, Pakistán y Asia-Pacífico. Sin duda la lucha contra el terrorismo es clave para los intereses estadounidenses, pero eso no significa que la guerra contra estos grupos haya originado el oportunismo de los dirigentes de Pekín. China ha acusado a los separatistas de la zona, que luchan por la creación del Estado de Turkestán del Este, de desatar una campaña terrorista y de estar ligados con Osama Bin Laden, sospechoso de planear los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Washington y Nueva York.<sup>176</sup> En su informe sobre derechos humanos, EE.UU. criticó a China por aprovechar la nueva campaña antiterrorista para combatir con mayor fuerza a los musulmanes separatistas de la minoría Uighur, en la lejana provincia de Xinjiang, región que limita con Pakistán y Afganistán.

El viaje del mandatario estadounidense en febrero del 2002 a Pekín fue considerado como una ofensiva estadounidense para promover el libre comercio, las reformas económicas y el

apoyo a la guerra contra el terrorismo liderada por Washington. Se reafirmó la convicción de la democracia como un aspecto crucial para el futuro de la zona. Sin embargo, los chinos aún no han hecho los cambios fundamentales en su Estado. En el área comercial se acentuó el beneficio de China después de ingresar a la OMC, de lo cual se han creado y crearán más exportaciones y trabajo del lado estadounidense. En el 2002 Pekín fue el cuarto socio comercial de Estados Unidos<sup>177</sup>.

Luego de la ofensiva militar contra Afganistán, los líderes estadounidenses planearon el derrocamiento de Saddam Hussein de Irak en marzo del 2003 como parte de la nueva estrategia de seguridad nacional de ataques preventivos. Para la portavoz del Ministerio del Exterior Chino, Zhang Qiyue, manifestó en Pekín su preocupación por el despliegue de tropas estadounidenses y británicas en esa zona y dijo que China favorecía una solución diplomática al conflicto iraquí. Mediante el régimen de inspecciones, favorecido por la resolución 1441<sup>178</sup> de las Naciones Unidas, debía ser reforzado dado que no había llegado a su fin. Posteriormente Estados Unidos no respetó la resolución de la ONU y terminó con el gobierno de Hussein, sin el consentimiento del Consejo de Seguridad del organismo, donde China es miembro permanente junto con Rusia y Francia, opuestas al ataque preventivo de Estados Unidos.

Para Pekín después del 11 septiembre mantener las relaciones en buenos términos y condiciones con Estados Unidos es clave para desarrollarse al interior; conservar su alto status de país captador de inversiones foráneas. China no puede permitir que el terrorismo ponga en peligro el acceso a los mercados, pues sin una expansión continua del comercio con EE.UU. sería difícil para Pekín sostener sus tasas de crecimiento. Por lo demás, Pekín teme estar más cerca y como aliada de Washington contra el terrorismo porque podría ser peligroso por tener una parte importante de población musulmana en China vinculada o lazos con Bin Laden.

<sup>177</sup> Un análisis completo del 11 de septiembre y la lucha contra el terrorismo en "Septiembre un año después" en Periódico Electrónico del departamento de Estados Unidos, No. especial, septiembre 2002. El texto puede obtenerse en la dirección electrónica: <http://www.state.gov/s/c/ir/4291.htm>

<sup>178</sup> Rios Xulio, "Lo que cuesta llevarse bien", Diario El Mundo (versión internet) <http://www.gadi.org/index.html>, 25 de octubre del 2002.

<sup>179</sup> Esta resolución emitida por el Consejo de Seguridad de la ONU comprometía al gobierno de Irak para permitir la libre inspección en las plantas nucleares en la búsqueda de armas prohibidas por convenciones internacionales.

La campaña antiterrorista es factor importante para los dirigentes chinos que han visto mejorar las relaciones bilaterales; han suavizado las críticas contra las políticas estadounidenses y quizás así ganar concesiones en cuestiones esenciales para Pekín. Pero también es amenazante la presencia de Estados Unidos en la zona como un competidor en la influencia política, pues China ha tenido influencia satisfactoria en Asia Central donde tenía tradicionalmente relaciones obstruidas.



## **CAPÍTULO 4**

# **L** A PROBLEMÁTICA BILATERAL ENTRE ESTADOS UNIDOS Y SU COMPETIDOR ESTRATÉGICO: CHINA

#### **4.-LA PROBLEMÁTICA BILATERAL ENTRE ESTADOS UNIDOS Y SU COMPETIDOR ESTRATÉGICO: CHINA**

##### *4.1 Política militar estadounidense y sus implicaciones con China*

Mantener la seguridad con fuerzas militares que estén listas para combatir ha sido el primero de los objetivos centrales de la agenda de seguridad de los Estados Unidos en el periodo moderno de la historia de esta nación. Aunque, el componente militar ha disminuido su protagonismo que tuvo durante la Guerra Fría; no significa que las fuerzas armadas sean consideradas como un elemento indispensable del poder. Como lo hacen mostrar los analistas estadounidenses al decir que los instrumentos económicos todavía no pueden compararse con la fuerza militar en cuanto a su efecto coercitivo y disuasivo.<sup>179</sup>

Desde 1989 los dirigentes estadounidenses en especial el Pentágono pensaban quien podía tener el papel atribuido a la Unión Soviética. Dentro de ese plan, el entonces general Colin Powell consideraba que EE.UU. debía estar preparado para pelear y ganar dos guerras simultáneas en contra de potencias regionales hostiles (rogue states) que albergaban armas nucleares como lo fue Irak y lo es Irán o Corea del Norte. En efecto, con tales consideraciones las fuerzas armadas tenían que ser reorganizadas y reestructuradas<sup>180</sup>.

A partir de 1993 esta orientación de conjunto sirvió de base de la estrategia militar de la administración Clinton. Con base en documentos del Departamento de Defensa se mostró, que en el periodo del presidente Clinton el presupuesto militar se redujo 38 % de la estructura de fuerza (personal militar, unidades y sistemas de armamento), y los fondos de adquisiciones en 67%.<sup>181</sup> La modernización aseguraba que las fuerzas y el equipo bélico estarían preparados para las cambiantes condiciones del medio internacional de seguridad.

<sup>179</sup> Las sanciones económicas por sí solas no fueron suficientes para persuadir a Irak de que se retirara de Kuwait en 1991 (Operación tormenta en el desierto) Nye Jr. S. Joseph "Política de Seguridad de Estados Unidos: Retos para el siglo XXI" en *Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América*, publicación electrónica del USIS, Vol. 3, No. 3 de Julio de 1998.

<sup>180</sup> Klare T. Michael "La nueva estrategia militar de Estados Unidos" en Albarrán Antonio, Vázquez Montalbán et al *Geopolítica del Caos. Le monde Diplomatique*, Ed. Temas de debate, Madrid, España, 1999, p. 37

<sup>181</sup> Bermúdez Torres Liria, op. cit. p. 30

El Secretario de la Defensa William Cohen además de los Estados parias<sup>182</sup> insistía en una amenaza de iguales términos que planteaban adversarios como Rusia y la misma China. Incluso un número creciente de estrategias militares, como el General Patrik Huges, director de la Agencia de Información de la Defensa<sup>183</sup>, (DIA, por sus siglas en inglés) plantearon la perspectiva de un enfrentamiento con cualquiera de las dos potencias antes mencionadas. Se admitió que ninguno de esos países constituía aún una amenaza para la seguridad estadounidense. Pero sostenían de que después de la guerra fría a diez años o veinte años el uno o el otro podría convertirse en un competidor serio.<sup>184</sup> Ante tal eventualidad América debía estar preparada y no debía juzgar inverosímil el desafío militar de una gran potencia.

Los informes publicados por el Instituto de Estudios de la Seguridad Nacional (INSS) insistían que los oponentes regionales potenciales constituyen una amenaza mucho más significativa que los regímenes parias. Ante tales pensamientos el esfuerzo de innovación de la "revolución en asuntos militares" era un asunto prioritario. La creación del ejército del siglo XXI debía aprovechar las ventajas tecnológicas para crear fuerzas más ligeras y letales, más móviles y ágiles capaces de disparar con precisión desde grandes distancias. Se indicaba un incremento en el financiamiento para la evolución, tanto para introducir nuevos sistemas de defensa, como para la reemplazar el viejo equipo de la Guerra Fría en cuanto alcanzase el fin de su vida útil<sup>185</sup>.

En lo que corresponde al primer punto, ha cobrado importancia la aprobación de un posible despliegue del sistema de defensa antimisiles de alcance nacional, que ha generado un debate en torno a su efectividad e impacto a nivel internacional, especialmente con las naciones con capacidad nuclear como China. Donde se afirma que Pekín ya ha prometido acelerar su programa de armamentos para superar cualquier escudo antimisiles<sup>186</sup>.

<sup>182</sup> "rogue state" o "estados parias", tienen capacidades tecnológicas para desarrollar o que ya hayan desarrollado armas de destrucción masiva, sea nucleares, químicas y bacteriológicas. Los dos países que fueron identificados, utilizando la metáfora del "Eje del Mal", son Irán y Corea del Norte.

<sup>183</sup> Huges, Patrick. "A DIA Global Security Assessment" en *Defense Issues*, 6 de febrero del 1997. Puede conseguirse el análisis en internet: <http://www.defenselink.mil.com>

<sup>184</sup> Klare T. Michael "La nueva estrategia militar de Estados Unidos", op. cit. p. 35

<sup>185</sup> Rice Condoleezza, op. cit. p. 134

<sup>186</sup> "Cautela ante el plan antimisiles de EU" en *El Universal*, internacional, 03 de mayo del 2001, p. 1

El líder Jiang Zemin advirtió a EE.UU. que tendría graves consecuencias para la seguridad mundial el llevar a la práctica el llamado “sistema de defensa antimisiles” (SDA) que violaría el acuerdo internacional para limitar el desarrollo de sistemas antimisiles<sup>197</sup>.

El tema ha sido objeto de debate desde los años del presidente Ronald Reagan; el presidente Clinton al inicio se opuso a la expansión del sistema, más tarde él propio ejecutivo modificó su posición por la preocupación en torno a que pequeñas naciones hostiles pudieran adquirir armamento nuclear.

Se subrayaba que la fuerza militar sería usada de forma selectiva, solo cuando los intereses y valores estén verdaderamente en riesgo y cuando los objetivos sean claros. Estos requerimientos se aplicarían tanto para intervenciones humanitarias como para otras de carácter no tradicional. Se advierte un énfasis en la defensa colectiva para prevenir o enfrentar nuevas amenazas como el terrorismo, pero también se subrayaba que actuará sólo cuando así deba hacerlo.

La lucha contra el terrorismo a partir del 2001 involucró la supremacía militar de EE.UU., expresado en la agenda de estrategia de seguridad nacional del presidente Bush, mediante el incremento del Producto Nacional Bruto (PNB) que se dedica a la defensa con el fin de evitar que surgiese otra potencia capaz de retar la hegemonía estadounidense en las próximas décadas. En último caso es que las tropas estadounidenses sean las únicas de llevar a cabo una función disuasiva en la zona del Pacífico Asiático, particularmente para China o Corea del Norte, es decir, hacer inconcebible emplear la fuerza, porque el poderío militar estadounidense sería un factor a tomar en cuenta en sus cálculos.

La propuesta en torno a la necesidad de que EE.UU. asuma un nuevo enfoque geoestratégico se basa en un balance de la situación y perspectivas de distintas regiones. Se ha considerado que el futuro de Asia, en especial China, podría ser el más incierto de todos, con amplias variaciones. Se mantiene la preocupación sobre Pekín de su poder militar, y se ha llamado la atención en torno a las fuertes tensiones sobre Taiwán. Se sabe que China es

---

<sup>197</sup>: 'Buscar: Washington y Pekín minimizar sus diferencias', *El Universal*, 27 abril 2001, Internacional, p. 26

una gran potencia con intereses vitales aún por resolver, caso de la isla de Formosa, y le molestaría el papel de Estados Unidos en la región del Pacífico Asiático, lo que significa que no es una potencia contenta con su situación, sino le agradaría cambiar en su favor el equilibrio de poder en Asia.<sup>188</sup>

China podría utilizar su poder económico para sentar las bases de una infraestructura militar mundial. En el programa militar de Pekín de largo plazo se ha sugerido que esa nación quiere conseguir sus objetivos territoriales, superar a sus vecinos, y reducir el poder estadounidense en la región.<sup>189</sup> Algunos cálculos occidentales han escrito que China ha incrementado el gasto del PNB en los años 90's en modernización y expansión de las fuerzas armadas incluyendo un aumento de su arsenal nuclear estratégico. También se ha pensado razonable que China, a medida que vea aumentar su poder, haga de su objetivo durante la primera década este siglo XXI: la reunificación de Taiwán con cierta insistencia cada vez más enérgicamente.<sup>190</sup>

Sobre este asunto de la isla de Formosa, es importante recordar que en 1995 el gobierno estadounidense vendió armas -150 F-16- y con ello violó el comunicado sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas, donde se reconoció la política estadounidense de "una sola China." Tal política se abrevia que Estados Unidos reconocía que Taiwán es parte de China y el gobierno estadounidense no retaría esa posición. No obstante, surgió una crisis en 1996 por las maniobras militares integrales (aire, mar, y tierra) donde China lanzó misiles sin cargas explosivas en aguas aledañas a Formosa. Volvieron a presentarse serias fricciones, aunque sin las maniobras militares, en 1999-2000.

Dentro de China, el grupo más importante con una visión hostil con respecto a los EE.UU. es el ejército, que al parecer, presionaba constantemente al gobierno para que adopte una actitud más dura con EE.UU. Por ello, cualquier intento extranjero de independizar a la isla, sería considerado por China como una provocación, y hasta un acto de guerra, porque si

<sup>188</sup> Rice Condoleezza, "La promoción de los intereses nacionales" op. cit. pp. 138-139

<sup>189</sup> Véase el reporte *El futuro según la CIA* en la página electrónica <http://www.ocii.gov/cia/publications/globaltrends2015/>

<sup>190</sup> Brzezinski Zbigniew, *El gran tablero mundial. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*. Ed. Paidós ibérica, 1998. p. 169

ocurriera tal independencia, el efecto sobre los territorios chinos del noroeste sería desastroso<sup>191</sup>.

La erupción de Pekín como poder mundial es central, si ésta se concentra a la comunidad occidental, la estabilidad regional seguramente aumentará; si no lo hace, podría tomarse un problema de seguridad principal y una eventual amenaza militar, que afectaría a la región en su conjunto, así como la relación bilateral con Estados Unidos como aliado clave en otras áreas.

---

<sup>191</sup> "Buscan Washington y Pekín minimizar sus diferencias", *op. cit.* p. 26

*4.2 Taiwán: El rompecabezas sin resolver. Controversias bilaterales por la venta de armas estadounidense a Taiwán*

El problema de Taiwán ha sido una pieza medular en la normalización de las relaciones entre China y los Estados Unidos. Desde el establecimiento de las relaciones diplomáticas oficialmente con China en 1979, el gobierno estadounidense declaró, que Estados Unidos reconocía que hay solo una China y Taiwán forma parte de China. El gobierno estadounidense no objetó esta posición.

Hay que recordar tres principios formulados por el gobierno Chino para establecer relaciones diplomáticas con Estados Unidos, a saber: Estados Unidos rompe relaciones diplomáticas con las autoridades de Taiwán, anular el Tratado de Defensa Conjunta y el retiro de sus tropas de la isla. Dentro de este marco, el gobierno estadounidense mantendría relaciones no gubernamentales con Taiwán en los terrenos cultural, comercial, etc. Estados Unidos de América reconoce la posición de China, consistente en que había una sola China y Taiwán forma parte de ella.

Tras el retiro de su reconocimiento gubernamental, Estados Unidos terminó su Tratado de Defensa Mutua con Taiwán, pero ha continuado la venta de equipo militar de defensa a Taiwán, conforme a la Ley de Relaciones con Taiwán y al comunicado conjunto de 1982 de Estados Unidos y la República Popular China. La Ley de Relaciones con Taiwán ha requerido que Estados Unidos ponga a disposición de Taiwán artículos y servicios de defensa en la cantidad que sea necesaria para permitir que Taiwán tenga una capacidad de autodefensa suficiente. La venta de armas a Taiwán no es clandestina, mediante el Tratado de Cooperación y Asistencia Militar entre Taiwán y Estados Unidos, el congreso autoriza la venta de armas.

En la administración del presidente Clinton, la dificultad de Taiwán comenzó a mediados de 1995, con la presión del congreso estadounidense, en mayo de ese año, para que el ejecutivo permitiera la visita del gobernante taiwanés Lee Teng-hui a la universidad de Cornell para darle un grado honorario.

Los funcionarios de Pekín reaccionaron indignados cuando el presidente taiwanés fue recibido en los Estados Unidos, en lo que se describió como "una visita privada". El Secretario de Estado Christopher dijo que era una recepción no oficial para buscar suavizar la situación acalorada por la visita del presidente taiwanés<sup>192</sup>. Sin embargo, China rompió el dialogo bilateral con Washington. Primero, retiró al embajador de la capital estadounidense, luego en marzo de 1996 tomó la decisión más dura que originó una tremenda crisis al hacer ejercicios militares donde se incluyó el lanzamiento de misiles al mar para intimidar a Formosa. La reacción americana impulsó a los Estados Unidos a enviar dos escuadras de portaaviones a la región. Las tensiones no se hicieron esperar.

Como parte de una revisión de la política estadounidense con China se decidió manejarla por medio de la anticipación a los problemas para buscar mejores soluciones. El primero que jugó un rol activo fue el asesor de seguridad nacional Lake al invitar a su contraparte Chino Lui Huaqiu, en julio de 1996, Lake viajó a Pekín con la tesis de un mundo multipolar donde las grandes potencias trabajan en cooperación internacional, y China tenía un papel clave como parte de este elenco para extender la paz y el desarrollo económico<sup>193</sup>.

Esta era la voluntad del presidente Clinton que deseaba reunirse con Jiang Zemin en un proceso de integración a la comunidad mundial y limar la situación de Taiwán. La solución pacífica al problema de Formosa ayudaría a Estados Unidos a conseguir el objetivo estratégico arriba mencionado. El presidente Clinton, durante la visita del presidente Jiang Zemin a EE UU en 1997, expresó su esperanza de encontrar una pronta solución a la cuestión de Taiwán.

La parte china fue notificada explícitamente que Estados Unidos respetaría el principio de una sola China y cumpliría con los compromisos hechos en los tres comunicados conjuntos chino-estadounidenses. En 1998, durante su viaje a China, Clinton expuso públicamente la política de los tres no de EE.UU. con China "no apoyar la independencia de Taiwán; no a la teoría de dos Chinas o una China y un Taiwán; no a la participación de Taiwán en

---

<sup>192</sup> Kennedy Bruce, "La rivalidad China-EEUU", CNN en Español, (versión internet) <http://cnnenespanol.com/especial/china/asian-superpower/us-y-china/>, mayo de 1999



organizaciones internacionales de estados soberanos.” La administración de Clinton también esgrimió una postura positiva hacia la vuelta al diálogo entre ambas partes del Estrecho.<sup>194</sup>

Sin embargo, al año siguiente las cosas se complicaron. En mayo del año 1999, se produjo el ataque contra la embajada China en Belgrado, durante la agresión a Yugoslavia, con cinco bombas de dos mil libras. China rechazó todas las explicaciones de Javier Solana, entonces Secretario General de la OTAN, llamándolo lacayo y patético empleado de los militares estadounidenses y de la Casa Blanca;<sup>195</sup> al tiempo que el presidente Chino Jiang Zeming rechazaba cualquier disculpa militar y diplomática.

Otra crisis se iniciaba con las declaraciones del presidente taiwanés, Lee Teng Hui, a una emisora de radio alemana el 10 de julio de 1999, expresando que China y Taiwán deberían relacionarse de Estado a Estado<sup>196</sup>.

Aquellas declaraciones eran consideradas provocadoras por el gobierno de Pekín porque ponía en tela de juicio la definición fundamental de la relación de su isla con Pekín, que considera a Taiwán como una provincia renegada.

Pekín dijo que esto era un rechazo de la antigua política de una sola China, que afirmaba debía ser la base de toda comunicación entre los dos gobiernos. También acusó a Lee de dar un paso importante hacia la independencia Taiwanesa, que Pekín se reservaba el derecho de impedirlo mediante la fuerza.

Algunos días después, China puso en marcha unos importantes ejercicios de movilización para tiempo de guerra, en la provincia de Fujian, realizando maniobras navales en la zona militar de Nanking, separada tan sólo doscientos kilómetros de Taiwán. En ellas

<sup>193</sup> Suettinger Lee Robert, "The United States and China: Tough Engagement", op. cit. p. 25

<sup>194</sup> Gershman, John "Arms Sales to Taiwan: A Flashpoint Issue" *Foreign Policy in Focus*, marzo del 2001 p. 4

<sup>195</sup> "La crisis entre China y Estados Unidos tiene a toda la humanidad al borde de la definitiva Guerra Mundial" en Revista *Ciudadatens Internacionals*, No. 43, diciembre 1999- enero 2000 p. 45

<sup>196</sup> *Ibidem*, p. 47

participaron 120 barcos civiles, anunciando otras gigantes maniobras que iban a desarrollar durante las siguientes semanas y meses, coincidiendo con el 50 aniversario de la Gran Victoria del comunismo en la República Popular de China. Otros dos elementos se añadirían a aquella crisis puntual; por un lado, la espectacular caída en la bolsa de Taipei en 1999; y por otro, el anuncio del Gobierno Chino de disponer de la bomba de neutrones, que mata a las personas, pero no destruye edificios<sup>197</sup>.

Pekín dio gran importancia al hecho de que Estados Unidos haya sostenido la política de una China y fustigado a Lee por tratar de redefinir la relación de Taiwán con Pekín. Es así que durante los años del presidente Clinton declinó aplazar la solicitud de submarinos y destructores por temor de provocar en China una carrera armamentista, además para mantener la región asiática fuerte y dinámica para la creciente globalización económica. No obstante, se vendieron armas a Taiwán a través de 47 contratos con un valor total superior a los 40.000 millones de dólares. El comunicado conjunto firmado el 17 de agosto de 1982 entre EE.UU. y China estipula que Estados Unidos debía suspender su venta de armas a Taiwán desde hace mucho, pero vendió a Taiwán 126 aviones caza F-16 con valor de seis mil millones de dólares en septiembre de 1992, y armas avanzadas con valor de 1.870 millones de dólares en tres series de ventas de armas en el 2000.<sup>198</sup>

Se esperaba que las tensiones militares surgidas en el estrecho de Taiwán continuasen por lo menos hasta que el mandato presidencial de Lee finalizase a mediados del 2000.<sup>199</sup> No fue así, el presidente electo Chen Shui-bian, pronunció que Washington no debería demorar una decisión sobre la venta de armas a Taiwán; Chen advertía que el pedido de armas fue efectuado mucho antes de que él fuera electo y es un procedimiento de rutina que no debería ser demorado.

<sup>197</sup> *ibidem*, p. 49

<sup>198</sup> Véase Bickford Thomas, "Myths and Realities of China's Military Power" en *Foreign Policy in Focus*, Vol.6, No.14, abril 2001 p. 5

<sup>199</sup> Las relaciones militares entre Washington y Pekín quedaron suspendidas anteriormente tras el bombardeo por error de la embajada China en Belgrado, en mayo de 1999, cuando las fuerzas aéreas estadounidenses participaban en la guerra de Kosovo, pero las dos partes reanudaron el diálogo militar el 24 de enero de 2000 con una reunión en el Pentágono para analizar asuntos de defensa y de seguridad

Al tiempo en que el Pentágono informaba sobre la vulnerabilidad de la isla en caso de que se produjera un ataque chino. En efecto, el Departamento de Defensa confirmaba en un informe publicó según el cual, debido a su aislamiento, el ejército taiwanés estaba muy retrasado en cuestiones técnicas y tenía multitud de problemas en la defensa contra aviones y misiles.<sup>200</sup> Además, los soldados estaban mal adiestrados y los terrenos militares tienen pocas medidas de seguridad. Por último, la situación se agudizaba por las rivalidades internas en las filas del ejército.

Los legisladores estadounidenses apuntaron que la lista de compras de Taiwán incluía una versión mejorada de los misiles antimisiles Patriot, modernos sistemas de radar, y destructores con un avanzado sistema de combate misilístico denominado aegis. En ese año Taiwán recibió un total de US\$ 1.2 billones en armas de defensa y servicios<sup>201</sup>.

Por su lado China amenazó con atacar Taiwán si trataba de emanciparse, no obstante que Chen, desde su victoria trató al inicio de no irritar a Pekín. China protestó enérgicamente por las ventas de armas a Taiwán por parte de Estados Unidos, una de las escasas naciones dispuestas a arriesgarse a la ira de Pekín vendiéndole a la isla armas defensivas.

Después del ascenso del Presidente estadounidense George W. Bush en el 2001,<sup>202</sup> China esperaba un periodo de ajuste en las relaciones bilaterales. Decían que algunos de los problemas que existen entre China y Estados Unidos se habían originado por malentendidos, por lo que se requería más comunicación entre ambas partes.

China estaba informada de que el Presidente Bush concedería mucha importancia a las relaciones chino-estadounidenses y que él deseaba trabajar junto con el Presidente Jiang Zemin para promover un desarrollo estable y sano de las relaciones entre ambas naciones. En una conferencia de prensa del 8 de marzo del 2001, Zhu Bangzao, vocero del Ministerio

<sup>200</sup> "Taiwán debil ante un ataque de China, advierten en EU" en *El Universal*, 1 de octubre del 2000, Internacional, p.9

<sup>201</sup> *Ibidem*

<sup>202</sup> El Partido Republicano de los Estados Unidos reafirmó su apoyo respecto a Taiwán y dijo, por primera vez en su programa partidista, que todos los temas relacionados con el futuro de Taiwán deberían ser resueltos pacíficamente y con el consentimiento del pueblo de Taiwán. Se dijo que un presidente Republicano honraría la promesa al pueblo de Taiwán, un buen amigo de los EE.UU. y una genuina democracia. Con respecto al tema de los suministros para la defensa de Taiwán, la Plataforma Republicana 2000 decía que Taiwán merecería el firme apoyo de los Estados Unidos, incluyendo la venta, sin obstáculos, de armamento defensivo que serviría para mejorar la seguridad de Taiwán. Estados Unidos aceptó la idea de

de Relaciones Exteriores de China, dijo que su país y Estados Unidos debían esforzarse conjuntamente por salvaguardar sus relaciones y hacerlas desarrollar en una dirección sana y estable. Añadió que en cuanto al problema de Taiwán, la parte estadounidense había hecho compromisos serios a la parte China. Solamente había una China en el mundo, Taiwán era una parte de China; y que el problema de Formosa es un asunto interno de China.<sup>203</sup> Zhu Bangzao exclamó que esperaba que los nuevos dirigentes y gobierno de Estados Unidos pudieran cumplir con efectivamente estos compromisos, tratar apropiadamente el problema de Taiwán y apoyar claramente la reunificación pacífica de China.

Desafortunadamente, en los primeros meses de la administración Bush sobrevino en marzo del 2001 el incidente del avión espía que vendría a entorpecer los buenos deseos de ambos gobiernos por despejar las incertidumbres sobre Formosa. Delicada situación, la venta de armas para Formosa se vio amenazada por este hecho y por el fracaso eventual de las negociaciones en Pekín para aclarar el incidente.

Más tarde el presidente Bush, resolvió vender a Taiwán una serie de armamentos, entre ellos cazatorpederos de la clase Kidd, ocho submarinos y 12 aviones antisubmarinos P3, según informaron fuentes de la Casa Blanca.<sup>204</sup> Pese a eso, la administración Bush resolvió posponer una decisión sobre la exportación de unidades navales dotadas del sistema aegis, el más moderno radar de que disponen las fuerzas armadas estadounidenses.<sup>205</sup> La iniciativa de Washington, daría así respuesta parcial al requerimiento de Taiwán para modernizar su marina militar y agregaría un nuevo foco de tensión en la ya complicada relación entre Estados Unidos y China.

---

que hay una China, decía el programa. La política estaba basada sobre el principio que China no debería hacer uso de la fuerza contra Taiwán. Se rechazaba el derecho de Pekín de imponer su regla sobre el libre pueblo de Taiwán.

<sup>203</sup> "Vocero de la cancillería China habla de las relaciones sino-estadounidenses", *Diario del pueblo*, (versión Internet), [http://spanish.peoplesdaily.com/urspanish/200103/09/sp20010309\\_45913.html](http://spanish.peoplesdaily.com/urspanish/200103/09/sp20010309_45913.html), 9 de marzo del 2001

<sup>204</sup> "Venta limitada de armas para Taiwán 'Push'", en *El Universal*, 24 de abril del 2001, p. 19

<sup>205</sup> La decisión adoptada por Bush fue en sintonía con el pronunciamiento del Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld, quien se manifestó en contra de la venta de cazatorpederos supermodernos dotados del polémico sistema de radares. Rumsfeld había desaconsejado la venta de las naves Arleigh Burke a las que aspiraba Taiwán y dotadas del Aegis y recomendó que, en cambio, fueran enviadas las menos avanzadas Kidd.

La venta de armamento sofisticado por parte de Estados Unidos a Taiwán fue siempre resistida por China y en esta oportunidad lo era más todavía ya que Pekín sostenía que el sistema Aegis implicaría virtualmente el ingreso de los taiwaneses a la órbita del escudo antimisiles que el Pentágono ha programado. El gobierno de China había advertido a Estados Unidos que si continuaba vendiendo armas a Formosa, podría terminar pagando un alto precio político.<sup>206</sup> La venta de armas a Taiwán, considerada por Pekín una región rebelde destinada a la reunificación, crearía tensión en la región con un indudable impacto negativo en la economía estadounidense.

La República Popular China presentó una protesta diplomática por la decisión estadounidense de vender equipo militar a Taiwán, vía el Embajador Chino en Washington, Yang Jiechi, quien acudió al Departamento de Estado para presentar una protesta formal en ese año del 2001 ante el subsecretario Marc Grossman. Pero el presidente Bush afirmó en respuesta que el paquete militar era el adecuado para ese momento. En una entrevista concedida al diario *The Washington Post*, el mandatario estadounidense descartó que su decisión contribuyera a un mayor deterioro de las relaciones entre Estados Unidos y China, y señaló en cambio que debía haber entendimiento que no podía estar de acuerdo en todo. "Tenemos intereses comunes pero habrá algunas áreas en que estemos en desacuerdo y evidentemente un área en la que no estamos de acuerdo es si los Estados Unidos deben proporcionar o no armas defensivas a Taiwán, como he hecho,"<sup>207</sup> declaró.

La Casa Blanca citada por la prensa estadounidense, indicó que la futura venta de destructores Aegis –que cuentan con el radar más avanzado desplegado por los estadounidenses en sus actuales barcos– es una posibilidad real. El gobierno estadounidense alegó que la venta de armas a Taiwán era necesaria para balancear lo que consideran como armamentismo chino y la amenaza de acciones militares. De acuerdo con la opinión estadounidense, China ha contado con más de 300 proyectiles apuntados contra Taiwán,

---

<sup>206</sup> "Venta limitada de armas para Taiwan", *Bush*, op. cit. p. 19

<sup>207</sup> Carreño Figueras José "Condena China venta de armas a Taiwán" en *El Universal*, 25 de octubre del 2001, Internacional, p. 22

sede del gobierno nacionalista desde el triunfo de la revolución comunista hace más de 50 años.<sup>208</sup>

En una entrevista con la cadena de televisión ABC se le preguntó a Bush si Estados Unidos tenía la obligación de defender a los taiwaneses en el caso de un ataque de China, Bush dijo si. Ante otra pregunta sobre si eso significaba invocar la fuerza del ejército estadounidense, el mandatario respondió que "haría cualquier cosa para ayudar a Taiwán a defenderse."<sup>209</sup> Mientras Condoleezza Rice, Asesora de Seguridad Nacional, afirmó que Bush quiso mostrar que tomaría seriamente las obligaciones de Estados Unidos bajo la Ley de Relaciones con Taiwán. Pues como asesora ha mantenido la postura de un profundo interés en la seguridad de Taiwán. Así como la política de una sola China, para que ninguno de los dos desafiara la situación imperante y que Pekín, siendo el protagonista de mayor poder, renuncie al uso de la fuerza.<sup>210</sup>

En tanto, Taipei repitió su necesidad de adquirir armamento a los políticos estadounidenses que visitarían la isla, y anunció que una delegación presidida por el general Hou Shou-yeh viajaría a EE.UU. para tratar de obtener equipos bélicos de alta tecnología. Taipei ha lanzado una intensa campaña para recabar apoyo entre los congresistas y senadores, y contaba, entre otros, con el respaldo del congresista Bob Stump, presidente de la Comisión de las Fuerzas Armadas, que defendió la venta de destructores Aegis a Taiwán. «Recomiendo respetuosamente que se reconozca la legítima necesidad de Taiwán de poseer destructores Arleigh Burke, equipados con el sistema Aegis»<sup>211</sup> dijo Stump, quien consideraba que ello enviaría un mensaje de advertencia a Pekín sobre un conflicto armado con Taipei.

<sup>208</sup> *Ibidem*

<sup>209</sup> "Buscan Washington y Pekín minimizar sus diferencias", *op. cit.*, p. 26

<sup>210</sup> Rice Condoleezza, *op. cit.* p. 140

<sup>211</sup> "Tras el conflicto China-EE.UU. Taiwán mantiene su petición de equipos bélicos a EE.UU., pese a la oposición del Gobierno Chino", en *El Mundo*, (versión Internet): <http://www.elmundo.es/elmundo/2001/04/19/internacional/987694067.html>, 19 de abril del 2001

Mientras que el primer ministro taiwanés, Chang Chun-hsiung, advirtió que la paz en el estrecho de Taiwán se basaba en el equilibrio bélico, que estaba inclinándose a favor de China, con sus más de 300 misiles instalados cerca de la isla. Era vital para Taiwán adquirir equipos bélicos avanzados y mayor espacio de maniobra internacional, expuso Chang a un grupo de congresistas estadounidenses de visita en la isla.

Aquí se muestra la importancia de la decisión de EE.UU. sobre la venta de armas a Taiwán porque ponía en juego las delicadas relaciones triangulares (EE.UU.-China- Taiwán), donde la economía, la política y lo militar se cruzan. La venta de submarinos y aviones antisubmarinos dotados del sistema Aegis estadounidense a la isla supondría un espectacular logro para Taiwán; pero Washington ha rechazado suministrarlos a Taipei porque pueden ser utilizados como arma ofensiva, y como consecuencia un desencadenamiento militar de China a Formosa. Con consecuencias incalculables en la relación bilateral chino-estadounidense.

Por lo pronto ante la reacción china al incidente de la nave espía EP-3 y de la protesta diplomática por venta de armas a China en el 2001; surgió una confusión al interior de EE.UU. cuando el Pentágono negó haber suspendido una orden para interrumpir las relaciones militares con China apenas unas horas después de anunciar esta decisión. El Pentágono aseveró que las palabras del Secretario de Defensa, Donald Rumsfeld habían sido malinterpretadas. Esa no fue la intención de Rumsfeld, aseguró el portavoz del Pentágono, almirante Criag Quigley, quien atestiguó que en realidad, los vínculos y contactos con China estaban sujetos a revisión caso por caso.<sup>212</sup>

En una reunión ante la prensa, el Pentágono anotó que la intención del secretario era llevar todos los contactos propuestos en las relaciones militares con China a nivel del personal de la Secretaria de Defensa para una revisión y aprobación caso por caso.

<sup>212</sup> "Conflicto del avión espía EE.UU. niega que haya suspendido relaciones militares con China" en *El Universal*, abril 2001, 3 mayo del 2001 p. 20

Poco antes, otro portavoz leía el memorandum erróneo y anunciaba que el Secretario de Defensa había ordenado la suspensión, hasta nueva orden, de todos los programas del Pentágono, así como los contactos y las actividades con la República Popular de China. La ruptura de las relaciones se basaba en el hecho de que las autoridades chinas no habían devuelto a EE.UU. el avión espía que colisionó con un F-8 chino, y aterrizó después en la isla de Hainan. Después del arreglo diplomático los chinos retornaron el avión espía a los estadounidenses<sup>213</sup>.

Con la utilidad por una reciente mejoría en las relaciones con China, expertos militares de Estados Unidos se reunieron en agosto del 2001 con colegas chinos para discutir entre otras cosas la decisión de Pekín de no ayudar a otros países como Irak a construir arsenales de proyectiles o desarrollar tecnología de armas nucleares. Con los atentados terroristas del 11 de septiembre las rencillas disminuyeron considerablemente debido en parte, por los atentados que fortalecieron el peso del sector multilateral en desmedro de los ideólogos dentro del gobierno de Bush, para unir fuerzas como se mostró en la reunión del Foro de Cooperación Asia-Pacífico (APEC) celebrada en octubre del mismo año<sup>214</sup>.

El Jefe del Gobierno Chino también informó a la prensa que a invitación del Presidente Jiang Zemin, el Presidente Bush asistió a la novena reunión informal entre los dirigentes de los miembros que se efectuó en octubre de este año en la ciudad de Shangai y realizó una visita a Pekín, lo que constituyó una gran oportunidad para la comunicación entre los dirigentes de ambas naciones y subsanar las heridas surgidas con anterioridad.

Con un panorama menos sobrio comenzó el 2002, en relación al año 2001, pues la visita de Bush a Pekín en febrero de ese año reforzó los lazos pertrechos para definir sus relaciones en “la asociación de cooperación constructiva” que propiciaba el surgimiento de una China fuerte, pacífica y próspera. En cierta forma la relación bilateral en el discurso mejoró, en cambio en el aspecto de Taiwán, China manifestaba a través del Ministro de Relaciones Exteriores, Tang Jiaxuan, que China siempre se había opuesto a la denominada Ley de

---

<sup>213</sup> *Ibidem*



Relaciones con Taiwán de Estados Unidos. Agregaba que el documento, que China había rechazado desde su publicación, era sólo un escrito redactado unilateralmente por EE.UU., denunció el canciller en el marco de la V Sesión de la IX Asamblea Popular Nacional<sup>215</sup>.

El canciller Chino, Tang Jiaxuan, instó al gobierno estadounidense a cumplir sus compromisos sobre la cuestión de Taiwán. Tang destacó que el problema de Taiwán seguía siendo el asunto más importante y sensible de las relaciones entre China y Estados Unidos. Tang recordó que el presidente Bush había reiterado durante su última visita a China, que Estados Unidos se adhería a la política de "una sola China" y a los tres comunicados conjuntos chino-estadounidenses sobre las relaciones bilaterales.<sup>216</sup>

En la Casa Blanca, el presidente Bush, dio su visto bueno al pedido de armamento realizado por Taiwán, el mayor de los últimos 10 años, por un monto superior a los US 4,000 millones, ese año fue el de mayor volumen de ventas militares de Estados Unidos a Taiwán desde 1992.<sup>217</sup> Aunque decidió no entregarles los destructores de clase Arleigh Burke equipados con el sistema antimisiles sofisticado Aegis.<sup>218</sup> En este sentido, con esta oferta, Estados Unidos satisfizo sólo las aspiraciones mínimas de la isla.

Naturalmente, China mostró su firme oposición a la venta de armamento sofisticado estadounidense a Taiwán, y recalcó como un año antes, al considerar que este tipo de medidas constituían una violación de la soberanía china, aumentaría la tensión en el estrecho de Taiwán y afectaría la paz y la estabilidad en la región.

Estados Unidos quebrantaba gravemente los tres comunicados conjuntos chino-estadounidenses, en particular el de agosto de 1982 (sobre la reducción progresiva de venta de armas a Taiwán), apuntó Zhang Qiyue la portavoz del Ministerio Chino de Asuntos

<sup>214</sup> Shorrocks Tim, "Estados Unidos-China", *Inter Press Service News Agency*, (versión internet) [http://www.ipsonespanol.org/atadue/2011\\_5.shtml](http://www.ipsonespanol.org/atadue/2011_5.shtml), 19 noviembre del 2001

<sup>215</sup> "China se opone a "Ley de Relaciones con Taiwan" de EE.UU.", en *Diano del Pueblo*, (versión Internet) [http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200203/01/sp20020301\\_52885.html](http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200203/01/sp20020301_52885.html), 3 de marzo del 2002

<sup>216</sup> *ibidem*

<sup>217</sup> "Aumenta la tensión" en *El Mundo* (versión Internet)

<http://www.elmundo.es/elmundo/2001/06/20/internacional/993047114.html>, 22 de mayo del 2002

<sup>218</sup> En marzo del 2002 Taiwán ya había propuesto a Estados Unidos la adquisición de 4 Arleigh Burke- Class Destroyers tonel sistema aegis para el 2009

Exteriores. Pero además, denunció que China se opuso firmemente a la venta de armamentos sofisticados como destructores de la clase Kidd, submarinos de propulsión diésel y aviones P-3 anteriormente adquiridos por Taipei<sup>219</sup>.

Para Formosa el gozo y las reservas se mezclaron entre la clase política y militar de Taiwán, el anuncio de EE.UU. de posponer la venta de los destructores solicitados a cambio de otros equipamientos militares, mientras el gobierno se limitó a agradecer la respuesta positiva de Washington, y aceptar la decisión estadounidense y agradecer su respuesta ante la necesidad taiwanesa de hacerse con armamento avanzado a causa de la amenaza china.

Los contactos por la recuperación de relación chino-estadounidense no se hicieron esperar. El ministro de Relaciones Exteriores de China, Tang Jiaxuan, expuso en una reunión con el Subsecretario de Estado de los Estados Unidos, Richard Lee Armitage, que una visita del presidente Jiang Zemin a los Estados Unidos de octubre del 2002 debía tener una gran importancia para el desarrollo de las relaciones constructivas y de cooperación. También exhortó a EE.UU. a manejar con cautela la cuestión de Taiwán, un problema de vital importancia para el desarrollo estable de las relaciones. La independencia de Taiwán significaba desastre, advirtió<sup>220</sup>. China deseaba que Estados Unidos tuviera un entendimiento claro del verdadero rostro del separatismo en Taiwán, y que dejase de vender armas avanzadas a Taiwán o de elevar el nivel de su relación con Taiwán, y que no enviase fuertes señales a las fuerzas separatistas que buscan la independencia, a fin de garantizar la paz y estabilidad a través del Estrecho de Taiwán y del sano desarrollo de las relaciones.

Armitage agregó que las dos partes sostuvieron conversaciones fructíferas y cooperación sobre asuntos bilaterales, internacionales y regionales recientes<sup>221</sup>. Estados Unidos otorgó gran importancia a la próxima visita del presidente Jiang y estaba dispuesto a hacer todos los preparativos necesarios. Él reiteró que Estados Unidos había adoptado la política de una

<sup>219</sup> "Aumenta la tensión" op cit

<sup>220</sup> "Sano desarrollo de relaciones China-EEUU" (cancelier chino), *Diario del Pueblo en línea*, (versión internet) 27 de agosto del 2002

[http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200208/27/sp20020827\\_57162.html](http://spanish.peopledaily.com.cn/spanish/200208/27/sp20020827_57162.html)

<sup>221</sup> *Ibidem*

China, acatado los principios establecidos en los tres comunicados conjuntos chino-estadounidenses y no ha brindado ningún apoyo a la independencia de Taiwán.

De este modo la reunión de alto nivel Bush-Zemin en el rancho de Crawford, Texas en octubre del 2002; el líder Chino ofrecía en términos vagos la reducción de misiles que apuntaban a Taipei, a cambio de contener la asistencia de seguridad a la isla. El presidente Bush no respondió al ofrecimiento de Zemin.<sup>222</sup> Una de las razones era la necesidad del compromiso estadounidense en modernizar la industria militar de Formosa en la rama aérea, naval y de misiles.

En este contexto, un mes después de la reunión bilateral, se organizó el Congreso XVI del Partido Comunista Chino al mando de Zemin que confirmaba una política más flexible sobre la definición de una sola China. Apuntó el válido espacio internacional de Taiwán y su status político, por eso realzó el progreso del Partido Democrático Progresista, pero sobre todo una reunificación pacífica.<sup>223</sup>

En febrero del 2003 la administración determinó para Taipei la adquisición de misiles de defensa, y de antisubmarinos de guerra (ASW, por sus siglas en inglés). Para marzo una delegación del Congreso estadounidense viajó a Taiwán para impulsar la adquisición de armas de defensa, contra ataques de misiles balísticos, entre ellas, helicópteros Apache, baterías antimisiles PAC-3, submarinos, radares de largo alcance y avanzados misiles Patriot con un total de US\$ 345 millones.<sup>224</sup> No obstante, los reportes indicaban que el presupuesto de la isla iba en declive para comprar armamento en pro de su seguridad nacional. Sin duda, la isla tenía razones económicas para tratar de ahorrar el máximo en la compra de armas, dadas las grandes condiciones de pérdidas ocasionadas por la epidemia de neumonía atípica, entonces la construcción propia de los submarinos supondría un ahorro.

<sup>222</sup> Kan A. Shirley, "Taiwan: Major Sales Since 1990", *Report for Congress*, Congressional Research Service The library of Congress, abril 2003, p. 10

<sup>223</sup> Yang Jiemian "The Taiwan factor in Sino-U.S. Relations: Same issue, Different Approach" en *American Foreign Policy Interest*, 2003, pp. 199-202

<sup>224</sup> "La visita de congresistas estadounidenses a Taiwán" en *Taiwan News* (versión Internet) <http://www.etaiwannews.com/>, 22 de abril del 2003.

El Ministro de Relaciones Exteriores de Taiwán Eugene Chien respondió que EE.UU. le había prometido un gran número de armas, mas el país no tenía la capacidad para comprar todas esas armas en un periodo corto de tiempo. Agregaba que el procedimiento de obtención de armas había cambiado, esta tomaría ocho meses para completar el proceso.<sup>225</sup> No obstante, Estados Unidos autorizó, junto con los submarinos, la venta de cuatro destructores, 30 helicópteros Apache, 12 aviones de lucha antisubmarina Orion y baterías antisimiles PAC-3 en junio del 2003.<sup>226</sup>

En el año del 2003 el presidente Bush ha sostenido la idea americana desde 1982 de apoyar a Taiwán con armas de corte defensivo, para disuadir a China en su intento de invadirla militarmente, y al mismo tiempo no entregarle armas ofensivas para no romper la frágil relación con China sobre este asunto. Aunque ha permitido la integración de Formosa a la OMC en el 2002 (contrario a la política de los tres no de Clinton), el apoyo democrático de la isla, pero no la independencia. Como lo ha hecho notar en sus declaraciones sobre el tópico donde expresa con claridad una política basada en el acta de relaciones, y de ser necesario ayudar a Taiwán en su defensa. Dentro del apoyo también se encuentra el político. Estados Unidos será observador directo en las elecciones presidenciales de marzo del 2004.

---

<sup>225</sup> *Ibidem*

### *4.3 Diferencias bilaterales chino-estadounidenses sobre el Escudo Nacional Antimisiles (NMD) de Estados Unidos*

El Escudo Nacional Antimisiles (NMD, por siglas en inglés) es parte de la defensa del territorio estadounidense ante un ataque de misiles balísticos armados con cargas de Armas de Destrucción Masiva (ADM); junto con la defensa de fuerzas en un teatro y áreas de operaciones bélicas en el extranjero (TMD, siglas en inglés). Ambos el NMD + TMD forman lo que se conoce como Ballistic Missile Defense (BMD) un gran sistema para interceptar y desviar o destruir misiles balísticos.<sup>227</sup> En este caso, a continuación se profundiza sobre el Escudo Nacional Antimisiles y su implicación bilateral con China.

El NMD consiste en el desarrollo de un sistema en el que satélites orbitales, radares terrestres y un misil conocido como EKV (Exatmospheric Kill Vehicle) capaz de detectar, perseguir y destruir misiles enemigos antes que lleguen a territorio estadounidense, o cuando aún se encuentren en la atmósfera.<sup>228</sup>

El plan de Estados Unidos de desplegar el sistema nacional de defensa antimisiles, viene desde administraciones atrás. Por ejemplo el presidente George Bush (padre) lo ideó con objeto de defender el territorio estadounidense y de sus socios, ante ataques limitados de misiles de cualquier origen, como Rusia o China. Pero debido a razones políticas, económicas, y tecnológicas no fue posible llevar a cabo el plan del escudo antimisiles.

La administración de William Clinton en 1993 proyectó la construcción de misiles defensivos, es decir, la protección de las fuerzas estadounidenses y sus aliados. El desarrollo de este plan realmente comenzó en 1995 con el nombre de 2+2. Su significado era que habría dos años de estudios e investigación para tomar la decisión de desplegar el NMD, y luego otros dos años para la posibilidad de desplegar veinte interceptores más.

<sup>226</sup> "Anorro por la neumonía" en *El Mundo* (versión Internet)

<http://www.elmundo.es/elmundo/2003/06/19/espana/1056016975.html>, 19 de junio del 2003

<sup>227</sup> Para ver con más detenimiento el significado de el BMD y las diferencias entre NMD y TMD véase "CDI Almanac 2001-2002", op. cit. p 15

<sup>228</sup> Para ver su funcionamiento en simuladores véase en Internet la *Revista Electrónica Digital* <http://bertadigital.com/flash/galaxias/index.php3>, enero del 2004

Posteriormente la idea se tradujo en 3+3 bajo el mando del Secretario de Defensa William Perry en abril de 1996. Donde se tomaría la decisión de desarrollar el NMD para el 2000<sup>229</sup>.

En este segundo periodo de la administración se aceleró la dirección sobre el escudo. Sobre todo por la percepción de los “rogue states” aquellos países pobres, pero poseedores de misiles de largo alcance, capaces de alcanzar suelo estadounidense. Por ello, el NMD se enfocó a defender el país de misiles balísticos mundiales. Si bien documentos de defensa recientemente divulgados indicaban que a mediados de los años 90's el Pentágono estaba investigando métodos para contrarrestar un ataque limitado de misiles chinos, los funcionarios de defensa dijeron que ya no era la política de Estados Unidos. El sistema bajo consideración, señalaron, estaba destinado a contrarrestar amenazas de misiles pequeños y poco sofisticadas de países como Corea del Norte, Irán e Irak<sup>230</sup>.

A medida en que el presidente Bill Clinton se disponía a tomar una decisión sobre la construcción de una defensa nacional antimisiles limitada, funcionarios estadounidenses de inteligencia como el asesor de Seguridad Nacional, Sandy Berger, advirtieron que un sistema de este tipo podría desatar una carrera armamentista estilo guerra fría entre China y EE.UU. Si bien los funcionarios estadounidenses habían dicho en repetidas ocasiones que una defensa antimisiles no estaría dirigida a Pekín, más bien, reconocieron que el sistema que se diseñaría podría socavar de manera significativa e incluso neutralizar la pequeña fuerza nuclear china<sup>231</sup>. Esto podría llevar a China a incrementar su arsenal nuclear. Y si Pekín incrementaba su fuerza, su rival regional, India, podría hacer lo mismo, como también el rival de Nueva Delhi, Pakistán, intensificando las tensiones a lo largo de la nueva frontera nuclear del mundo.

En enero de 1999 Clinton comunicó financiar el programa NMD el cual levantó polémicas al interior y exterior de Estados Unidos. La propuesta era un sistema basado de 100 a 200 interceptores de misiles sobre territorio estadounidense. En septiembre del 2000 el

<sup>229</sup> “CDI Military Almanac”, *op. cit.* p. 15.

<sup>230</sup> Hurlley L. Wade y Brown Robert, “Missile Defense and China” en *Foreign Policy in Focus*, Vol. 6, No. 3, enero del 2001 p. 4.

<sup>231</sup> Michael R. Gordon y Steven Lee Myers, “Existe riesgo de una carrera armamentista”, *El Universal*, 28 de mayo de 2000, p. 27.

presidente justificó el NMD basado en tres puntos:<sup>232</sup> 1) El riesgo de desintegración de un Estado hostil con misiles y podrían caer en manos inestables, 2) Un lanzamiento deliberado por un jefe de Estado, 3) Agresión de terroristas con acceso a países con misiles nucleares. Además Clinton dijo que tenía planes de decidir a fines del 2000 si procedía o no con una defensa antimisiles con base en cuatro criterios: la amenaza de misiles, la viabilidad tecnológica, el efecto en el control de armas, y los costos.

Un escenario así, donde los funcionarios de inteligencia de Clinton planteaban dudas acerca de los esfuerzos del gobierno para desacelerar la propagación de armas nucleares y misiles balísticos, ya que el NMD acarrea el riesgo de un desarrollo de armas, primordialmente en el impacto de la relación bilateral con China y los propios meritos del Tratado de Defensa Antimisiles (ABM) de 1972<sup>233</sup> (Anti-Ballistic Missile). Por eso, en ese mismo año, las presiones de China, que denunció a Estados Unidos ante el foro de la Asamblea General de la ONU por su plan de construir un sistema de defensa de misiles contra eventuales ataques nucleares. En un claro ataque contra Estados Unidos, Tang afirmó que los planes para construir un escudo de misiles contra ojivas nucleares<sup>234</sup> eran un típico ejemplo de la mentalidad de Guerra Fria. Reiteró que un escudo de ese tipo violaría el Tratado ABM, al que describió como una piedra angular para estabilidad estratégica mundial. Cualquier tentativa de socavar la eficacia del tratado tendría un efecto negativo y profundo en la paz y en la seguridad mundial.<sup>235</sup>

Del interior también llegaron reprimendas, sumado a las dificultades técnicas el presidente aplazó la decisión de desplegar los misiles antibalísticos. Basta decir que en 1999 se llevó a cabo la primera prueba de interceptar un misil que fue parcialmente un éxito. Luego se ejecutó un segundo ensayo que no fue exitoso. Y dejó en manos de su sucesor la enorme decisión.

<sup>232</sup> Tertrais Bruno, op. cit. p. 6

<sup>233</sup> El acuerdo de 1972 y el protocolo de 1976 limitaba a Estados Unidos y Rusia a no tener más de 100 misiles balísticos en una localidad para defenderse de misiles de largo alcance. EE.UU. escogió defender la capital del país y Grand Forks en Dakota para proteger los misiles balísticos intercontinentales (ICBM).

<sup>234</sup> Entendase por ojiva nuclear, proyectiles con cargas nucleares donde en la base tiene la forma de dos arcos de círculo iguales que se cortan en uno de sus extremos y volviendo la concavidad el uno al otro.

<sup>235</sup> "Critica China a EU ante la ONU", en *El Universal*, 14 de septiembre del 2000, p. 1

China se quejaba de que a pesar de las garantías del gobierno de Clinton, no podían estar seguros de que un gobierno futuro continuase ejerciendo esta política, particularmente desde que los republicanos conservadores observaban a China no con buenos ojos en este terreno.

En la agenda del nuevo presidente estadounidense George W. Bush el tema era primordial. El debate sobre el NMD aumentó el número de preguntas en el extranjero donde se percibió una real amenaza de una carrera armamentista de misiles de largo alcance. Era verdad que el NMD fue pensado para cooptar la amenaza de un impacto de Corea del Norte, y sería también capaz de interceptar un misil de China por su proximidad geográfica.

Los planes estadounidenses causaron contrariedades en China pues el NMD es visto como una herramienta que realzaba la superioridad militar y global. Como lo ha recalcado Sha Zukang director en el control de armas de China “Estados Unidos ha tenido en mente tomar ventaja de su economía y poder científico, para transgredir el balance global, y en cambio establecer una hegemonía sin par en el mundo, después de que EE.UU. adquiera el sistema NMD.”<sup>236</sup>

Reacciones de reserva y apoyo se suscitaron ante el anuncio del presidente estadounidense George Bush de concretar la idea de construcción del escudo antimisiles que involucraría a los aliados de Washington.

China denunció por medio de la agencia oficial Xinhua, que el proyecto era una amenaza para la paz; Pekín reaccionó con ira y reveló que la voluntad de Bush era poner en peligro la armonía y la seguridad mundial, agregaba, que el proyecto no sólo iba reactivar la carrera de armamentos y crear una proliferación de armas de destrucción masiva, sino también amenazaría la paz y la seguridad en el mundo en el siglo XXI. El temor de China era que iniciativas de defensa se desarrollarán en su áreas de influencia, es decir, Taiwán y Corea

---

<sup>236</sup> Tertrais Bruno, op. cit. p 12



del Sur desplegaran defensas ABM suministradas por Estados Unidos. Lo cuál provocaría que la influencia de Pekín en la zona se viera afectada seriamente.<sup>237</sup>

En un discurso pronunciado en el Pentágono, el mandatario estadounidense destacó que el tratado ABM sobre limitación de sistemas antimisiles, firmado en 1972 con la antigua Unión Soviética, quedaba fuera de vigencia y permitir no sólo un sitio para defenderse de los misiles de largo alcance, sino los 50 estados del país. En consecuencia, remarcó la necesidad de establecer un nuevo marco de acuerdos globales en materia nuclear que permitiera la construcción de un ambicioso sistema de defensa antimisiles, aunque aclaró que no tomará una decisión unilateral al respecto.<sup>238</sup>

El Secretario Estadounidense de Estado, Colin Powell aseguró que el planeado sistema de defensa antimisiles no le creaba ninguna amenaza a China. Powell declaró que, si bien las principales cuestiones continuaban pendientes, pudo avanzar en cuanto a los temores de Estados Unidos sobre los misiles chinos<sup>239</sup>. También indicó que le dio seguridad a China de que el NMD planeado por el gobierno del presidente George W. Bush sería limitado. Dijo que no amenazaría la disuasión estratégica con China. Además alentados por las mejoras de las relaciones expertos militares de Estados Unidos se reunieron con colegas chinos para discutir la decisión de Pekín de no ayudar a otros países a construir arsenales de proyectiles o desarrollar tecnología de armas nucleares. Washington también deseaba asegurarse de que China no ayudara a Irak a reconstruir sus sistemas de defensa aérea, que violaría los edictos de las Naciones Unidas.

A la postre de las reuniones bilaterales en varios niveles con Pekín, la Casa Blanca anunciaba oficialmente el 13 de diciembre del 2001 la salida del tratado ABM por un tiempo de seis meses, es decir, del 13-XII-01 al 13-VI-02. La administración Bush percibió el tratado como un impedimento para desarrollar las pruebas del NMD, por ello, optaron por tal dictamen. En voz del Vicesecretario de la Defensa Paul Wolfowitz decía que los estadounidenses y su territorio estaban indefensos a causa del acuerdo ABM, por lo tanto,

<sup>237</sup> Jorral Marcela, "Bush y el Escudo Antimisiles", *Integración de Ideas*, Publicación del IDELA/UNT, noviembre del 2001 p.8

<sup>238</sup> "Cautela ante el plan antimisiles de EU", *op. cit.* p.1

era hora de reconciliar el acta de 1999 sobre el despliegue tan pronto como fuera posible tecnológicamente el NMD. Esta decisión no tuvo impedimentos por el 11 de septiembre del 2001 que apresuró las decisiones de Washington por desarrollar una defensa americana contra cualquier ataque terrorista o de un Estado paria como Corea del Norte<sup>240</sup>.

El 20 de enero del 2002, el Secretario de Defensa estadounidense, Donald Rumsfeld, dio las prioridades y la guía del plan del Sistema de Defensa Nacional Antimisiles:

- a) Defender a Estados Unidos y sus aliados
- b) Un NMD capaz de interceptar misiles balísticos en todas sus fases y contra todos los alcances posibles
- c) Desarrollar y evaluar una gama de tecnología; y duras pruebas para manejar la tecnología más prometedora
- d) Crear en el Departamento de Defensa la Missile Defense Agency (MDA)

El presidente Bush, prometió que Estados Unidos continuaría desarrollando el Sistema Nacional de Defensa Antimisiles y aumentaría significativamente el gasto militar. Bush añadió que procuraría el mayor aumento en los gastos militares para el año fiscal del 2003 de 48 mil millones de dólares ante el Congreso.<sup>241</sup> Desde que tomó posesión, la administración Bush ha acelerado el ritmo de desarrollo de un sistema nacional de defensa antimisiles a fin de impedir ataques de misiles de largo alcance lanzados por los que ha calificado de estados hostiles. Bush era claro al decir que no importaba cuánto costará defender la nación; una efectiva defensa antimisiles con el fin de proteger a Estados Unidos y a los aliados de un ataque sorpresa. Y todas las naciones deben saber que se haría lo que sea necesario para garantizar la seguridad nacional.

China expresó su profunda preocupación, consideró que el desarrollo, la disposición y la interferencia del sistema de defensa antimisiles, que tenía potencial de defensa estratégica,

<sup>236</sup> "Promueve EU acuerdos con China" en *El Universal*, Internacional, 30 de julio del 2001, p. 25

<sup>240</sup> McDavitt, Michael "Missile Defense and U.S. Policy Options Toward Beijing", *Center for Strategic Studies, CNA Corporation*, febrero del 2002, p. 33

<sup>241</sup> "Bush insiste en defensa antimisiles y aumento de gasto militar" en *Diario del Pueblo*, (versión Internet) [http://spanish.peopledaily.com/cv/spanish/200201/31/sp20020131\\_52244.html](http://spanish.peopledaily.com/cv/spanish/200201/31/sp20020131_52244.html), 31 de enero del 2002

no sólo no fortalecería la seguridad e impediría la proliferación de los misiles, sino que, por el contrario, afectaría la seguridad y estimularía la proliferación de los mismos, además de lesionar el espíritu del Tratado sobre Misiles Antibalísticos. China ha agregado que el despliegue conjunto por parte de EE.UU. y algunos países correspondientes del sistema avanzado de defensa antimisiles perjudicaría seriamente la paz y la estabilidad regional.

Las primeras pruebas del escudo antimisiles comenzaron en marzo del 2002; consistieron en el lanzamiento de una cabeza nuclear falsa en el Océano Pacífico, que fue alcanzada 20 minutos después por un misil lanzado desde tierra. Al igual que en pruebas anteriores, la cabeza nuclear falsa fue lanzada desde la base de la Fuerza Aérea de Vandenberg, California. Las pruebas realizadas fueron un exitoso ensayo, en total, Estados Unidos ha realizado seis pruebas, de las cuales cuatro han sido exitosas. Cada una de las pruebas del escudo antimisiles cuesta más de US\$ 100 millones.<sup>242</sup> El misil interceptor fue disparado desde el atolón de Kwajalein, 7.700 kilómetros adentro en el Pacífico.

El plan del Pentágono era trabajar en pruebas más complicadas, aunque en la información obtenida, se sobreentiende que la nueva fase de ensayos ha contravenido el Tratado de Misiles Antibalísticos de 1972.<sup>243</sup> Por eso, Estados Unidos decidió salirse temporalmente del tratado ABM. La idea inicial del gobierno era tener algunos elementos del sistema de defensa listos para 2004, pero muchos observadores señalan que aún existen complicaciones tecnológicas que resolver.

La noticia del presidente Bush el 13 de junio del 2002 acarrió polémica y protestas al divulgar el abandono formal del Tratado ABM, que firmó con la Unión Soviética en 1972, en una decisión que el presidente George Bush destacó como una oportunidad para enfatizar su compromiso con la construcción de un sistema de defensa antimisiles tan pronto como sea posible para proteger al pueblo estadounidense y a las fuerzas desplegadas contra las crecientes amenazas que enfrentan.<sup>244</sup>

<sup>242</sup> "EE UU prueba sistema anti misiles" en BBC news (versión internet), [http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid\\_1876000/1876052.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid_1876000/1876052.stm), 16 de marzo del 2002.

<sup>243</sup> *ibidem*

<sup>244</sup> "Estados Unidos abandona formalmente el Tratado de Misiles Antibalísticos" en CNN en Español (versión internet), <http://cnn.espanol.com/2002/americas/eeuu/06/13/ABM/index.html>, 13 de junio del 2002.

Sin embargo, después de sus protestas iniciales, de China y Rusia, está última entró en negociaciones con Estados Unidos que culminaron en un tratado en el que ambos países se comprometen a reducir en dos tercios en el curso de la próxima década (2012), el número de cabezas nucleares activamente desplegadas en el arsenal de cada país. Si bien China ha mantenido su oposición al ensanchamiento, de acuerdo con los interlocutores Chinos la única manera de mantener una pequeña fuerza de misiles en su posición, era mantener intacto e inmodificable el tratado ABM. Cualquier compromiso de un sistema de misiles es una desventaja para Pekín.<sup>245</sup>

China, solicitó que el sistema propuesto por Washington fuera suficientemente limitado para que no afectara su propio poder militar. Pekín ha advertido que un escudo generalizado llevaría a China a adquirir armas mayores y de más poder; esas armas no serían utilizadas para atacar a Japón y a EE.UU., sino para preservar la soberanía de China.<sup>246</sup> Otra política de Pekín sobre el NMD es la de no usar primero las armas de destrucción masiva; China busca independientemente de la defensa estadounidense, asegurarse una respuesta ante los primeros golpes de este tipo de armas.

La decisión estadounidense de librarse del tratado ABM fue parte de la nueva definición de seguridad nacional que en septiembre del 2002 se formuló contra las organizaciones terroristas y los estados parias, ya que han presentado una amenaza inmediata a Estados Unidos; no son atemorizados por el miedo a represalias de Estados Unidos y que, probablemente, aprovecharían la oportunidad para matar a millones de estadounidenses si pudieran utilizar las Armas de Destrucción Masiva (ADM) eficazmente en suelo estadounidense. Por eso, Estados Unidos debía asegurarse de capacidades claves en la defensa como su transformación y de los sistemas de seguridad en casa.<sup>247</sup>

<sup>245</sup> McDévit Michael, "Missile Defense and U.S. Policy Options toward Beijing", op. cit. p.86

<sup>246</sup> Marquardt, Erich, "Enjaulando al dragón rojo", en *Yellow Times*, (versión Internet) <http://www.yellowtimes.org/categories.php?op=newindex&catid=5>, 22 de noviembre del 2002

<sup>247</sup> "The National Security Strategy of the United States of America" op. cit.

La Estrategia de Seguridad Nacional de Bush reconoció confiadamente la posición del poderío de Estados Unidos en el mundo, y se mencionó que un objetivo fundamental de la gran estrategia de Estados Unidos debía ser mantener la supremacía de Estados Unidos, para disuadir el surgimiento de cualquier reto. Las fuerzas tenían que ser lo bastante potentes como para disuadir adversarios potenciales de emprender una acumulación de fuerzas militares con la esperanza de sobrepasar o igualar el poderío de Estados Unidos; es probable que los gastos de defensa estadounidense continúen ascendiendo con la guerra contra el terrorismo, lo que ensanchará aún más la brecha militar con los posibles competidores.

El plan por desarrollar un escudo antimisiles en una primera etapa, Bush ha optado por un sistema más limitado que incluye el despliegue de interceptores de misiles con base terrestre, comenzando en Fort Greeley, Alaska. Según el plan, para 2004<sup>248</sup> estarán instalados en Alaska diez interceptores de misiles.

Los trabajos preliminares en el sitio comenzaron desde los inicios de su presidencia y funcionarios han dicho que el plan de Bush prevé el despliegue de una primera batería de interceptores para el 2004, con una batería adicional que será añadida uno o dos años después de esa fecha. Los interceptores están diseñados para destruir misiles de alto rango disparados contra Estados Unidos. También se tiene pensado un sistema para la destrucción de misiles de corto y mediano alcance a bordo de embarcaciones de la armada de clase Aegis.

Para el 2005 está previsto que se instalen los primeros 20 misiles interceptores EKV en Alaska. Estos misiles serán monitorizados desde las islas Shenyua, muy cerca de Alaska. Hacia el 2010 se pretende llegar hasta 250 misiles interceptores, listos para despejar en cualquier momento<sup>249</sup>.

<sup>248</sup> "Bush decide desplegar un escudo antimisiles" en [CNN en español](http://cnn.espanol.com/2002/america/eeuu/12/17/misiles/index.html) (versión internet), <http://cnn.espanol.com/2002/america/eeuu/12/17/misiles/index.html>, 17 de diciembre del 2002, también véase "Bush ordena sistema antimisiles" en [BBC news](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid_2564000/2564979.stm) (versión internet), [http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid\\_2564000/2564979.stm](http://news.bbc.co.uk/1/hi/spanish/news/newsid_2564000/2564979.stm), 17 de diciembre del 2002

<sup>249</sup> Véase para completar la información la [Revista Electrónica Libertad Digital](#) op. cit.

Para China resulta actualmente una preocupación constante las decisiones que ha adoptado Estados Unidos en lo relativo a sistemas de proyectiles o misiles defensivos, porque si tales sistemas se llegan a desplegar y a perfeccionar, el limitado poder de disuasión nuclear chino quedaría totalmente neutralizado. Por el contrario, si los tratados internacionales para el control de armamentos nucleares funcionarían bien, Pekín tendría menos interés en utilizar recursos económicos y técnicos para seguir desarrollando su poderío nuclear, en vez de destinarlos al bienestar de su población.

La conducta que siga Estados Unidos con respecto a los de sistemas de misiles defensivos será, por tanto, crucial para el comportamiento chino en materia de armamentos estratégicos. Aquí la dificultad estriba en que los políticos estadounidenses se inclinan, cada vez más, en favor del perfeccionamiento e implantación de los sistemas de misiles defensivos, y son una invitación a una nueva escalada en el armamentismo de tipo nuclear. En suma, hay una encrucijada de que en el siglo XXI la doctrina de disuasión típica de la Guerra Fría, sea sustituida por el terror a la proliferación tecnológica y real en la posesión y producción de armas nucleares en manos de algunas naciones, y eso lleve a una nueva competencia por desarrollar y perfeccionar sistemas nucleares defensivos, lo que a su vez conduciría a una nueva escalada, definida.

#### *4.4. Cálculos estadounidenses del poder militar Chino*

En diciembre de 1995, se sabía que China había realizado un total de 43 ensayos nucleares; el programa chino representaba sólo el 2% de las 2, 044 explosiones nucleares que se efectuaron en el mundo entre 1945 y enero de 1996.<sup>250</sup> De enero de 1996 a octubre de 2000 se habían registrado en el mundo tres experimentos nucleares más, dos de ellos múltiples: una prueba nuclear subterránea de China, en Lop Nur, que los sismólogos australianos estimaron tuvo una fuerza de 1 a 5 kilotonnes.

En todo caso, lo que importa destacar es que en la historia de las detonaciones nucleares, que comenzó en 1945 con dos bombas atómicas arrojadas sobre Hiroshima y Nagasaki, y hasta fines del año 2000, se han registrado en el mundo 2 047 experimentos con fuerza explosiva de diversos tamaños, y con bombas tanto de fisión como termonucleares. De esos ensayos, a China le corresponden 44. Los experimentos chinos representan apenas una veinticincoava parte de los hechos por Estados Unidos.

El informe de la Comisión Fox del Congreso estadounidense, que hizo público en junio de 1999, supuso un nuevo impacto a las relaciones chino-estadounidenses; según el informe, espías chinos habían robado elementos de diseño de todas las ojivas termonucleares desplegadas en arsenales de los misiles balísticos de Estados Unidos, añadiendo que había una vasta red de espías, operando a través de 3.000 empresas estadounidenses. El informe decía también de conferencias académicas, acuerdos comerciales, política de becas para estudiantes, visitas a universitarios y científicos de procedencia china; es decir, un enorme rompecabezas, gracias al que los chinos habían adquirido conocimientos precisos de tecnología estadounidense.<sup>251</sup>

Para el periódico Diario del Pueblo, de Pekín, decir que China había robado secretos nucleares estadounidenses lleva al menos a cometer dos errores demasiado elementales; el primero, subestimar la capacidad de EE.UU. para preservar secretos referentes a la

<sup>250</sup> Los siguientes datos son tomados de Arguiano, Eugenio, "La República Popular China como potencia nuclear" op. cit. p. 128

<sup>251</sup> McKinnon Rebecca op. cit.

seguridad del Estado; segundo, a subestimar la inteligencia y el talento de los científicos chinos.

La opinión de expertos en armamento nuclear, como Robert Norris,<sup>252</sup> del Natural Resources Defense Council, de Washington D. C., es que China ha logrado resultados técnicos notables, con un número de pruebas nucleares relativamente pequeño, lo cual ha sido posible gracias a un diseño de uso genérico con una amplia capacidad de adaptabilidad a diferentes formas de detonación y para equipar tanto armas estratégicas (las de destrucción masiva), como armas tácticas (destrucción limitada). Según este mismo experto los chinos han desarrollado seis distintos tipos de ojivas nucleares y de bombas.

En la década de los noventa, China comenzó a modificar su actitud ante los acuerdos de desarme y de no proliferación. Suscribió el Tratado de No Proliferación (TNP), y participó en la quinta conferencia revisora (1995), en la que se determinó prolongar por tiempo indefinido ese Tratado; China se adhirió también el Tratado de Prohibición Total de Pruebas Nucleares (CTBT, por sus siglas en inglés). Por cierto, entre 1995 y 1996, antes de adoptar una moratoria unilateral a fin de estimular la ratificación y entrada en vigor del CTBT, los chinos se apresuraron a realizar varios ensayos nucleares.

Estas son las cifras de arsenales nucleares estratégicas del año 2000 en China: 72 ojivas para misiles balísticos, más un número desconocido de ojivas transportable en bombarderos estratégicos de modelo antiguo. China no sólo tiene menos artefactos nucleares que los otros países nucleares como Gran Bretaña, Francia y Rusia, sino también un radio de alcance de sus misiles más limitado que otras potencias.<sup>253</sup> Solamente alrededor de 20 de los proyectiles nucleares chinos tienen alcance intercontinental, y como la mayoría de ellos son propulsados con combustibles líquidos, son más vulnerables a misiles defensivos interceptores, además de que se hallan instalados en lo que la jerga militar llama “bajo estado de alerta”, con el combustible, las ojivas o cargas nucleares y el proyectil almacenados en sitios diferentes.

<sup>252</sup> Norris, Robert S. "French and Chinese Nuclear Weapon Testing". *Security Dialogue*, marzo de 1996 p 28

<sup>253</sup> *Ibidem* p. 28



Se cree que China no tiene la capacidad para lanzar una represalia “bajo advertencia”, es decir, tan pronto exista el aviso de que se ha iniciado un ataque de proyectiles balísticos desde el exterior. Tampoco tiene China una capacidad ofensiva estratégica triple –desde aire, tierra y mar– comparable a la de Estados Unidos o Rusia, ni menos la denominada habilidad C3I (capacidades de control, de comunicación y de inteligencia), crucial para garantizar la rapidez, precisión y amplitud de una acción de guerra nuclear moderna.

A pesar de esa disparidad en cuanto al poder bélico estratégico, una tendencia a recargar la amenaza potencial que representa la disponibilidad nuclear china. Lo más comprometido es que una parte de los estrategias militares y civiles del gobierno de Estados Unidos parecen compartir esa percepción, y por ello han desarrollado una serie de esquemas defensivos, apoyados en misiles equipados con explosivos convencionales y nucleares de alcance limitado, para interceptar y contrarrestar posibles ataques nucleares, también de alcance limitado, de países considerados hostiles por Washington como Corea del Norte, Libia, etc., o grupos terroristas, puedan lanzar sorpresivamente contra bases militares estadounidenses en el exterior, o contra países aliados de Washington.<sup>254</sup>

Así han surgido los llamados sistemas de misiles defensivos de teatro –áreas o regiones–, como los que Estados Unidos se propone instalar en el archipiélago japonés para escudar esa zona “teatro” de los eventuales ataques de Corea del Norte, y al mismo tiempo extender un manto protector virtual sobre Taiwán, que disuada a China de cualquier intento de recuperar por la fuerza a la provincia rebelde, como llama Pekín a la isla.

En el 2002 la publicación de un reporte del Pentágono, que proclamó que detrás de su modernización militar acelerada China buscaba conseguir una victoria rápida contra Taiwán en el estrecho de 100 millas que los separa. El Pentágono llegó a la conclusión de que China, al contrario de sus afirmaciones públicas, desearía dirimir su conflicto con Taiwán por la vía militar.<sup>255</sup>

---

<sup>254</sup> Anguiano, Eugenio op. cit. p. 129

Mientras Pekín ha buscado fortalecer sus relaciones con Washington, no ha cesado en tratar de disminuir la influencia estadounidense en Asia ni en prevenir el resurgimiento del militarismo japonés. Su temor se centraría en que la separación permanente de Taiwán lleve a la isla a convertirse en una playa estratégica de EE.UU., por lo que China, a sabiendas de su inferioridad militar evidente, sustentaría una doctrina basada en objetivos de efecto de choque, sorpresa y engaño que permita que un país débil pueda vencer a uno más poderoso.

El Pentágono aseguró que el gasto militar chino fue de alrededor de 65 mil millones de dólares en el 2002 (en China sólo admiten que son U\$ 20 mil millones), que serán triplicados (a U\$ 165 mil millones) o cuadruplicados (a U\$ 260 mil millones) en los próximos 20 años.<sup>256</sup> El gasto militar de China en el 2002, según cifras del Pentágono, resulta ridículo y seis veces menor a los casi U\$ 400 mil millones de presupuesto militar de Estados Unidos para el año fiscal que comenzó en octubre de ese año y que irá aumentando sustancialmente conforme avance la Doctrina Bush, de guerra preventiva, en los próximos años, que se puede duplicar para alcanzar 7 por ciento del PIB en los próximos cuatro años.

El reporte anual al Congreso estadounidense del 2002<sup>257</sup> anunció que la defensa china estaba creciendo rápidamente, consolidando una formación estratégica en la dirección de los intereses de Estados Unidos en el área del Pacífico. Pekín ha contado con el ejército más grande del mundo, el gasto de defensa ha sido el segundo en el mundo, de acuerdo con el Departamento de Defensa, Pekín ha carecido de habilidades para atacar a Estados Unidos, no obstante, esta empleando un programa para construir fuerzas armadas modernas. Los datos del reporte anual enfatizan que China ha buscado ganar terreno superioridad táctica frente a Taiwan, y reducir la cima que ha tenido con Estados Unidos o al menos buscar una paridad frente a occidente.

<sup>256</sup> Jalife Rahme Alfredo, China, ¿amenaza para Estados Unidos?, *La Jornada*, (versión internet), <http://www.jornada.unam.mx/2002/jul/02/020714/020a1pol.php?origen=index.html>, Julio del 2002

<sup>257</sup> *Ibidem*

<sup>257</sup> Véase "The Defense Budget and the Military Economy" capítulo 9, en *Report to Congress of the U.S.- China Security Review Commission, The National Security Implications of The Economic Relationship between The United States and China*, en Internet <http://www.uscc.gov/anrp02.htm>, junio del 2003

Asimismo el reporte hace mención que Pekín ha adquirido armas de defensa en el exterior, concretamente de Rusia, ha comprado dos destructores Sovremennv que serán entregados en el 2005. No pone en peligro a la Marina estadounidense, pero representan una amenaza creíble para los cruceros clase Aegis japoneses.

China también se enfrenta a presiones nuevas de Occidente. Pekín fue tomada por sorpresa por la velocidad y de la campaña militar estadounidense en Afganistán. Los líderes chinos están cada vez más preocupados de que las bases de Estados Unidos en Uzbekistán y Kirguizistán, cerca de las fronteras occidentales de China, le darán a Estados Unidos un nuevo medio de contener al país asiático. La guerra contra el terrorismo ha debilitado el poder de China geoestratégicamente, principalmente al oeste de su frontera.<sup>258</sup>

Un artículo en la publicación estatal Renmin Ribao acusó a Estados Unidos de utilizar las acciones militares en Afganistán para aprovechar la oportunidad de expandir su presencia militar en Asia Central.<sup>259</sup> Señalando trece bases militares estadounidenses nuevas en los países vecinos a Afganistán, el periódico dijo que Washington tenía la intención de expandir su red militar en la región. Otros órganos oficiales han hecho eco de esta preocupación. A los ojos chinos, el objetivo militar de Estados Unidos es debilitar a China. Los esfuerzos chinos por modernizar sus vastas fuerzas armadas también generaron preocupación en el 2003 en los Estados Unidos. Expertos han dicho que los valores políticos fundamentales de Pekín son hostiles a todo lo que representa Estados Unidos; China ha tenido ambiciones territoriales; su potencial militar es impresionante aunque muy lento; y existen puntos de posible conflicto chino-estadounidense en el Estrecho de Taiwán y en el Mar del Sur de China.<sup>260</sup>

<sup>258</sup> "Los temores de China" en *Milenio Diario*, (versión Internet), <http://www.milenio.com/nota.asp?idc=13082>, 20 de febrero del 2002

<sup>259</sup> *Ibidem*

<sup>260</sup> Record Jeffrey "Pensamientos sobre China y una guerra futura con China", en *Home Page de Air and Space Power International Español*, primer trimestre 2003, <http://www.airpower.maxwell.af.mil/ajp/international/ajp-s/1tr:mes03/1tr:mes03toc.htm>

Esta no es la única opinión similar, el reporte anual al Congreso estadounidense del 2003<sup>261</sup> manifiesta que la modernización de las fuerzas armadas chinas se percibe por la necesidad de complicar una intervención de Estados Unidos por cualquier conflicto en la isla de Formosa. El informe indicó que Pekín ha expandido su arsenal cada vez de una manera más precisa y letal en misiles balísticos de largo alcance, listos para cualquier solicitud. La primera guía de China es prepararse para un posible conflicto en Taiwán; mientras está hábilmente manifiesta una resolución pacífica de la isla. Pero eso no es todo, Pekín está persiguiendo una política estratégica de poder, por medio de involucrar información diplomática, militar y económica para mantener la soberanía e integridad territorial.

La modernización de sus programas militares - dice el informe - depende de la asistencia de Rusia; China espera llenar en corto tiempo la obtención y expansión de su sistema de armas y técnicas en los próximos años. A pesar de esto, Pekín no ha olvidado los beneficios tecnológicos de la interacción con los EE.UU., pero aparentemente, también cree que Estados Unidos representará un reto en el largo plazo.

Parece claro que la República Popular China llega al siglo XXI como una potencia nuclear de segundo orden, en comparación con Estados Unidos y Rusia, e incluso con menor capacidad logística y tecnológica que sus pares relativos: Gran Bretaña y Francia. Para algunos especialistas, como se ha mencionado anteriormente, China cuenta con la capacidad técnica para incrementar en los años venideros sus fuerzas nucleares en dos o tres veces su tamaño actual, y mejorar su flexibilidad operativa. En cuanto al arsenal, las cifras que aportan los centros de inteligencia extranjeros sobre el inventario chino de ojivas nucleares varía mucho, y su margen de error es muy amplio.

En todo caso, hay coincidencia en que la flexibilidad de operación de China es limitada, debido a que la mayor parte de sus fuerzas de misiles (transportadores de las ojivas nucleares) está constituida por proyectiles tierra-tierra. En realidad, la fuerza nuclear de China le ha servido sobre todo para aplicar una estrategia de disuasión limitada, a partir de

<sup>261</sup> "Annual Report on The Military Power of the People's Republic of China" en Defense Department's annual report on China Military Power, 30 de Julio del 2003. El reporte completo puede verse en:

la cual puede definir áreas regionales de influencia y defender sus intereses básicos, que en materia geopolítica se identifican con dos elementos que han estado presentes en la preocupación de los dirigentes comunistas desde octubre de 1949: salvaguardar sus fronteras y evitar hechos consumados en aquellos tramos de la misma que están sujetos a controversia con sus diferentes vecinos; así como consolidar el dominio soberano.

Las condiciones para el desarrollo del potencial chino son tres. Uno es el futuro desarrollo económico de China, que si logra mantener la tendencia del periodo 1980-2003 le permitiría a ese país contar con los recursos necesarios para continuar con el programa nuclear que comenzó en los años sesenta. El estímulo para avanzar en esa carrera armamentista dependerá de la percepción que los dirigentes chinos tengan sobre las amenazas del exterior. Esto, a su vez, está relacionado con dos factores claves: el avance que tengan los numerosos acuerdos multilaterales de control de armamentos, y la evolución de los esquemas estadounidenses de misiles defensivos.

Los últimos dos elementos, tratados multilaterales de control de armas nucleares y la política estadounidense de misiles defensivos estratégicos, son determinantes para la estrategia nuclear que en un momento dado siga el Gobierno Chino. Si los próximos acuerdos se consolidan en cuanto a seguridad de conductas y cumplimientos por parte de otras potencias nucleares, y de países que estén en el umbral nuclear, China relajaría sus preocupaciones tácticas y estratégicas en lo referente a contar con una capacidad de disuasión nuclear limitada. Si tales tratados se hacen vulnerables a conductas individuales de otras potencias nucleares, en particular de Estados Unidos, los dirigentes chinos se volverán cada vez más proclives a continuar su desarrollo nuclear militar, independientemente de sus necesidades nacionales de desarrollo económico civil.

## CONSIDERACIONES FINALES

Dentro de los primeros años de la historia moderna de la relación bilateral Estados Unidos-China pasaron por tres grandes etapas y tienen su inicio de 1950 hasta después del fin de la guerra fría en 1990.

La primera de ellas, de 1950 a 1960, se caracterizó por el aislamiento chino infringido por parte de Estados Unidos, con el objetivo de propiciar la caída del régimen socialista, como parte de la política de contención en la guerra fría.

Las batallas en Corea y Vietnam tuvieron como consecuencia el colocar tropas estadounidenses a 16 kilómetros de la frontera china lo que estuvo a punto de desencadenar una conflagración incalculable.

La segunda fase de 1970 a 1980, después de un punto muerto, la relación chino-estadounidense se transformó y pasó del aislamiento al acercamiento. Estados Unidos aplicó la política de equilibrio estratégico, en parte por el distanciamiento chino-ruso y el acercamiento de Pekín con Estados Unidos por el temor de que la URSS usará su poder militar y nuclear contra ella. Luego de reanudadas las relaciones diplomáticas comenzó una política de coexistencia y una diplomacia de cooperación en áreas comerciales y de inversión.

En otros asuntos persistió la tensión por conflictos como fueron: Taiwán, venta de armas a Formosa y proliferación de armas nucleares. Al mismo tiempo, Estados Unidos jugó una doble carta con Taiwán al reconocerla oficialmente y con China al decir que la isla era parte de ella. Esta jugada se mantuvo pues la invasión Soviética a Afganistán permitió manejar a E.E.U.U. este doble discurso, y permitió que China reconociera de facto la política de Estados Unidos sobre las dos Chinas.

La tercera fase de 1980 a 1990, el buen entendimiento continuó en estos años hasta los sucesos de Tiananmen que interrumpieron la continuidad de la relación bilateral. Hubo un lapso nuevamente de tensión y aislamiento entre Estados Unidos y China en terrenos políticos, económicos y militares.

Sin embargo, factores internos en Estados Unidos favorecieron la pronta reanudación de las relaciones bilaterales como fue el apoyo al status de NMF a favor de los intereses estadounidenses. Otro factor externo auxilió la continuación de la relación; se trató del soporte chino a la invasión a Irak en 1991 a cambio de suspender las sanciones impuestas por los sucesos en la Plaza Tiananmen.

Entonces EE.UU. comenzó una política de maximizar los intereses de grupos estadounidenses a favor del libre comercio y las inversiones, y minimizar el discurso ideológico de la democracia y los derechos humanos, por uno más práctico y realista que favoreciera su expansión económica y política sobre todo a la zona de Asia-Pacífico.

Con ello, también inició todo un debate entre el presidente y el congreso con diversas percepciones; surgió la polémica entre quienes estaban por una buena relación con China, y aquellos que percibían a Pekín como una amenaza para los intereses de ciertos grupos privados.

El fin de la guerra fría significó el término de la política triangular EE.UU.-China-URSS, y la base de una relación más compleja donde la apertura comercial, y las inversiones marcarían en gran medida la relación bilateral en los años 90's.

En el periodo post-guerra fría Estados Unidos comenzó a redefinir sus intereses nacionales, dentro de los cuales estaba el bienestar económico con base en el desmantelamiento de las barreras comerciales, creación de nuevos acuerdos y el fomento y estimulación a la inversión extranjera directa. Es así como Washington ha convertido a China en su socio estratégico debido al gran auge económico ocurrido en las dos últimas décadas que la ha

convertido en el gran taller del mundo, al grado que Pekín es el cuarto socio comercial de Estados Unidos y esté a su vez es el segundo socio comercial de China.

No obstante, las luchas al interior de EE.UU. por China entre quienes han promovido los lazos comerciales y los críticos de China, provocaron momentos de tensión en la relación bilateral. La lucha por China ha sido la confrontación de diversos grupos de interés donde el libre comercio y las exportaciones benefician a algunos grupos y perjudican en sus intereses a otros. Sancionar a China era sinónimo de dañarse a si mismo, por ello, los opositores en el congreso no han tenido mucho éxito aunque no han perdido aún la batalla.

No fue sino hasta el ingreso de China a la OMC en el 2001, que se dio fin a una de las luchas más duras por su revisión anual al status de NMF. Asimismo, significó la plena incorporación de China a la economía mundial en áreas financieras, bienes y servicios, y telecomunicaciones, no obstante, hubo rubros donde las dificultades habían imperado como la agricultura, derechos de propiedad privada e intelectual. Tal situación fomentó por ende, la creación de comisiones para buscar una salida a tales problemáticas con resultados positivos para ambas naciones.

De ahora en adelante cuando se discuta una importante toma de decisiones sobre China entre el congreso y el ejecutivo estadounidense, éste no perderá de vista las relaciones económicas como un factor de gran peso.

China se ha convertido en el país con más inversiones extranjeras y uno de los mercados más grandes entre las naciones en desarrollo. Asimismo, se ha convertido en la mayor fuente de ingresos provenientes de filiales estadounidenses en el exterior y posiblemente se acelerará en los próximos años.

A pesar de ello, el uso creciente de Pekín como base de exportaciones por parte de las principales corporaciones multinacionales podría inhibir cualquier mejoría significativa en el déficit comercial de Estados Unidos respecto a China.



La actual administración ha seguido en el plano económico una política de centrarse en la apertura comercial y tratar a China como un socio estratégico, por supuesto, eso no significa que no florecerán nuevos malentendidos comerciales, ni más discordias al interior de Estados Unidos, pero la voluntad estadounidense y china buscarán dar soluciones a los conflictos que pudieran presentarse.

Por su parte, Estados Unidos está decidido a extender la promoción de las sociedades libres a través de mecanismos bilaterales y multilaterales. No tolerar las graves violaciones en derechos humanos y preservar los valores de la democracia forma parte de la agenda de seguridad nacional de EE.UU. del 2002.

En el caso de la relación bilateral, los reportes anuales de EE.UU. han criticado duramente el nulo avance en toda la década pasada y hasta la actualidad. Washington ha presionado con medidas directas e indirectas, y desde el interior y exterior de Pekín para implementar de jure la democracia y los derechos humanos en China. Los resultados fueron la firma de varios convenios internacionales en estas materias, mas en la práctica, China ha continuado en menor grado la intolerancia a la democracia y los derechos humanos.

Pero Estados Unidos está preparado para tomar una línea más dura en las dimensiones de democracia y derechos humanos, asimismo, esa línea ha sido y será contenida mientras China continúe la ampliación del comercio, porque los comerciantes estadounidenses y chinos han tenido mayor influencia sobre las ideologías y los nacionalistas de ambos estados respectivamente.

Los reportes estadounidenses y la crítica por no cumplir los tratados internacionales firmados provocaron la ira de los líderes en Pekín junto con el incidente del avión espía en el 2001 originó una fuerte crisis diplomática-militar, sin embargo, ambas naciones trataron de no llegar a mayores consecuencias. Sumado a ello, la lucha estadounidense contra el terrorismo dio una mutación en la relación bilateral pues se definió como la “asociación de cooperación constructiva” lo cual significó el deseo de construir una China fuerte, pacífica, prospera, y sobretodo, dispuesta a cooperar en la lucha antiterrorista.

China ha apoyado con prudencia y lo suficiente la campaña contra el terrorismo de Washington para relajar el dialogo y disminuir las tensiones en temas como Taiwán y los derechos humanos. Es así, que la cruzada antiterrorista fue en realidad positiva para ambos estados.

Hay que recordar que no es la primera vez que una hechura externa ha favorecido una diplomacia de cooperación después de haber navegado entre mares tempestuosos, pues en los años 80's, la Invasión Soviética a Afganistán favoreció el dialogo, en los 90's el ataque estadounidense a Irak coadyuvó para salir del pantano llamado Tiananmen, y en el 2001 los ataques terroristas volvieron a favorecer el dialogo después de las discrepancias del avión espía estadounidense.

A partir del 2001 Estados Unidos no dudó en sostener e incrementar la supremacía militar y para conseguirlo se ha planeado incrementar el presupuesto en defensa para evitar que surga una potencia capaz de retar la hegemonía estadounidense en las próximas décadas.

Estados Unidos se ha basado en el principio de que China no debe usar la fuerza contra Taipei, y si lo hace, entonces Washington responderá de acuerdo con el acta de relaciones con Taiwán. Mientras a China, Estados Unidos le ha prometido la no venta de armas estratégicas a Taiwán pues podría desencadenar un combate entre Formosa y China. Por lo tanto, la venta de armas defensivas continuará para balancear el poderío chino.

Los estadounidenses han optado por una política de equilibrio bélico ente ambas naciones, hasta considerar que Taipei sea una democracia plena y lista para tomar una decisión propia sobre integrarse a China o seguir como un Estado soberano.

La cuestión del escudo antimisiles tiene por objetivo en primer termino contener a los estados parias, sin embargo también amenaza a Pekín directamente porque es capaz de interceptar misiles chinos. Ante tal situación Pekín continuará progresando en el desarrollo de su armamento nuclear al grado de equipararse dentro de algunos años dentro de las principales potencias nucleares.

Los cálculos estadounidenses particularmente del grupo de ideólogos respaldados por la industria militar en el gobierno de Estados Unidos han ganado terreno por el real avance chino en la implementación de armas de destrucción masiva, y que la modernización China podría dañar los intereses estadounidenses sobretodo en Taiwán. Con el éxito económico de Pekin, China podrá sentar las bases de una infraestructura militar mundial, y durante la primera década de este siglo aventurarse en la reunificación de Taiwán vía militar.

Asimismo para China después del 11 de septiembre del 2001 ha sido de gran preocupación la geopolítica de su zona a causa de la guerra antiterrorista, pues por éste motivo se han colocado bases estadounidenses muy cerca de la frontera occidental del gigante asiático. Con estos ingredientes, el 11 de septiembre en términos generales no ha favorecido en lo referente a las relaciones militares entre ambas naciones y en particular en el caso de Taiwán.

Ante la pregunta planteada al inicio de la investigación sobre si la relación bilateral en este comienzo del siglo XXI sería de cooperación o enfrentamiento, no se puede afirmar que los lazos bilaterales serán totalmente de cooperación ni mucho menos de enfrentamiento, sino más bien, la agenda bilateral en la última década del siglo XX e inicios del presente siglo ha navegado entre conflicto y cooperación, y seguirá dentro de un futuro cercano dentro de la misma tónica, especialmente en temas militares y políticos, sin descartar las propias controversias comerciales, pero serán éstas mismas las que favorezcan un balance satisfactorio en la relación bilateral, es decir, mientras la cooperación contenga un saldo mayor en temas comerciales que el conflicto en temas políticos y militares, además acompañada de coyunturas internacionales que favorezcan el acercamiento bilateral, sin duda, Estados Unidos y China continuarán una relación satisfactoria para ambas naciones en los próximos años. Con ello, se confirma la hipótesis planteada al inicio de la investigación.

No obstante, no se descarta que los conflictos del futuro de cualquier orden junto con el incremento de sus armas de destrucción masiva, pudieran dirimir sus diferencias con la adopción de una política de disuasión mutua o de un equilibrio del terror, causando un periodo histórico visto ya antes en las relaciones internacionales.

## BIBLIOGRAFIA

- ◆ Albiñana Antonio, Vázquez Montalbán Manuel et.al. Geopolítica del caos; Le monde Diplomatique, Ed. Temas de debate, Madrid, 1999.
- ◆ Anguiano Eugenio (coordinador), China Contemporánea; la construcción de un país desde 1949, COLMEX, México 2001
- ◆ Art J. Robert, Brown Seyom, U.S. Foreign Policy; The search for a new role, McMillan publishing company, Estados Unidos, 1993
- ◆ Asia Pacifico 1997, Publicación anual del Centro de Estudios de Asia Pacifico, El Colegio de México (COLMEX), México, 1997, no.4
- ◆ Barnett A. Doak, A new U.S. policy toward China, The Brookings Institution, Washington D.C., 1971
- ◆ Becerra Gelover Alejandro “La globalización en el fin del siglo XXI”, en ensayo, UNAM-Aragón, México, 1998.
- ◆ Benewickn Robert, Wingrove Paul, China in the 90s., McMillan publishing company, Estados Unidos, 1999
- ◆ Brzezinski Zbigniew, El gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos, Ed. Paidós Ibérica, España, 1998.
- ◆ Bustelo Fernández Pablo, Lommen Yolanda, La economía china ante el siglo XXI, Ed. Síntesis SA, Madrid, 1996

- ◆ Chailloux Laffita Graciela, López Ocegera Rosa et.al. , Globalización y conflicto Cuba- EE.UU., Ed. ciencias sociales, La Habana, 1997
- ◆ Derek Mitchell, Tatsumi Yuri, An Alliance for Engagement: Building Cooperation in Security Relations with China, The Henry L. Stimson Center, Washington, D.C., Stimson Press, 2002
- ◆ Domes Jürgen, Quirnao Chen, After Tiananmen Square: Challenges for the American-Chinese Relationship, special report 1990, Institute for Foreign Policy Analysis, Washington D.C., 1990
- ◆ Ecurra Ana María, Clinton: ¿Una nueva política exterior?, Ed. El Juglar, México, 1992
- ◆ Estudios de Asia y África 2001. No. 1, 2001, México, El Colegio de México, Centro de Estudios de Asia y África.
- ◆ Ferronato Jorge, Aproximaciones a la Globalización, Ed. Macchi, Buenos Aires, 1999.
- ◆ Foot Rosemary, Rights beyond Borders, The global community and Struggle over human rights in China. Oxford University Press, 2000
- ◆ Foot Rosemary, The practice of power: US relation with China since 1945, Oxford University Press, 1995
- ◆ Funjul Enrique, Reforma y Crisis en China, Ed. Arias Montaña, España, 1991
- ◆ González García Juan. La política comercial de la RP China y su acepción-regreso a la OMC, Ed. El Colegio de México, México DF, 2000

- ◆ Hass N. Richard, Honey and Vinegar: Incentives, Sanctions, and Foreign Policy, Meghan Sullivan editor, Estados Unidos, 2000
- ◆ Henretta A. James, American History, Worth Publishers, N.Y., 1990
- ◆ Huntington P. Samuel, El choque de civilizaciones, Ed. Paidos, México, 2000
- ◆ Issue Brief for Congress: China - US Relations, Congressional Research Service The library of Congress, 2002
- ◆ James C., Contemporary Chinese Politics, an introduction, New Jersey, 2002
- ◆ James Q. Wilson, El gobierno de Estados Unidos, Ed. Limusa, México, DF., 1992.
- ◆ John R. Faust and Judith F. Kornberg, China in World Politics, Lynne Rienner Publisher, USA, 1995
- ◆ Kan A. Shirley, "Taiwan: Mayor Sales Since 1990", Report for Congress, Congressional Research Service The library of Congress, abril 2003
- ◆ Kaplan Marcos, Estado y Globalización, Ed. UNAM-Estudio de Investigaciones jurídicas, México, 2000
- ◆ Kissinger Henry, La diplomacia, Ed. FCE, México. DF., 1992
- ◆ León José Luis (Compilador), El nuevo sistema internacional, Ed. SRE-FCE, Mexico, 1999

- ◆ Lord Winston “The MFN decision and U.S.-China Relations” en Bureau of public Affairs US Department of State Dispatch, Vol.7, no.25, 1996
- ◆ Mc Grew Anthony and Brook Christopher, Asia Pacific in the new world order, The open University, Estados Unidos, 1998
- ◆ McNeill William H., Búsqueda del poder tecnología fuerzas armadas y sociedad, Ed. Siglo XXI, México, 2001
- ◆ Miller R. Allan, Maslowski Peter, Historia Militar de los Estados Unidos, Ed. San Martin, Madrid, 1984
- ◆ Nye S. Joseph, La naturaleza cambiante del poder norteamericano, Gpo. Editorial Latinoamericano, Colección de Estudios Internacionales, Buenos Aires, 1991
- ◆ Patterson E. Thomas, We the people, Introduction to America politics, Mc Graw Hill Edition, Estados Unidos, 2000
- ◆ Pregelj N. Vladimir, Most-Favored-Nation Status of the People’s Republic of China, The Library of Congress CRS Reports for Congress, Washington, 2001
- ◆ Quinshan Tan, The making of United States China Policy; from normalization to the post-cold war era, Boulder Colorado, 1992
- ◆ Report to Congress on China’s WTO Compliance 2002, United States Trade Representative, 2002
- ◆ Saxe- Fernandez Jonh (coord.), Globalización: Crítica a un paradigma, Ed. UNAM- Instituto de Investigaciones Económicas, México, 1999



- ◆ “Skidmore David and Gates William “After Tiananmen: The Struggle over U.S. policy toward china in the Bush administration”, Presidential Studies Quarterly, summer, 1997
- ◆ Stoessinger John, El poderío de las naciones, política mundial de nuestro tiempo, Ed. Gernika, 3era. Edición, México, 1994
- ◆ Tamames Ramón, China 2001: la cuarta revolución. Del aislamiento, a superpotencia mundial, Alianza Editorial, Madrid, 2001
- ◆ Tertrais Bruno, US Missile Defense Strategically sound, politically questionable, Centre for European Reform, Working Paper, Londres, 2001
- ◆ “The Defense Budget and the Military Economy”, Report to Congress of the U.S.- China Security Review Commission, the National Security Implications of The Economic Relationship between The United States and China, Washington, 2003
- ◆ Valero Ricardo, Globalidad: Una mirada alternativa, Ed. Miguel Ángel Porrúa, México, 1999
- ◆ Wilhelmy Manfred, El proceso de reformas en China y la política exterior, Estudios del pacífico, El colegio de México, 2001
- ◆ Yape Papastamatiu Roberto Miguel, Estados Unidos en la Post guerra fría: debate sobre su estrategia de política exterior, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1996
- ◆ Zeraoui Zidane, Baltar Enrique et.al. , Política Internacional Contemporánea, Ed. Trillas, México, 2000.

## HEMEROGRAFIA

- ◆ “CDI Almanac 2001-2002” en Center for Defense Información,
- ◆ Condoleezza Rice, “La promoción del interés nacional”, en Foreign Affairs, enero/febrero 2000.
- ◆ “Dispatch Magazine”, Volumen 6, No.14, artículo 6, Washington DC,1995
- ◆ “El déficit comercial estadounidense”, en Foreign Affairs en Español Verano del 2001
- ◆ “Estrategia de seguridad nacional de Estados Unidos: una nueva era ” en la revista especializada Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos de América, volumen 7, numero 4, publicada por el Departamento de Estado de Estados Unidos, diciembre del 2002
- ◆ Jorrat Marcela, “Bush y el Escudo Antimisiles”, Integración de Ideas, Publicación del IDELA/UNT, noviembre del 2001
- ◆ “La crisis entre China y Estados Unidos tiene a toda la humanidad al borde de la definitiva Guerra Mundial” en Revista Cidob d’afers internacionals, No.48, diciembre 1999- enero 2000 p. 45
- ◆ McDevitt Michael “Missile Defense and U.S. Policy Options Toward Beijing”, Center for Strategic Studies CNA Corporation, febrero del 2002

- ◆ Military Almanac 2001-2002, Center for defense information, Estados Unidos, 2001
- ◆ Nolt H. James, "U.S.- China- Taiwan Military Relations" en Foreign Policy in Focus, Vol. 5, No.11, Abril 2000, Albuquerque, New Mexico, Interhemispheric Resource Center and Institute For Foreign Studies, 2000
- ◆ Noly H. James, "Assessing New U.S. Arms Sales to Taiwan", en Foreign Policy in Focus, Abril 2001, Albuquerque, New Mexico, World Policy Institute, 2001
- ◆ Política de Seguridad de Estados Unidos: Retos para el siglo XXI" en Agenda de la política exterior de los Estados Unidos de América, publicación electrónica del USIS, Vol.3, No.3 de julio de 1998
- ◆ Quinlan P. Joseph," Lazos que atan", en Foreign Affairs en español,Otoño-invierno 2002
- ◆ Revista Mexicana de Política Exterior, núm.59, Secretaria de Relaciones Exteriores (SRE), Instituto Matías Romero, México DF, febrero, 2000
- ◆ "Septiembre un año después", Periódico Electrónico del Departamento de Estados Unidos, No. especial, septiembre 2002
- ◆ "WTO Special Report. The Bilateral Agreement and the United States" en China Business Review, Pekin, enero- febrero del 2000
- ◆ Yin Ren, "Las relaciones entre China y EE. UU. en el umbral del siglo XXI - La visita de Clinton a China -", en Revista China Hoy, Vol.XXXIX, No.10 Octubre 1998

## PAGINAS ELECTRÓNICAS

- Air and Space Power Journal - Español

<http://www.airpower.maxwell.af.mil/apjinternational/apjiesp.html>

(consultada en mayo del 2003)

- Análisis Internacional

<http://www.analisisinternacional.com/analisis/ddhh.html>

(consultada en marzo del 2002)

- BBC News en Español

[http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid\\_1876000/1876052.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/news/newsid_1876000/1876052.stm)

(consultada en noviembre del 2003)

- China Military Power. A compendium of line resources about China military policy and capabilities

<http://www.comw.org/cmp/special/taiwan.html>

(consultada en abril del 2002)

- CNN en Español

<http://www.cnnespanol.com/especial/china/50.beyond/political.overview>

(consultada en noviembre del 2003)

- CSIS Center for Strategies and International Studies

<http://www.csis.org/isp/biblio.htm>

(consultada en noviembre del 2003)

- Diario del Pueblo

<http://fspa.peopledaily.com.cn/home.html>

(consultada en noviembre del 2003)

- Diario El Mundo

<http://www.elmundo.es/>

(consultada en marzo del 2002)

- Diario El Universal

<http://www.el-universal.com.mx>

(consultada en diciembre del 2003)

- Diario La Jornada

<http://www.jornada.unam.mx/>

(consultada en abril del 2002)

- Diario Milenio

<http://www.milenio.com/mexico/>

(consultada en septiembre de 2002)

- Diario The New York Times

<http://www.nytimes.com>

(consultada en septiembre del 2002)

- Diario The Taiwan News

<http://www.etaiwannews.com/>

(consultada en marzo del 2003)

- Federation of American Scientists

<http://www.fas.org/news/china/index.html>

(consultada en diciembre del 2002)

- Gobierno de los Estados Unidos de América

<http://www.state.gov/s/ct/c4291.htm>

(consultada en diciembre del 2003)

- Órganos Estatales De La Republica Popular China

<http://202.130.245.40/spanish/94.htm>

(consultada en enero del 2004)

- Presidential Studies Quarterly

<http://www.drake.edu/artsci/PolSci/personalwebpage/tiananmen.html>

(consultada en abril del 2002)

- Revista Electrónica Libertad Digital

<http://libertaddigital.com/flash/galaxias/index.php3>

(consultada en enero del 2004)

- Revista Istor de Historia

<http://www.istor.cide.edu/istor.html>

(consultada en noviembre del 2002)

- Revista Foreign Affairs en Español

<http://www.foreignaffairs-esp.org/index.html>

(consultada en diciembre del 2003)

- Revista Foreign Policy in Focus

<http://www.foreignpolicy-infocus.org>

(consultada en abril del 2003)

- The United States of America-China Business Council

<http://www.uschina.org/public/wtc/>

(consultada en noviembre del 2003)

- United States-China Economic and Security Review Commission

<http://www.uscc.gov/anrp02.htm>

(consultada en noviembre del 2003)

- Vicente Ferrero Resources for the Study of International Relations and Foreign Policy

<http://www.mtholyoke.edu/acad/intrel/feros-pg.htm>

(consultada en febrero del 2004)

- Yellow Times alternatives News and Views

<http://www.yellowtimes.org/categories.php?op=newindex&catid=5>

(consultada en marzo del 2002)